



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LA INVENCIÓN DE UNA COMUNIDAD: ELIJAH MUHAMMAD
Y EL CONCEPTO DE RAZA EN ESTADOS UNIDOS**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

IVÁN MONTEJO COLÍN

DIRECTOR DE TESIS: **DR. OLIVER SANTÍN PEÑA**

Ciudad Universitaria, CDMX, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Pero hay un sentimiento que tiene todo hombre blanco
(y, que en este sentido, importa un comino que se
considere socialista) cuando ve a un ejército de negros
pasar de largo: «¿por cuánto tiempo seguiremos
engañando a toda esta gente? ¿Cuánto falta para que
empuñen sus fusiles contra nosotros?»*

—George Orwell, “Marrakech”

ÍNDICE

■ INTRODUCCIÓN	07
■ CAPÍTULO PRIMERO	
EL ESTADOS UNIDOS BLANCO	13
PRIMERO La religión estadounidense	17
SEGUNDO El nacionalismo estadounidense	20
TERCERO El nacionalismo estadounidense	23
■ CAPÍTULO SEGUNDO	
LA NACIÓN DEL ISLAM	33
PRIMERO Los orígenes	36
SEGUNDO La organización	43
TERCERO Las creencias religiosas	50
■ CAPÍTULO TERCERO	
LA INVENCIÓN DE LA RAZA	63
PRIMERO Construyendo el concepto de raza	66
SEGUNDO El pueblo elegido	76
TERCERO La raza inferior y la raza maldita	83
■ CONCLUSIÓN	89
■ BIBLIOGRAFÍA	97

INTRODUCCIÓN



A finales del siglo XIX Okonkwo, líder del pueblo nigeriano de Umuofia y protagonista de la novela *Todo se desmorona* de Chinua Achebe, entró en contacto por primera vez con misioneros europeos que tenían la intención de evangelizar a su tribu. Después de diversos conflictos con los recién llegados decidió destruir la capilla cristiana local, hecho que provocaría una serie de problemas con la autoridad blanca que terminarían con el suicidio del protagonista.¹

Este personaje se caracteriza por sus triunfos en combate y por su increíble fuerza, aspectos completamente opuestos a los del tío Tom, protagonista de la novela escrita casi un siglo antes por Harriet Beecher Stowe. Este esclavo a lo largo de su vida era sumamente leal y bondadoso hacia sus amos hasta que Simon Legree, su último dueño, le ordenó castigar a una esclava y por primera vez rehusa a seguir las órdenes de su amo por lo que fue golpeado brutalmente.² Hasta su encuentro con Legree, Tom había experimentado las bondades de los blancos gracias a que sus antiguos dueños lo habían tratado como un miembro más de la familia. Una situación completamente distinta a esta cuestión se presenta en *Los días de Birmania*, obra escrita por George Orwell.

U Po Kyin, personaje imaginado por el autor inglés, en 1880 atestigua la entrada victoriosa de las tropas británicas a Mandalay.³ Años después este hombre, por medio de robos, denuncias y acusaciones, logra ser juez de subdivisión con ingleses en su mismo nivel e incluso bajo sus órdenes. Este funcionario indio asegura que la presencia de los británicos en Birmania es fundamental ya que formaban parte de un pueblo superior que estaba dispuesto a compartir sus bondades.

En principio no hay nada que vincule a U Po Kyin, a Okonkwo y al tío Tom. El primero formaba parte de la élite que gobierna la colonia británica de Birmania; el segundo apenas comienza a experimentar la llegada de hombres blancos a su remota comunidad; mientras que el último paradójicamente es el único que forma parte de una nación independiente pero no tiene libertad al ser un esclavo. Por si fuera poco, los autores que imaginaron a estos personajes vivieron en tiempos y lugares comple-

1 Chinua Achebe, *Todo se desmorona*, en Trilogía africana, México, Debolsillo, 2014, p. 147.

2 Harriet Beecher Stowe, *La cabaña del tío Tom*, Madrid, Cátedra, 2013, p. 572 (Letras Universales, 264).

3 George Orwell, *Los días de Birmania*, México, Debolsillo, 2011, p. 17

tamente distintos. No obstante, para un grupo de afroamericanos del siglo XX estos cuatro personajes tenían el mismo pasado y forman parte de una misma comunidad.

A principios del siglo XX Wallace D. Fard Muhammad se ganaba la vida como un vendedor y predicador en las calles de Detroit. Sus enseñanzas comenzaron a eclipsar a sus mercancías, así que a mediados de 1930 decidió dejar el comercio para fundar una organización religiosa que nombró Nación del Islam. Veinte años después este movimiento tomó por sorpresa a Estados Unidos debido a sus constantes ataques hacia todos los elementos que fueron considerados estadounidenses. Las audiencias que los veían por televisión o los escuchaban por la radio atestiguaban horrorizadas sus interpretaciones que acusaban a los blancos de todos los males del mundo y luchaban para que se les entregaran tierras en donde establecerían la primera comunidad afroamericana independiente.

El responsable de la mayoría de las doctrinas que impactaron a los medios de comunicación estadounidenses fue Elijah Muhammad. En Detroit, este autoproclamado profeta se acercó desde muy joven a una recién creada Nación del Islam y rápidamente se convirtió en la mano derecha de Fard Muhammad. El fundador se convirtió en el maestro espiritual del recién llegado hasta que un grave problema con el FBI lo obligó a abandonar la ciudad y su movimiento.

Ante esta desaparición, Elijah Muhammad le anunció a sus seguidores que Fard en realidad era un Dios encarnado en el cuerpo de un hombre que había llegado a Estados Unidos con la intención de anunciar a los afroamericanos que eran el pueblo elegido, mientras que los blancos eran el mal del mundo. Bajo estas ideas Elijah creó una su propia clasificación de las razas en la cual los blancos estaban conformados por todas las naciones colonialistas y esclavistas de la historia; en contraparte, su nueva raza se llamaría asiática y se conformaría por los pueblos que habían sufrido el dominio blanco. De esta manera un africano, un indio o un afroamericano formarían parte de una raza única ya que los tres sufrieron por igual el yugo blanco.

Si bien la Nación del Islam tuvo un gran impacto entre los afroamericanos que se encontraban en las esferas más bajas de la sociedad, la mayor parte de la opinión pública estadounidense rechazó sus interpretaciones al considerarlas peligrosas. El gobierno de Estados Unidos lo calificó como un grupo antiestadounidense e incluso durante la Segunda guerra mundial lo acusó de ser pro japoneses. Muchos líderes afroamericanos argumentaron que su defensa de la separación racial era nociva para el sueño de una nación unida. Por si fuera poco, grupos musulmanes los atacaron por modificar las enseñanzas del Corán a su conveniencia. Paradójicamente estas críticas no fueron las que acabaron con las doctrinas, sino que fue una de las personas más cercanas a Elijah Muhammad la que decidió acabar con sus enseñanzas. Poco tiempo después su muerte, su hijo Warith Deen Mohammed se separó de todas las enseñanzas de su padre con el fin de convertir al movimiento en un grupo sunita tradicional.

De esta manera tenemos ante nosotros un movimiento que fue rechazado por la mayor parte del público estadounidense y que se basó en doctrinas que fueron erra-

dicadas cuando su profeta murió. Estos hechos podrían cuestionar la relevancia de la Nación del Islam e incluso la pertinencia de una investigación centrada en sus postulados. Sin embargo, el estudio de las teorías formuladas por Elijah Muhammad puede dar luz a la comprensión del proceso por el cual se construye una comunidad humana.

Según Benedict Anderson, toda comunidad mayor a las aldeas primordiales son imaginadas ya que establecen límites, una soberanía y un compañerismo horizontal. En este sentido, dichos grupos no pueden clasificarse o juzgarse por su falsedad o legitimidad, sino por la forma en que fueron imaginadas. ⁴ Los postulados de Anderson primordialmente se centran en los orígenes del nacionalismo, pero en esta investigación se extenderá este concepto a otro grupo humano

En las siguientes páginas se considerará que la raza es una comunidad imaginada construida a partir de elementos sumamente variables. La mayor parte de las clasificaciones raciales utilizaron elementos biológicos y físicos para diferenciar a distintos grupos; en contraste la Nación del Islam utilizó aspectos relacionados con el colonialismo y la dominación. En este sentido se acerca más a la nacionalidad al utilizar cuestiones históricas, culturales y lingüísticas para crear su comunidad.

Uno de los principales objetivos de las primeras doctrinas raciales fue justificar el dominio de grupos humanos que fueron considerados “inferiores”. Para alcanzar esta meta se desarrollaron teorías que argumentaron que la raza blanca se encontraba en la cima del género humano, mientras que los otros eran considerados pueblos bárbaros que necesitaban la guía de los elegidos. De esta manera se originaron las primeras interpretaciones racistas que implicaron imágenes magnificadas y despreciativas de determinadas comunidades con el fin de asegurar la pervivencia y supremacía del grupo dominante.⁵

En Estados Unidos estas teorías tuvieron una gran influencia en el Sur, donde fueron utilizadas para justificar al sistema racista que podía entrar en conflicto con los ideales de igualdad y libertad enarbolados en el proceso independentista de las Trece Colonias. Se argumentó que los negros física y psicológicamente no eran iguales a los blancos, por lo que no podían disfrutar de los mismos derechos y tenían que estar bajo la tutela de sus superiores.

Es aquí cuando se puede establecer un vínculo entre la construcción de la comunidad estadounidense y la de la Nación del Islam. Ambos a partir de la historia, la cultura y la religión argumentaron que la raza a la que pertenecían estaba en la cima del género humano. La presente investigación tomará como punto de partida esta cuestión para comparar la forma en que la Nación del Islam y Estados Unidos construyeron su propio sistema racial.

La hipótesis que trataré de demostrar en las siguientes páginas defiende la idea de que Elijah Muhammad y la Nación del Islam invirtieron el sistema racial estadouni-

⁴ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas*. Reflexiones y la difusión del nacionalismo, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, pp. 24-25.

⁵ Christian Geulen, *Breve historia del racismo*, Madrid, Alianza, 2010, p. 7-8.

dense con el fin de colocar al hombre negro en el lugar blanco. Los conceptos de raza, nación y religión que en el siglo XIX le sirvieron los esclavistas y sureños para denigrar a los afroamericanos un siglo después serían reformulados por los nuevos musulmanes para alcanzar la liberación.

A fin de comprender el nacimiento de las doctrinas racistas de la Nación del Islam, en el primer capítulo se abordará la religión, el nacionalismo y el sistema racial estadounidense. Estos tres puntos expondrán la forma por la cual se dejó fuera a los afroamericanos en el proceso de la construcción de la comunidad estadounidense, hecho que a la larga sería retomado por la Nación del Islam en la construcción de sus doctrinas racistas.

Una vez expuesto este contexto, en el segundo capítulo se analizará en su totalidad a la organización liderada por Elijah Muhammad. Los objetivos en este apartado se centrarán en mostrar los orígenes del movimiento y la estructura que llevó a la Nación del Islam a ser el movimiento de musulmanes negros más importante de América. Para finalizar se presentarán los mitos, las historias y las interpretaciones religiosas que impactaron a América.

Por último se compararán textos racistas estadounidenses, principalmente del siglo XIX, con las doctrinas raciales de la Nación del Islam; esto con el objetivo de establecer un vínculo entre ambos y demostrar que los dos utilizaron los mismos medios para argumentar que la raza a la que pertenecían era superior y que la raza diferente a la suya era inferior.

A lo largo del presente trabajo se analizarán principalmente los textos publicados por Elijah Muhammad que por desgracia todavía no han sido traducidos. Para conocer el contexto histórico y social se expondrán diversas fuentes primarias (entre las que están autobiografías, periódicos y documentos oficiales) y fuentes secundarias contemporáneas y de la época.

Antes de iniciar la investigación me parece pertinente aclarar que las doctrinas de la Nación del Islam fueron un producto de su tiempo. Las teorías tan radicales fueron formuladas por Elijah Muhammad como respuesta a algunos sectores blancos de la sociedad estadounidense de la época que utilizaron estos mismos medios para denigrarlos y mantenerlos en el sitio al que supuestamente pertenecían. Por esta razón las enseñanzas estaban dirigidas principalmente a los afroamericanos de clase baja que habían vivido a lo largo de su vida del abuso de individuos, de instituciones y de grupos blancos.

Si bien mucha de la violencia y denigración que sufrieron los miembros de la Nación del Islam a lo largo de su vida no son comparables con la situación actual de los afroamericanos, el problema está lejos de llegar a una conclusión. Los temas tratados en estas páginas son pertinentes porque el racismo sigue vigente y el fantasma de la Nación del Islam en cualquier momento podría resurgir con mucho más fuerza de la que tuvo a mediados del siglo XX.

CAPÍTULO **PRIMERO**

EL ESTADOS UNIDOS BLANCO

En 1959, PBS, una cadena de televisión pública estadounidense, transmitió un documental titulado *The Hate that Hate Produce*.⁶ Mike Wallace, presentador del reportaje, alarmó a la sociedad norteamericana con la noticia de que existía un movimiento supremacista negro que le estaba enseñando a los afroamericanos un “evangelio del odio”. El grupo ya era considerablemente grande al tener un cuarto de millón de asociados y una estructura económica que integraba periódicos, escuelas, tiendas, supermercados, restaurantes y barberías.

¿Qué defendían estos afroamericanos que causaba tanta consternación en las personas detrás del documental? En el reportaje Louis Lomax, uno de los creadores del mismo, entrevista a un vocero de la organización llamada Nación del Islam que se decía llamar Malcolm X:

LOMAX: Señor Malcolm quiero llamar su atención en un párrafo de su columna. Él dice [Elijah Muhammad] y lo cito “que sólo las personas nacidas de Alá forma a la nación negra, de la cual los llamados negros americanos son descendientes.”

MALCOLM: Sí

LOMAX: Entonces ¿Es esta su enseñanza recurrente?

MALCOLM: Sí. Él nos enseña que el hombre negro es por naturaleza divino.

LOMAX: ¿Eso significa que el hombre blanco es por naturaleza malo?

MALCOLM: Por naturaleza él no es divino.

LOMAX: Bueno, eso significa que es malo ¿Puede hacer algún bien?

MALCOLM: Por naturaleza es malo.

LOMAX: ¿Él no puede hacer el bien?

MALCOLM: La historia es la mejor calificada para reconocer toda la investiga-

6 Mike Wallace y Louis Lomax, *The Hate that Hate Produced*, Estados Unidos, PBS, 1959, 94 min. Disponible en <https://archive.org/details/PBTheHateThatHateProduced> [fecha de consulta: 6 de febrero de 2015]. Para consultar la transcripción del mismo reportaje véase: Sac, “Office Memorandum”, Nueva York, United States Government, p. 5. Disponible en: <http://www.columbia.edu/cu/cbh/mxp/pdf/071659htthp-transcript.pdf> [fecha de consulta: 6 de febrero de 2015]. La traducción es mía.

ción y no tenemos ningún ejemplo histórico en donde encontremos que ellos colectivamente hayan hecho por las personas algún bien.⁷

Malcolm X había sido un ladrón hasta su encarcelamiento en 1945. En prisión fue contactado por miembros de la Nación del Islam y se convirtió a la nueva religión. Una vez en libertad conoció a Elijah Muhammad, su líder espiritual, y rápidamente llegó a ser uno de los voceros más reconocidos de la organización e incluso fue el fundador de *Muhammad Speaks*, el primer periódico del grupo.

Las ideas de Elijah Muhammad eran despreciadas por la mayoría: la población blanca no podía entender que una agrupación de afroamericanos defendiera que la raza negra era divina y que el hombre blanco era por naturaleza malo; por su parte los musulmanes tradicionales los acusaban de haber alterado al Islam y al Corán. A pesar de esto, al líder de la Nación del Islam no le importaban estas voces críticas puesto que sus enseñanzas habían sido creadas exclusivamente para el hombre negro.

Los miembros de la Nación del Islam defendieron una mitología que reinterpretada el origen de los problemas de los afroamericanos. Según Elijah Muhammad, en un principio la tribu de *Shabazz*⁸ era la única comunidad del planeta y estaba integrada exclusivamente por hombres negros. Debido a problemas internos Yakub, un miembro de este grupo, fue expulsado de la comunidad y se refugió en una isla llamada Patmos. Desde su nuevo hogar este hombre preparó su venganza; mediante sus conocimientos genéticos comenzó a experimentar con los habitantes originales de la tribu; paulatinamente creó nuevas razas (la café, la roja y la amarilla) hasta llegar a la blanca. Durante este proceso de creación, el hombre recién engendrado perdió todas las características originales de los humanos y sólo se quedó con la maldad de su creador.⁹

La capacidad creativa de Elijah Muhammad y la Nación del Islam es una muestra del proceso por el cual es construida una comunidad. Benedict Anderson menciona que toda comunidad mayor a las aldeas primordiales es imaginada ya que establece límites, es soberana y tiene un compañerismo horizontal. Así, estos grupos no pueden clasificarse por su falsedad o legitimidad, sino por la forma en que fueron imaginados.¹⁰

Al ser todas las comunidades imaginadas, la Nación del Islam y Estados Unidos se encuentran en un mismo nivel. Ambos desarrollaron mitos, historias, conceptos e instituciones con el objetivo de crear una unión social que le dio forma su colectividad.

7 Sac, op. cit., p. 5.

8 Según Yahya Monastra ninguna autoridad de la Nación del Islam ha ofrecido una explicación convincente del origen de Shabazz. Para muchos el término proviene del nombre persa Shahbaz, que es popíran entre musulmanes paquistaníes e indios que significa "halcón real". Yahya Monastra, "The name 'Shabazz': Where did it come from?", *The American Muslim* print, Spring 1994. Disponible en: http://www.theamericanmuslim.org/tam.php/features/articles/the_name_shabazz_where_did_it_come_from/ [Fecha de consulta: 26 de febrero de 2016]

9 Clifton E. Marsh, *The Lost-Found Nation of Islam in America*, Boston, The Scarecrow, 2000, Chapter 3 (Kindle edition).

10 Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, pp. 24-25.

La comunidad de Elijah Muhammad fue creada como una respuesta hacia la situación del hombre negro a principios del siglo XX. A fin de comprender el origen de estas interpretaciones es necesario conocer el proceso de construcción de la comunidad estadounidense.

Los aspectos que conforman a las comunidades y a las naciones son muy variados ya que pueden incluir al territorio, al idioma, a la cultura, a las costumbres y a las tradiciones. Por esta razón, en este primer capítulo se tocarán dos aspectos centrales de la sociedad estadounidense: la religión y el nacionalismo. Soy consciente de la inmensidad de estos dos temas (cada uno fácilmente puede dar pie a una investigación completamente distinta) pero considero central exponer sus principales componentes para dilucidar el origen de las creencias, mitos e ideas de Elijah Muhammad y la Nación del Islam.

En primer lugar se tiene que hablar sobre la religión estadounidense, aspecto que mostrará su papel en el proceso de edificación de la nacionalidad estadounidense. Elijah Muhammad y sus discípulos eligieron adoptar al Islam porque consideraron que era la fe original del hombre negro; en contraposición, interpretaron que el Cristianismo había sido un instrumento de dominación que justificó al esclavismo. Una vez expuesta esta cuestión se abordará la construcción del nacionalismo estadounidense y la forma en que los afroamericanos fueron excluidos de este proceso histórico. En último lugar se expondrá a la división racial estadounidense, con el fin de comprender el surgimiento de las radicales enseñanzas que la Nación del Islam defendió a mediados del siglo XX.

UNO

LA RELIGIÓN ESTADOUNIDENSE

Debido a la persecución iniciada por Jacobo I los puritanos se vieron obligados a abandonar Inglaterra en búsqueda de un hogar y el Nuevo Mundo se convirtió en la opción viable para construir sus propias comunidades. El 11 de noviembre de 1620 llegaron a América los primeros puritanos a bordo del Mayflower, antes de pisar tierra firmarían un pacto que tenía la intención de garantizar su permanencia.

El documento es muestra clara de la gran religiosidad de este grupo: “habiendo entendido, por la grandeza de Dios, y el ascenso de la fe Cristiana y el honor para nuestro Rey y País, un viaje para sembrar la primer colonia en las partes nortes de Virginia, hecho por estos presentes solemnemente y mutuamente en la presencia de Dios.”¹¹

Los puritanos, que formaron parte de la Iglesia anglicana, deseaban llevar los principios de la reforma protestante hasta sus máximas consecuencias, por ello establecieron una religión y norma que se basó enteramente en la Biblia. Su líder religioso

11 “The Mayflower Compact (1620)”, en *American historical documents 1000-1904, with introductions, notes and illustrations*, New York, P. F. Collier & son, 1910, p. 62. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b4755498;view=1up;seq=13>. [Consultado el 22 de febrero de 2015]. La traducción es mía.

era John Winthrop y su objetivo no estaba relacionado con la búsqueda de la libertad y diversidad, más bien tenía la intención de crear una sociedad cristiana en donde se obedeciera al pie de la letra los mandatos divinos en todos los aspectos de la vida. Todo esto con el fin de establecer una ciudad terrenal ideal como preludio a la entrada a la ciudad de Dios.¹²

Según estos colonos, la sociedad inglesa había sido corrompida por la maldad y la rebeldía lo que hizo necesario invertir esta marcha y crear un nuevo orden. Para alcanzar este objetivo fueron necesarias dos acciones principales: en primer lugar, se organizaron congregaciones donde, por medio del trabajo, hombres y mujeres se disciplinarían para llegar a la salvación mutua. En segundo lugar, se procuró una homogeneidad entre sus integrantes que ayudaría a alcanzar las metas de la comunidad y dejaría atrás al individualismo¹³

La importancia de los puritanos no sólo se limitó a establecer la primera colonia inglesa en América. Estos religiosos formaron parte de un proceso reformista que intentó cambiar el estado del Cristianismo de su época, aspecto que a la larga sería fundamental para la formación de la religión estadounidense y para el nacimiento de la Nación del Islam.

En las Trece Colonias hubo una libertad y diversidad en la vida religiosa que provocó que ninguna religión fuera la predominante. Este aspecto dio pie a una gran variedad de sistemas teológicos como el anglicanismo, el calvinismo y el mismo puritanismo. En este sentido Hans Kohn indica que: “La religión en los Estados Unidos es una fuerza suficiente como quizá en ninguna otra parte del oeste. Estados Unidos es el único país occidental donde moderadamente se formaron nuevas y vigorosas religiones y tuvieron aún trascendencia en el exterior.”¹⁴ Desde esclavistas sureños hasta abolicionistas norteros pasando por capitalistas y anti-capitalistas, todos adaptaron y reinterpretaron el Cristianismo a diversos tiempos, regiones y grupos.¹⁵

La tradición religiosa en Estados Unidos se ha ido modificando con el objetivo de ajustar la fe a las aspiraciones y temperamentos nacionales. La nueva religión se llamó a sí misma Cristianismo pero poseyó características muy diferentes a las formulaciones dogmáticas europeas o estadounidenses primitivas. Una de estas nuevas características fue un “robusto individualismo” que defendió que la salvación sólo podría

12 Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Breve historia de los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 36. Gary B. Nash, *Pieles Rojas, Blancas y Negras. Tres culturas en la formación de los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 113. Paul Johnson, *La historia el cristianismo*, Barcelona, Zeta, 2010, p. 561.

13 Edmund S. Morgan, *Visible Saints. The History of a Puritan Idea*, Nueva York, New York University Press, 1963, 159 p. 7-24. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015002599143;view=1up;seq=15> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015]. Gary B. Nash, op. cit., pp.130-134.

14 Hans Kohn, *El pensamiento nacionalista en los Estados Unidos*, Buenos Aires, Troquel, 1966, p. 17.

15 Paul Boyer, “Two Centuries of Christianity in America: An Overview”, *Church History*, Vol. 70, No. 3 (Sep., 2001), p. 547. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3654501> [Fecha de consulta: 7 de enero de 2015].

ser alcanzada por medio del trabajo individual ya que cada persona estaba obligada a encontrar la libertad con la finalidad de encontrar a Dios.¹⁶

Esta importancia en el individuo fue uno de los muchos ejemplos de la capacidad de adaptación de la religión en Estados Unidos. Sin embargo, la mayor prueba de esta actividad fue la proliferación de diversas iglesias que defendieron su propia versión del Cristianismo. Entre estos nuevos grupos, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue una de las organizaciones más representativas de esta actividad y es en la actualidad una de las importantes.

LOS MORMONES

Cuenta la tradición que el 21 de septiembre de 1823 se le apareció una entidad al profeta Joseph Smith que le asignó la tarea de traducir un texto sagrado. El nombre del mensajero era Moroni y mencionó que su padre, Mormón, le había entregado la historia de los antecesores de los indios americanos. Siete años después de la revelación, el libro fue publicado bajo el nombre de *El libro de Mormón* inaugurando la que sería una de las iglesias más importantes de la historia de Norteamérica.¹⁷

Joseph Smith forma parte del periodo conocido por la historiografía estadounidense como el segundo gran despertar. En 1734 Jonathan Edwards, un graduado de Yale y ministro de Northampton, Massachusetts, mediante sermones buscó provocar entre los colonos un sentimiento de comunión con Dios. Sus enseñanzas fueron plasmadas en *A Faithful Narration of the Surprising Work of God in the Conversion of Many Hundred Souls in Northampton*, obra que rápidamente se convirtió en un clásico. Años después George Whitefield comenzó su carrera como apóstol en Georgia, inspirado por estos textos. Con este religioso comienza oficialmente la segunda fase del gran despertar, este profeta les hablaba con fuerza y vitalidad a las personas que estaban cansadas de los sermones académicos. De pronto muchos predicadores comenzaron a ser “salvados” y sus seguidores fueron el florecimiento del movimiento que produciría a los shakers, los holy rollers, los millerites y por supuesto a los mormones.¹⁸

Herederó de esta tradición, Joseph Smith, gracias a las revelaciones del libro Mormón y a su carisma, se convirtió en el líder religioso de la época. La importancia de su figura se pudo observar con más claridad después de su muerte, cuando algunos de sus seguidores aseguraron que se les aparecía como un “poderoso ángel” o un profeta caído con la intención de guiar su vida espiritual.

¿Qué decían estas nuevas escrituras que habían hecho creer a las personas en la divinidad de su profeta y traductor? Joseph Smith argumentó que los indios de Estados

16 Harold Bloom, *La religión en los Estados Unidos. El surgimiento de la nación procrisiana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pp. 30-67.

17 “Introducción”, en *El libro de Mormón. Otro testamento de Jesucristo*, Salt Lake City, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1992, p. V. Paul Johnson, op. cit., p. 578.

18 Samuel Eliot Morison, op. cit., p. 70.

Unidos habían descendido de las tribus perdidas de Israel; estos pueblos hebraicos se establecieron en América y se dividieron en nefitas de piel clara y lamanitas de piel oscura, los últimos antepasados directos de los indios estadounidenses. Ambos eran cristianos y mormones pero después de una serie de conflictos los de piel oscura asesinaron a los de piel blanca, haciendo que su fe original cayera en el olvido. Además de presentar este mito, el *Libro de Mormón* mostró que Enoc había fundado la ciudad de Sión, donde reunió a su pueblo para llevarlo al cielo. Joseph Smith profetizó que esta antigua ciudad descendería para fundarse con su nueva Sión, Salt Lake City, lo que conformaría una nueva Jerusalén mormona.¹⁹

Tanto los mormones como los puritanos nos muestran la capacidad de adaptabilidad de la religión en Estados Unidos, pero es el caso de los primeros el que tiene una mayor relación con la Nación del Islam. Tanto los mormones como los musulmanes negros siguieron a un profeta (Joseph Smith y Elijah Muhammad) que aseguró que había recibido un mensaje divino por medio de una deidad (Moroni y Fard Muhammad). Por si fuera poco ambos elegidos presentaron una mitología completamente nueva pero basada en las escrituras sagradas. Esta característica es central para la construcción de una comunidad puesto que la fe al ser modificada a su conveniencia facilita la identificación y solidaridad de los miembros de un grupo. De manera similar el nacionalismo es imaginado con el mismo objetivo pero con alcances y medios muy distintos.

DOS EL NACIONALISMO ESTADOUNIDENSE

Once años después de la firma de la Declaración de Independencia de Estados Unidos, en 1787 fue promulgada la Constitución que sigue vigente hasta nuestros días. Las palabras que la introducen son muestra de la existencia de un sentimiento de comunidad en edificación:

Nosotros, el pueblo de los Estados Unidos, a fin de formar una Unión más perfecta, establecer la Justicia, afianzar la tranquilidad interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar para nosotros mismos y para nuestros desentiendes los beneficios de la libertad, estatuímos y sancionamos esta Constitución para los Estados Unidos de América.²⁰

En este pequeño párrafo hay una gran cantidad de elementos que Benedict Anderson señala como centrales en la imaginación de una nación.²¹ En primer lugar, se establece

19 Harold Bloom, op. cit., pp. 91-117.

20 United States, The Constitution of the United States, Philadelphia, Thomson Printing Co., 1919, p. 3. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.hl0juy;view=1up;seq=3>. [Fecha de consulta: 10 de febrero de 2015]. Traducción de Odón Durán D'Onion, Fausto Ballvé y Juan José Urtilla disponible en Samuel Eiot Morison, op. cit., p. 842.

21 Benedict Anderson, op. cit., p. 25.

un límite: el texto está dirigido a los estadounidenses, dejando a un lado al resto de los habitantes de América o Europa; a continuación, se crea una especie de compañerismo horizontal: la Justicia que se intenta instaurar tiene como objetivo el bienestar general; por último, hay una visión hacia el futuro al defender los beneficios de la libertad para los descendientes. Esto nos muestra la construcción de una nación, que en palabras del mismo Anderson, es: “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana.”²²

Uno de los principales reclamos de la Nación del Islam y Elijah Muhammad es que Estados Unidos no era lugar para el hombre negro, éste había sido llevado por la fuerza a tierras extrañas con la única intención de ser explotado por la raza que representa el mal del mundo. Este rechazo puede ser comprendido si se expone cómo fue que el afroamericano fue dejado fuera del proyecto de nación estadounidense.

Dentro los aspectos más importantes para integrar una nación se encuentran el idioma, la tradición, la cultura, el territorio y la ascendencia común. Según Hans Kohn en la construcción del nacionalismo estadounidense estos elementos no fueron los determinantes, más bien fue la idea de libertad la que unió al pueblo y lo guio a través de la guerra de independencia. El autor continúa y menciona que gracias a estos ideales se alcanzó una sociedad sin clases, además el trabajador americano no sufrió la sensación de una permanente inferioridad (lo que eliminó el antagonismo de clases) e incluso esto llegó a las escuelas en donde se acentuó la igualdad de oportunidades y un sentimiento de hermandad.²³

Al concebirse que en ningún país del mundo, fuera de Estados Unidos, se ha construido una nación alrededor de una idea y que se ha eliminado el antagonismo de clase, se contribuye a la idea que defiende que las instituciones estadounidenses son únicas en el planeta. Esta concepción fue acuñada desde los primeros momentos de Estados Unidos y llegó a su máxima por medio de la doctrina del Destino Manifiesto.

En el preámbulo de la intervención norteamericana en México, John L. O'Sullivan, artista literario, erudito y político, en su periódico *Democratic Review* utilizó de manera constante en su lenguaje el concepto “Destino Manifiesto” para argumentar que la Providencia le había dado la misión a Estados Unidos de guiar al continente.²⁴ Esta interpretación fue uno de los primeros esfuerzos para justificar el expansionismo hacia la costa oeste, acción que fue pensada como una misión divina.

El derecho natural fue uno de los elementos centrales del Destino manifiesto, a través de éste se argumentó que la misión estadounidense era eterna y universal, básicamente una ley suprema natural dictada por Dios.²⁵ Así, se dejó de considerar que

22 *Ibidem*, p. 23.

23 Hans Kohn, *op. cit.*, pp. 22-30, 186.

24 Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos*, México, Siglo XXI, 2011, p. 116. Frederick Merk, *Manifest Destiny and Mission in American History. A Reinterpretation*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1963, p. 27. Disponible en <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015043804908;view=1up;seq=10> [fecha de consulta: 22 de febrero de 2015]

25 Albert K. Weinberg, *Manifest Destiny. A Study of Nationalist Expansionism in American His-*

Estados Unidos había sido independizado por migrantes o colonos, para comenzar a considerar que una raza audaz había liberado del dominio extranjero a la “tierra prometida”.²⁶ Lo que había nacido como una ideología que pugnaba por la libertad e igualdad del ser humano se transformó para justificar la anexión de tierras de comunidades que se consideraron inferiores y que no parte del plan divino, como en el caso de los indios, los mexicanos o los afroamericanos.

Sin embargo, la libertad no sólo fue utilizada con el fin de justificar la expansión, a lo largo del siglo XIX ésta atrajo a una gran cantidad de migrantes europeos que buscaron una nueva vida en América. Este hecho significó un problema para la integración nacional debido a que los recién llegados venían de distintas partes de Europa con culturas, historias e idiomas propios.

¿UNA NACIÓN DE NACIONES?

Con el fin de evitar nuevos nacionalismos, los migrantes europeos que recién llegaban al nuevo mundo fueron aceptados como cualquier otro ciudadano estadounidense con los derechos y obligaciones que esto implicaba. Gracias a estas acciones, Estados Unidos se presentó como una nación compuesta de diversos grupos étnicos en donde las personas se podían identificar con vida americana, haciendo que las primeras y segundas generaciones de migrantes aceptaran estos nuevos valores.²⁷

Esta cuestión muestra la importancia de la libertad en la construcción de la nación estadounidense. Se pudo integrar a diversos migrantes de distintas partes de Europa sin causar un conflicto de identidad y, por si fuera esto poco, el valor de la libertad le dio a esta comunidad la misión de procurar el buen camino de todo un continente. Sin embargo aquí se presenta el siguiente problema: ¿Cómo explicar el nacionalismo estadounidense, basado en la libertad, cuando se enfrenta a la situación de los afroamericanos que, en el mejor de los casos, vivían excluidos en los guetos en el Norte y, en el peor de los escenarios, como esclavos en el Sur?

Una de las posibles respuestas a esta cuestión es que el hombre negro fue hecho a un lado en la construcción de la nacionalidad estadounidense. Hasta cierto punto le podemos dar un poco de razón a Hans Kohn cuando indica que en Estados Unidos se desarrolló una sociedad que dejó atrás los antagonismos laborales y alcanzó la igualdad en las escuelas, debido a que estas aseveraciones no toman en cuenta la situación de los afroamericanos (ni de otras minorías) y sólo consideran a una mayoría blanca con oportunidades relativamente igualitarias.

José M. Portillo Valdés en el ámbito de las independencias iberoamericanas utiliza el concepto federación negada. Si bien la historia de los negros en Estados Unidos y los procesos emancipadores del siglo XIX son dos hechos completamente distintos, su término explica la situación de los afroamericanos. En 1808 la monarquía española

tory, Chicago, Encounter Paperbacks, 1963, p. 7. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015010322173;view=1up;seq=7> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015].

26 Christian Geulen, *Breve historia del racismo*, Madrid, Alianza, 2010, p.196.

27 Hans Kohn, *op. cit.*, p. 150- 165.

enfrentó una de sus mayores crisis cuando Napoleón invadió la península ibérica. Este hecho acabó con el poder de los reyes provocando que la soberanía, al no haber autoridad Real, volviera a la “nación española”. Por esta razón, en Europa las juntas asumieron la responsabilidad de gobierno y organización de la resistencia ante la invasión francesa. La situación fue completamente distinta en América, siguiendo las acciones de la península se intentaron establecer juntas para organizar un autogobierno que cuidara al Reino en la ausencia de los reyes. Desgraciadamente para los americanos, éstas fueron vistas como un primer paso para la independencia por lo que fueron perseguidas y aplastadas; el claro ejemplo fue el golpe de estado de 1808 en la Nueva España que destituyó al virrey José de Iturrigaray por el simple hecho de llamar a una junta. Portillo Valdés argumenta que se les negó formar parte de la nación española a los criollos al prohibirles la capacidad de organización en una época de crisis tan grave, aspecto que jugaría un papel central en los procesos independentistas posteriores.²⁸

En principio la situación de los criollos americanos no tiene ninguna relación con la situación del negro en Norteamérica. Sin embargo esta condición cambia cuando se toma el concepto de federación negada: se consideró que los americanos no podían ser españoles auténticos por lo que cuando éstos se comenzaron a organizar se tuvo que acabar con cualquier grupo ya que el fantasma independentista estaba presente. Los afroamericanos sufrieron esta situación cuando se les negó la ciudadanía y la libertad, no obstante esto fue más allá cuando se comenzó a cuestionar a su raza, su inteligencia e incluso su humanidad.

Hasta ahora tanto la religión como el nacionalismo estadounidense han demostrado que las relecturas de los textos sagrados y las teorías de Elijah Muhammad no son un hecho aislado en la historia norteamericana. Sin embargo, se tiene que conocer la edificación del sistema racial estadounidense para comprender el origen de las interpretaciones de mediados del siglo XX que consideraron que el hombre blanco era el diablo.

TRES LA DIVISIÓN RACIAL

En 1741, una serie de incendios azotaron a los edificios de Nueva York que incluso alcanzaron al Fort George. Los fuegos fueron organizados en la taberna de John Hughson que al estar cerca de los muelles tenía una clientela que integraba a soldados, marineros y esclavos de Irlanda, el Caribe y África. La vida dentro de este lugar no tenía comparación con ningún otro de la ciudad: “existía un mundo vuelto del revés, un lugar en el que africanos e irlandeses eran los reyes, como lo serían también en esa sociedad

28 José M. Portillo Valdés, *Crisis Atlántica. Autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana*, Madrid, Fundación Carolina. Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos Marcial Pons, 2006, p. 29.

más amplia que, según ellos, surgiría después de la rebelión.²⁹ Desgraciadamente para los rebeldes su intento de insurrección fracasó y la mayoría de los conspiradores fueron castigados con la muerte por sus acciones.

Peter Linebaugh y Marcus Rediker presentan este particular episodio de la historia de Estados Unidos para demostrar la existencia de un incipiente proletariado variopinto que se organizó para impactar directamente al poder. Esta capacidad de cooperación entre personas de distintos colores y orígenes fue interpretado por las autoridades de Nueva York como una amenaza directa en contra de su poder. Ante esto, y con el fin de evitar incidentes futuros, se esforzaron por enseñar lecciones de racismo a los neoyorquinos de origen europeo, promoviendo una identidad blanca diseñada para hacer frente a la variedad de grupos existentes.³⁰

La mayor parte de los protagonistas de los incendios de Nueva York eran esclavos africanos integrados por diversos grupos étnicos presentes en los muelles neoyorquinos, como los papa, de la Costa de los Esclavos, los igbo, del entorno del río Níger, y los malagasi, de Madagascar.³¹

Desde mediados del siglo XVI, exploradores ingleses tuvieron el primer contacto con los ancestros de los esclavos de la taberna de Hughson. La fauna y vegetación impactaron a los aventureros pero fue el avistamiento del hombre negro el que dejó una mayor huella; la sorpresa llegó a tal grado que se comenzó a concebir que todo habitante del continente africano era de piel oscura.³²

El contacto con el África negra no se limitó a expediciones en tierras extrañas. A principios del siglo XVII las nascentes colonias inglesas en América necesitaban mano de obra con el fin de cultivar trigo para subsistir y tabaco para exportar. El comercio de esclavos, originado por navegantes portugueses, se presentó como la solución a este problema y los negros se convirtieron en las personas ideales para asumir este trabajo al ser fuertes, baratos y distinguibles. El éxito de esta solución fue tal que este tipo de trabajo se convirtió en la mayor fuerza laboral en las colonias y hacia 1800 se habían transportado entre diez y quince millones de afroamericanos esclavos.³³

Lo que se había originado en las colonias inglesas no sólo continuó, sino que después de la independencia de Estados Unidos se convirtió en un elemento central de una región de la reciente nación. Al finalizar la guerra de 1812 muchos esclavistas se trasladaron y establecieron sus plantaciones en las tierras del bajo Missouri. Tiempo después pidieron ser admitidos en la Unión como un estado y en 1819, la Cámara apro-

29 Peter Linebaugh y Marcus Rediker, *La hidra de la revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 205.

30 *Ibidem*, pp. 239-241.

31 *Ibidem*, p. 214.

32 Jordan D. Winthrop, *White over Black. American Attitudes Toward the Negro, 1550-1812*, Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 1968, p. 5.

33 Lerone Jr. Bennett, *Before the Mayflower. A history of the Negro in America, 1690-1969*, Baltimore, Penguin Books, 1969, p. 37. Howard Zinn, *op. cit.*, p. 27-30. Joe R. Feagin, *Racist America. Roots, Current Realities, and Future Reparations*, Nueva York, Routledge, 2010, p. 34.

bó un proyecto de ley que admitida a Missouri. Esta admisión fue sólo fue el principio ya que desde 1815 hasta 1861 el algodón se convirtió en el oro de los estados sureños y el esclavismo era la base de este éxito.³⁴

El esclavismo no podía ser aceptado de una manera sencilla, como se vio anteriormente, Estados Unidos había sido fundado con base en el ideal de libertad y nada es más opuesto a este valor que la explotación de una raza entera. Ni siquiera en el Norte se podía argumentar que la situación fuera diferente: Massachusetts fue el primer estado en poner en vigor la integración de todas las razas y religiones en las escuelas públicas durante el siglo XIX, a pesar de este avance la segregación dejó de ser legal en las escuelas de Nueva York hasta 1900.³⁵ Ante esta situación era necesario crear una justificación que resolviera el conflicto entre la libertad y el esclavismo.

En principio el concepto en el que se tenía al hombre negro no necesariamente implicaba cuestiones negativas. En las colonias inglesas, como Virginia, los primeros colonos negros que llegaron al nuevo mundo pudieron acumular tierras, votar, testificar en cortes y mezclarse con los blancos en situaciones igualitarias.³⁶ No obstante, esta situación nunca fue idílica; desde los primeros contactos con el África negra hubo intentos de considerar a sus habitantes como seres completamente diferentes a los europeos. En este aspecto, se comenzó a cuestionar el papel del sol en el origen de la piel oscura: si el clima había influido en esto ¿por qué no había negros en América? Y ¿Por qué los negros no se aclaraban cuando eran liberados a tierras más frías? A partir de estos cuestionamientos se surgieron nuevas teorías que implicaron aspectos negativos, como infecciones que comenzaron a relacionarse con la negritud.³⁷ Pensamientos como éste se fueron proliferando en la Inglaterra isabelina y en Norteamérica condenando a toda una raza a un rango inferior, todo con la intención de justificar el esclavismo y evitar que éste entrara en conflicto con la religión e ideas políticas.

Muchas de estas nuevas teorías utilizaron pasajes bíblicos para justificar la inferioridad. Algunos escritores concibieron que los negros eran descendientes de Can y su hijo Canaán, que fueron condenados a servir a todos sus hermanos. La maldición explicaba las torturas, el canibalismo, y distintas costumbres “barbáricas” que algunos grupos africanos practicaron. Por esta razón, los europeos supuestamente tenían la misión de guiar a estos hombres hacia el cristianismo y la salvación por medio de la esclavitud.³⁸ Ésta es sólo una de las muchas interpretaciones que hicieron todo lo posible para colocar al hombre negro en el nivel de bestias.

De esta manera a las diversas comunidades imaginadas que anteriormente existían

34 En 1850 casi el 60% de los esclavos trabajaban en plantaciones que cultivaban algodón. Samuel Eliot Morison, *op. cit.*, p. 219 y 248.

35 *Ibidem*, p. 264.

36 Lerone Jr. Bennett, *op. cit.*, p. 36.

37 Jordan D. Winthrop, *op. cit.*, p. 14.

38 Oliver Cromwell Cox, *Caste, Class & Race. A Study in Social Dynamics*, New York, Monthly Review Press, 1959, p. 325. Joe R. Feagin, *op. cit.*, p. 35. Jordan D. Winthrop, *op. cit.*, p. 17. Disponible en: <https://archive.org/details/caste/race00coxo> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015].

se le agregó una nueva: la raza. Antes de continuar sobre este concepto y el racismo en América me parece que primero se tienen que hacer unas aclaraciones. Diversos teóricos, que posteriormente serían llamados “racialistas”,³⁹ comenzaron a creer y formular teorías que aseguraban que el género humano se dividía en grupos a partir de características físicas y psicológicas. Si bien en principio estos hombres aseguraron que existía una inferioridad y superioridad de razas (siempre se defenderá que el grupo al que pertenece se encuentra en la cima), no necesariamente eran racistas. El racismo es observable cuando un individuo o grupo defiende la idea que existe una especie completamente ajena a la suya y que está condenada por la naturaleza a la inferioridad congénita.⁴⁰

Aunado a esto, la raza forma parte de un proceso de construcción. A pesar de que es presentada como una categoría biológica, es un concepto humano edificado a partir de cuestiones fisiológicas, históricas y sociales. Prueba de ello es que en el siglo XIX la raza podía ser “la designación de una característica individual de determinadas propiedades, de una naturaleza masculina o femenina, de un grupo de familias, de una nacionalidad, de una cultura regional, de una clase social e incluso de un grupo profesional.”⁴¹ Así, se puede observar que una gran cantidad de factores participaban en la clasificación de la raza y el aspecto biológico sólo era otro de muchos elementos que la construyeron.

Si volvemos a los postulados que defendieron Elijah Muhammad y la Nación del Islam el más destacable fue su desprecio por lo que ellos llaman el blanco. A fin de comprender el origen de este odio es necesario conocer cómo se construyó la barrera racial.

Desde la llegada de los primeros colonos al nuevo mundo hubo un esfuerzo por establecer una división con los habitantes de las tierras extrañas. Las órdenes de la Compañía a John Winthrop mandaron que debía de adiestrarse al hombre en el uso de las armas de fuego y se tenía que prohibir a los indios a entrar en los pueblos puritanos, las reglas eran estrictas al estipular que se deportaría a cualquier colono que vendiera armas a los nativos. Esta situación sólo se agravó con el crecimiento de población en Nueva Inglaterra lo que generó una necesidad por más tierras. Con el objetivo de hacerse de un mayor espacio se estableció el derecho de descubrimiento, que autorizaba a los cristianos para apropiarse de la tierra de los no cristianos.⁴² Mediante estos medios y a través de la religión se estableció la primera barrera que separaba a los blancos de los demás.

A la identidad cristiana se le sumó la defensa de una unidad étnica. En el siglo XIX los ingleses comenzaron a utilizar el término anglosajón en un contexto racial con el fin de fomentar una unión. Esto no podía estar más alejado de la realidad ya que duran-

39 Tzvetan, Todorov, *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI, 2009, pp. 116-119.

40 Ruth Benedict, *Raza: Ciencia y política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1941, p. 124

41 *Ibidem*, p. 102.

42 Gary B. Nash, *op. cit.*, pp. 147-148.

te el siglo V las tribus germánicas (de las que se dijeron descendientes) comenzaron a asentarse en Inglaterra pero nunca pudieron reemplazar por completo a las tribus celtas, provocando que no hubiera una uniformidad. La homogeneidad no sólo tenía la intención de crear una unión, sino que en Estados Unidos se comenzó relacionar a anglosajones americanos con el Destino Manifiesto al concebirlos como un pueblo separado y superior,⁴³ esta postura implicó que los grupos que quedaban fuera se ubicaran en un rango inferior y era necesario que la clase dominante encontrara los medios para controlarlos.

Al pugnar por una identidad racial se sembró la primera semilla que a la larga dio origen al racismo. Una de las principales características del racismo moderno es que cada individuo, sin excepción, pertenece por naturaleza a una raza, y dentro de esta visualización existe una inferioridad y superioridad distinguible en las diferencias que se tiene con el otro. Para asegurar el lugar del anglosajón fue necesario dominar por cualquier medio al hombre negro.⁴⁴

Estas tendencias continuaron y se agravaron a finales del siglo XIX, principalmente en los estados sureños, hasta que el racismo impactó prácticamente todos los aspectos de toda la sociedad:

Este racismo es una realidad material, social e ideológica y en efecto sistemática, lo que significa que la realidad racista se manifiesta en todas las instituciones mayores [...] como un holograma, cada parte de la sociedad estadounidense —La economía, política, educación, religión, y la familia reflejan las realidades fundamentales del racismo sistémico.⁴⁵

De esta manera se continuó la misión de colocar al afroamericano en el lugar más bajo de la sociedad, todo con la intención de mantener la base laboral de las plantaciones del Sur y la servidumbre en el Norte.

Las teorías científicas y las interpretaciones religiosas que sustentaron a esta sociedad se convirtieron en leyes a mediados del siglo XIX con diversas demandas judiciales. En el caso *Dred Scott v. Sandford* se determinó que un negro libre de raza africana, cuyos ancestros habían sido llevados y vendidos a Estados Unidos como esclavos, no podía ser un ciudadano;⁴⁶ por su parte en *Plessy v. Ferguson* la corte escribió en la ley americana la doctrina de separación racial, basada en el concepto de “separados pero iguales”. Ambos casos sentaron las bases legales que permitieron una división nunca antes vista en Estados Unidos que reafirmó la inferioridad del hombre negro, incluso cuando ya se había abolido la esclavitud y supuestamente habían alcanzado la ciudadanía:

43 Reginald Horsman, *op. cit.*, p. 11-14. Albert K. Weinberg, *op. cit.*, p.17

44 Christian Geulen, *op. cit.*, p. 117.

45 Joe R. Feagin, *op. cit.*, p. XIX. La traducción es mía.

46 Supreme Court of the United States, “Dred Scott v. Sandford”, Circuit Court of Missouri, 1857. Disponible en: https://en.wikisource.org/wiki/Dred_Scott_v._Sandford [Fecha de consulta: 13 de agosto de 2015].

A enfermeras blancas se les prohibió tratar a varones negros, a maestros blancos se les prohibió enseñar a estudiantes negros. Carolina del Sur prohibió que trabajadores blancos y negros de fábricas de algodón vieran por la misma ventana. Florida requirió un libro de texto “negro” y un libro de texto “blanco” para ser segregados en los almacenes. Oklahoma requirió cabinas telefónicas de “separados pero iguales”. Nueva Orleans segregó a prostitutas blancas y negras. Atlanta dio Biblias “Jim Crow” para creyentes negros y blancos.⁴⁷

Por si fuera esto poco, los individuos que alguna vez fueron las piezas fundamentales de la economía sureña, se vieron sujetos a una de las peores campañas de violencia perpetrada por la raza blanca.

REAFIRMANDO EL DOMINIO RACIAL

El triunfo del Norte en la Guerra civil dio paso a la proclamación de la Decimotercera y Decimocuarta Enmiendas a la Constitución, la primera ilegalizó la esclavitud mientras que la segunda le dio a toda persona nacida o nacionalizada la ciudadanía pero la igualdad racial se limitó a los derechos de los estados. Las nuevas leyes dieron inicio a lo que sería conocido como la etapa de reconstrucción donde los afroamericanos, en teoría, se verían integrados a Estados Unidos.

Sin embargo, la proliferación de estas leyes fue vista por los estados sureños como un atentado directo hacia su economía y soberanía local. Por ello, en la mayoría de las plantaciones se trató de mantener el estatus quo reteniendo a sus antiguos esclavos en calidad de jornaleros, arrendatarios o aparceros a través de los “códigos negros”. En cuanto al sistema legal, los derechos civiles fueron negados por legislaturas sureñas, cortes federales y acciones presidenciales o congresales. Las nuevas leyes tampoco realizaron un gran cambio en el Norte, donde los negros en su mayoría sólo se podían desempeñar en labores domésticas y de servicio. Por estos medios tanto los blancos sureños como los nortños lograron mantener un sistema racista a pesar de la abolición de la esclavitud.⁴⁸ Para muchos estas acciones que mantendrían al hombre negro en su supuesto lugar no eran suficientes y se tenía que llegar hasta las últimas consecuencias, todo con el fin de combatir la intervención del gobierno y continuar con la economía basada en la explotación.

En 1915 fue estrenada en Estados Unidos una película que cambió por completo la historia del cine. Creada por D. W. Griffith, *The Birth of a Nation* empleó recursos filmicos jamás utilizados y fue pionera al llevar a la pantalla una ficción histórica. Sin embargo el tema plasmado en la pantalla no fue tan bien recibido por todo el mundo, mientras los espectadores en el sur se apretujaban en los cines y pagaban hasta dos dólares

47 Lerone Bennett Jr., *op. cit.*, p. 221. La traducción es mía.

48 Samuel Eliot Morison, *op. cit.*, p. 380. Joe R. Feagin, *op. cit.*, pp. 50-54.

para contemplar la epopeya, en Nueva York, Massachusetts y otros lugares del norte se levantó una ola de protestas que demostraban su oposición a la proyección del film.

La polémica de la película tuvo su origen en la trama de la misma, basada en la novela *The Clansman* de Thomas Dixon Jr., narra el sufrimiento de una familia del Sur después de la Guerra de secesión y se presentaba al Ku Klux Klan como la fuerza que había defendido a los estados sureños de una tiranía negra y el dominio norteamericano: “El Ku Klux Klan, la organización que salvó al Sur de la anarquía del dominio negro, pero no sin el derramamiento de más sangre que en Gettysburg, de acuerdo con el Juez Tourgee de los *carpet-baggers*”⁴⁹

El éxito fue tal que Griffith visitó la Casa Blanca donde se organizó una proyección en la cual el presidente Woodrow Wilson, amigo del director, elogió a la película. Su alcance no se quedó ahí, la organización retratada en pantalla tuvo una resurrección en el siglo XX de la mano de William J. Simons, un sureño nacido en el centro de Alabama.⁵⁰

La nueva organización retomó los ideales que había defendido el grupo de mediados del siglo XIX. En 1865, seis jóvenes de Polaski, Tennessee decidieron formar un club adoptando la palabra griega *Kuklos* (círculo), con el objetivo de reestablecer el orden sureño y devolver a los negros recién liberados al campo a través de la intimidación y violencia. Se nombraron el “Imperio Invisible del Sur” y argumentaron que su grupo luchaba por la caballerosidad, la humanidad, la caridad y el patriotismo.⁵¹ Sus primeros miembros, antiguos soldados confederados y simpatizantes de su causa, se vieron atraídos al Klan y decidieron proteger los “valores tradicionales de Estados Unidos” que, según ellos, se encontraban en el seno de los grupos de individuos blancos, nacidos en el país, y afiliados a sectas protestantes anglosajonas.⁵²

Los medios por los cuales pretendían llegar a su meta estaban basados en la violencia. Tanto la organización del siglo XIX como la del XX realizó cabalgatas para sembrar el terror en las poblaciones negras, castigó y linchó a los negros que “no mostraban respeto”, expulsó a maestros del Norte y agredió a jueces benévolos con los hombres negros. Si bien las acciones fueron casi las mismas en los dos grupos sus motivaciones fueron distintas, el primer Klan surgió como un movimiento de resistencia ante la derrota del Sur después de la Guerra de secesión, mientras que el segundo se convirtió en una defensa impetuosa de lo que llamaron el verdadero americanismo.⁵³

El Ku Klux Klan, constantemente justificó sus acciones argumentando que luchaba por mantener al negro en el lugar que le correspondía, evocando el lado más racista de Estados Unidos. El proceso de construcción de la nación estadounidense no sólo dejó

49 D.W. Griffith, *The Birth of a Nation*, Estados Unidos, D.W. Griffith & Epoch, 1915, min. 119. Disponible en: https://archive.org/details/dw_griffith_birth_of_a_nation [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015]. La traducción es mía; *carpetbaggers* era un término despectivo para referirse a los blancos del Norte que se mudaban al Sur.

50 David M. Chalmers, *Ku Klux Klan. Los americanos encapuchados, 1864-1965*, Barcelona, Grijalbo, 1972, pp. 39-41.

51 *Ibidem*, pp. 8-16. Samuel Eliot Morison, *op. cit.*, p. 397.

52 David M. Chalmers, *op. cit.*, p. 9.

53 *Ibidem*, pp. 17 y 47.

fuera al hombre negro, sino que lo colocó en la posición más baja del estatus social y para justificar esta acción se desarrollaron una serie de teorías, biológicas y físicas, racistas. Años después de la formulación de estas disertaciones Elijah Muhammad y la Nación del Islam no sólo las rechazaron y atacaron, sino que estimularon su odio hacia la sociedad blanca estadounidense.

La prueba máxima de la intolerancia de esta sociedad blanca a la que combatieron los musulmanes negros en el siglo XX fueron los linchamientos. Éstos en su tiempo se volvieron en una de las mayores representaciones de violencia hacia el negro en Estados Unidos. Generalmente eran iniciados por un incidente que atentaba en contra de los intereses de los blancos (como un robo o violación) o por negros que “intentaran actuar como un hombre blanco”. La importancia de estas acciones radicó en que tuvieron la función social de proveer a la clase gobernante las herramientas para reafirmar su sentimiento colectivo de dominación.⁵⁴

Es precisamente en los linchamientos y en las acciones violentas del Ku Klux Klan en donde se puede observar el lado más radical de lo que Antonio Gramsci nombró hegemonía. Según el pensador italiano, el grado de relación entre las fuerzas políticas llega a su máximo cuando entre ellas hay un grado de homogeneidad, autoconciencia y organización que se impone a las demás ideologías existentes. De esta manera se llega a una hegemonía en la cual:

El estado es concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del mismo grupo; pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías “nacionales”⁵⁵

En este sentido, las personas que protegieron ideológica y violentamente al sistema racial estadounidense defendieron a la hegemonía estadounidense que justificaba la inferioridad del hombre negro con el fin de mantener el sistema esclavista del sur. Ante esta situación, los miembros de la Nación del Islam forman parte de las “clases subalternas” que toman consciencia de la hegemonía y luchan en contra de ésta.

Sería un error concebir que todas las relaciones que tuvieron los hombres blancos con los afroamericanos se vieron marcadas por el racismo y la violencia, pero es un hecho que hasta principios del siglo XX en Estados Unidos había una actitud dual hacia los negros y Thomas Jefferson es una de las figuras que mejor ejemplifican esta cuestión. El padre fundador creía que todos los hombres tenían por nacimiento derechos por lo que en varias ocasiones se pronunció en contra del esclavismo y el trato que se le daba a los negros;⁵⁶ pero paradójicamente al mismo tiempo era dueño de esclavos. Para la mayoría de América el esclavismo era un mal necesario: si bien se tenía la consciencia que este sistema era contrario a los principios de libertad, la mayor parte de

54 Oliver Cromwell Cox, *op. cit.*, p. 549-555.

55 Antonio Gramsci, “Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas”, *Nueva antropología*, Año IV, Núm. 15-16, México, 1980, p. 14

56 Winthrop Jordan, *op. cit.*, p. 431.

los estados del sur basaron su economía en esta actividad y dejarla atrás significaba cambiar la forma en que se venían elaborando productos de suma importancia como el algodón o el tabaco.

Fue precisamente este Estado Unidos esclavista y racista al que volteó a ver Elijah Muhammad y la Nación del Islam, interpretando que ésta era la única cara que le podía dar la sociedad estadounidense al hombre negro; por lo que el medio ideal de resolver el problema era a través de la separación completa y la construcción de una nueva nación alejada del mal anglosajón.

CAPÍTULO **SEGUNDO**

LA NACIÓN DEL ISLAM

El 7 de junio de 1527 partió del puerto de Sanlúcar de Barrameda una expedición que consistió de cinco navíos con unos 600 hombres que tenía la intención de conquistar y gobernar las provincias desde del río de las Palmas hasta el cabo de la Florida. Alvar Núñez Cabeza de Vaca, tesorero de la misión, atestiguó el viaje en su *Relación de los Naufragios y Comentarios* en donde dio testimonio de la presencia de un personaje con un origen completamente distinto a los demás españoles: “El quarto se llama Esteuanico; es negro alarabe, natural de Azamor.”¹ Estevanico, como es conocido actualmente, era un bereber que en 1522 había sido vendido a los portugueses en Azemmour, actual Marruecos, y es considerado como el primer africano de herencia musulmana en pisar territorio norteamericano.²

A pesar del testimonio de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nada se sabe sobre las creencias religiosas del esclavo norafricano por lo que sería un error afirmar que fue el primer musulmán en el actual territorio de Estados Unidos. Por esta razón, el impacto que pudo tener Estevanico en el desarrollo del Islam en Norteamérica es nulo; sin embargo, es el primer ejemplo de la forma en que llegaron miles de musulmanes al Nuevo Mundo.

En el presente capítulo se abordarán los orígenes, estructura y creencias de la Nación del Islam. En primer lugar se presentará la historia de los primeros musulmanes y la forma en que éstos influyeron directamente en la construcción del primer movimiento de musulmanes negros: *The Moorish Science Temple of America*. A continuación, se expondrá el nacimiento, la estructura y los integrantes que conformaron a la Nación del Islam. Por último, se mostrarán las enseñanzas religiosas de Elijah Muhammad y la relación que tuvieron con el Islam y el Cristianismo.

1 Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Relación de los Naufragios y Comentarios*, Tomo I, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1906, p. 144. Disponible en: <https://archive.org/details/16thcentrelacibon05nbudrich> [Fecha de consulta 28 de abril de 2015].

2 Kambiz GhaneaBassiri, *A History of Islam in America From the New World to the New World Order*, Oregon, Cambridge University Press, 2010, 2% (Kindle Edition). Herbert Berg, *Elijah Muhammad and Islam*, New York and London, New York University Press, 2009, 4% (Kindle Edition).

UNO

LOS ORÍGENES

Desde 1501 arribaron a Norteamérica aproximadamente medio millón de esclavos procedentes de África, de los cuales se estima que alrededor de diez mil eran musulmanes.³ Los musulmanes en principio eran un problema para los esclavistas, muchos en su pasado habían sido propietarios pero debido a conflictos y guerras internas habían sido capturados y vendidos. Por si fuera poco, pertenecer a una religión del libro los volvía, en apariencia, superiores al resto del África pagana; ante esta situación sus propietarios en la mayoría de las ocasiones no les permitieron seguir con sus creencias y los obligaron a ocultar su fe o a convertirse al cristianismo.⁴

Si bien la mayoría de los primeros musulmanes de Norteamérica optaron por abandonar sus creencias ante la presión sufrida por sus propietarios, no todos siguieron este camino. La costa de Georgia se caracterizó por tener una gran cantidad de familias de esclavos y algunas aseguraron ser musulmanas. Entre estas se destacó Bilali Mahomet, capturado alrededor de 1725, que escribió en árabe su *Bilali Diary*, texto que actualmente se conserva en la biblioteca de la Universidad de Georgia.⁵ A pesar de la permanencia del Islam es casi imposible establecer una relación directa entre los primeros musulmanes norteamericanos y Elijah Muhammad. El contacto de la Nación del Islam con la religión de Mahoma se dio a través de migrantes musulmanes y no por medio de los esclavos del Norte de África.

La primera oleada de migrantes musulmanes llegó a Estados Unidos entre 1875 y 1912, mayoritariamente procedente de Siria, Líbano, Jordania y Palestina. La situación cambió con la aprobación de leyes en 1921 y 1924 que hicieron que la llegada de nuevas personas de Medio Oriente sólo fuera posible para las personas que tuvieran familiares residiendo, provocando que los números de migrantes bajaran drásticamente.⁶ Muchos de los recién llegados con el fin de hacer que su transición fuera menos difícil decidieron adoptar el estilo de vida estadounidense y escogieron nombres americanos en lugar de los que venían utilizando por generaciones.⁷

Como se vio en el capítulo anterior, los migrantes europeos no tuvieron ningún problema para adoptar la nueva nacionalidad. El sistema estadounidense logró integrarlos dándoles las libertades que tenía cualquier persona nacida en su territorio; así, al no haber grandes diferencias culturales o religiosas, los recién llegados rápidamente se convirtieron ciudadanos de una nueva nación. Sin embargo, a diferencia de los primeros migrantes europeos, los musulmanes se enfrentaron a un mundo extraño que tenía creencias y estilos de vida diferentes a los que habían visto. Por ello a finales

3 Herbert Berg, *op. cit.*, 4%. Jane I. Smith, *Islam in America*, 2 ed., New York, The Columbia Contemporary American Religion Series, 2010, 36% (Kindle Edition).

4 Jane I. Smith, *op. cit.*, 36%. Herbert Berg, *op. cit.*, 4%.

5 Jane I. Smith, *Ibid.*

6 Herbert Berg, *op. cit.*, 5%.

7 Jane I. Smith, *op. cit.*, 27%.

del siglo XIX y principios del XX, se comenzaron a formar grupos con la intención de conservar la cultura árabe y propagar el Islam en Norteamérica.

En Dakota del Norte, en el pequeño pueblo de Ross, musulmanes libaneses habían organizado rezos desde principios del siglo XX y alrededor de 1930 abrieron la primer mezquita de Estados Unidos. Mientras tanto en Michigan City, Indiana un grupo de sirios y libaneses establecieron un centro de rezo y entre 1914 y 1924 formaron la *Modern Age Arabian Islamic Society*.⁸ Ambos grupos fueron organizados por migrantes árabes pero éstos no fueron los únicos en unirse para difundir el Islam

Curiosamente el primer misionero musulmán en Estados Unidos, Russell Webb, no fue árabe, sino estadounidense nacido en Massachusetts que, al ser un cónsul en las Filipinas, en 1888 decidió seguir las enseñanzas del Islam. Catorce años después de su conversión estableció en Nueva York la *American Moslem Brotherhood* con la intención de expandir sus creencias en América. A esta organización se le sumó la *American Mohammedan Society* integrada por migrantes polacos, rusos y lituanos, que en 1930 compraron un edificio para utilizarlo como mezquita.⁹

Estas organizaciones y mezquitas muestran que sus primeros miembros fueron migrantes de diversas partes del planeta que no querían que su cultura y religión se perdieran en el nuevo territorio en el que residirían. En principio ninguno de estos movimientos tuvo una gran cantidad de seguidores afroamericanos ni centró su discurso en éstos. Esta cuestión contrasta con el hecho de que desde principios del siglo XX comenzaron a surgir organizaciones musulmanas que empezaron a relacionar su nueva religión con la historia del hombre negro en América. Con el objeto de entender el surgimiento de estos grupos es necesario conocer el origen del primer movimiento que intentó establecer este vínculo.

THE MOORISH SCIENCE TEMPLE OF AMERICA

En 1959 tras la publicación del documental *The Hate that Hate Produced*, las oficinas de la Nación del Islam se llenaron de reporteros que buscaban conocer más sobre el movimiento que predicaba el odio hacia los blancos, los teléfonos nunca dejaban de sonar y los líderes no dejaban de responder a las acusaciones. Una respuesta de Malcolm X a estos señalamientos muestra cómo fue que los afroamericanos concebían su situación a principios del siglo XX: “Él me preguntó si yo creía que *ningún* hombre blanco había hecho algo por el hombre negro en América. Le contesté, “Sí, puedo pensar en dos. Hitler y Stalin. El hombre negro en América no podía tener un trabajo decente en una fábrica hasta que Hitler puso presión sobre el hombre blanco. Y después Stalin continuó con la presión—”¹⁰

8 *Idem.*

9 Herbert Berg, *op. cit.*, 5%. Jane I. Smith, *op. cit.*, 28%

10 Malcolm X, *The Autobiography of Malcolm X*, New York, Grove Press, 1965, p. 243.

Por supuesto la importancia de esta respuesta radica en la postura que asume Malcolm X ante el hombre blanco pues para sustentar su afirmación señala que gracias al conflicto bélico las fabricas necesitaron una mayor mano de obra, lo que le dio una oportunidad a los negros de alcanzar un trabajo digno. Si bien esta cita hace referencia a la segunda mitad del siglo XX, el problema racial se fue agravando desde los tiempos de la primera guerra mundial.

En el Norte la raza no era el único motivo de separación, la clase social se sumaba a la división entre los afroamericanos. El empleo para la mayoría de los negros sólo se centraba en los servicios manuales: el 89 por ciento de la población negra en 1910 estaba empleada en la agricultura, trabajos domésticos y en la industria.¹¹ La minoría que se consideraba de clase alta se separó de su grupo original y se comenzó a identificar con la sociedad blanca; por su parte los de clase baja buscaron integrarse a cualquier grupo excepto los blancos; sólo la clase media fue capaz de reconocerse a sí mismos como negros pero buscaban acomodarse en la sociedad blanca.¹²

Esta situación sólo se agravó con el inicio de la primera guerra mundial. El conflicto bélico alteró las necesidades industriales de Estados Unidos por lo que las empresas del Norte tuvieron un crecimiento económico a través de la producción de municiones y raciones para los aliados. Condiciones que provocaron un movimiento de afroamericanos hacia los estados del norte por la demanda de mano de obra.

En los tiempos de guerra los hombres tenían que registrarse en el ejército para conocer si serían seleccionados. Del total de negros registrados fue seleccionado el 51 por ciento mientras que este número entre los blancos fue de 32 por ciento, esto muestra que proporcionalmente se seleccionaron más afroamericanos para combatir en el campo de batalla. A pesar de que el negro tuvo una presencia considerable, en las fuerzas armadas el racismo y la segregación continuaron: en un documento enviado a la resistencia francesa titulado “información secreta relativa a las tropas negras americanas”, se alertaba sobre el comportamiento violento y degradado de los soldados negros estadounidenses. La intención del texto era evitar que Francia diese un trato justo a los negros para que éstos a su regreso no criticaran al racismo que vivían en su país.¹³

Fue precisamente en este ambiente donde creció Timothy Drew, hijo de padres esclavos y nacido en Carolina del Norte en 1886, que fue el primer hombre en unir el pasado de los afroamericanos con el Islam. En 1913 fundó un grupo que llamó *Moorish Science Temple* en Newark, Nueva Jersey pero desde un principio tuvo problemas administrativos; conflictos que finalizaron tres años después con una división. A pesar de esto, la organización tuvo un gran éxito: en su momento de esplendor atrajo a 30

11 Clifton E. Marsh, *The Lost-Found Nation of Islam in America*, Lanham, Maryland, and London, The Scarecrow Press, 2000, 14% (Kindle Edition).

12 C. Eric Lincoln, *The Black Muslims in America*, Boston, Beacon Press, 1959, p. 62. Disponible en: <https://archive.org/details/blackmuslimsinam030743mbp> [Fecha de consulta: 24 de marzo 2015].

13 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 11%.

mil miembros, logrando abrir templos en Detroit, Harlem, Brooklyn, Carolina del Sur, Chicago, Pittsburgh, Filadelfia y Augusta (Georgia).¹⁴

Timothy Drew defendía ser el profeta de los afroamericanos, así como Mahoma lo había sido para los árabes. Cambió su nombre a Drew Ali y predicó que había realizado una peregrinación al norte de África, dónde había recibido la misión del rey de Marruecos de enseñar el Islam a los negros de América.¹⁵ La nueva religión tendría que ser predicada para que los nuevos iniciados lograran ver la realidad de su pasado y alcanzar una transformación psicológica, económica y física.

Drew Ali basó la mayoría de sus enseñanzas en la Biblia e interpretó que los ancestros de los afroamericanos eran habitantes del África occidental que se hacían llamar moros y eran descendientes de los cananitas y de Ham, el hijo de Noé. En su territorio establecieron un Imperio que gobernó por años toda Asia y Europa pero este gran dominio llegó a su fin, con su caída se inauguró una época oscura donde los que alguna vez fueron reyes terminarían siendo esclavos. Debido a este hecho los moros fueron esclavizados y llevados por la fuerza a América, este terrible acontecimiento no significó la perdición para este pueblo. Según Drew Ali, en 1682 en las Trece Colonias se expidieron las “Leyes negras de Virginia” donde se exceptuaba a los moros del esclavismo; sin embargo, los padres fundadores en 1774 declararon que sólo los negros podían ser esclavos, desafortunadamente los moros desde hace tiempo ya habían aceptado que se les relacionara con el término “negro” y por consiguiente implícitamente aceptaron su esclavización.¹⁶ Esta argumentación hacía ilegítima la explotación del hombre negro en América, para cambiar este hecho los miembros de la organización tenían que mutar en todos los aspectos.

Los miembros del *Moorish Science Temple of America*, con el fin de dejar atrás la dominación de los blancos, estaban obligados a eliminar toda identidad impuesta en América para acercarse a su verdadero origen *asiático*. A diferencia de otros movimientos que predicaban el regreso a África, Drew Ali defendió que el hombre negro tenía que alcanzar la liberación psicológica e individual por medio de la purificación del cuerpo. Esta meta sería alcanzada por medio de constantes baños, rezos y el conocimiento de su pasado; así se les prohibió el consumo de carne y huevo, cualquier droga incluyendo el tabaco y el alcohol, los juegos, las películas e incluso el baile secular. Para ayudar a sus integrantes, en 1927 Drew Ali fundó la *Moorish Manufacturing Company* que producía productos de baño, aceites curativos y tónicos.¹⁷ El rechazo hacia la cultura estadounidense era el primer paso, para

14 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 51. Jane I. Smith, *op. cit.*, 37%. Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 18 %.

15 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 16%. Jane I. Smith, *Idem*. Por este origen sus integrantes defendieron ser descendientes de árabes del Norte de África y se hacían llamar moros.

16 Emily Clark Suzanne, “‘Clean and Pure Nation’: The Moorish Science Temple, Identity, and Healing”, *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, Vol. 16, No. 3 (February 2013), pp. 34. Herbert Berg, *op. cit.*, 6%

17 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 16%. Emily Clark Suzanne, *op. cit.*, p. 36. Kambiz GhaneaBassiri, *op. cit.*, 41%.

continuar el encuentro con su verdadero ser se tenía que alcanzar una independencia económica.

Poco a poco el *Moorish Science Temple of America* fue creciendo y atrayendo a nuevos miembros, los líderes comenzaron a hacerse ricos a costa de sus seguidores, aspecto que provocó el primer gran conflicto dentro de la organización. En 1929, Drew Ali fue arrestado por el asesinato de Claude D. Green, su gerente de negocios, al no haber suficientes pruebas fue puesto en libertad pero tan sólo dos meses después fue asesinado en condiciones desconocidas.¹⁸ Con la muerte del profeta la organización comenzó a perder fuerza y dividirse, algunos de los miembros del movimiento comenzaron a asegurar que Ali había reencarnado en su persona. Sin saberlo, uno de estos predicadores a la larga se convertiría en el fundador del grupo de musulmanes negros más importante de América.

WALLACE D. FARD, EL FUNDADOR

Tras la muerte de su líder, Wallace D. Fard aseguró que Drew Ali había reencarnado en su ser. Iba de hogar en hogar ofreciendo mercancías que procedían de su tierra natal, Arabia; al revelar esto las personas le cuestionaban sobre su origen y él contestaba de la siguiente manera: “Mi nombre es W. D. Fard y vengo de la Ciudad Sagrada de la Meca. Más de mí no te diré, puesto que el tiempo no ha llegado. Yo soy tu hermano. Tú todavía no me has visto en mis vestiduras reales.”¹⁹ Una vez dicho esto mencionaba ser miembro de la tribu *Quraysh* (de la cual Mahoma formó parte), agregaba que estaba relacionado por sangre con los líderes hachemíes de la meca y que había pasado veinte años viajando por el mundo preparándose en universidades estadounidenses e inglesas, donde había estudiado cada sistema educacional del mundo y aprendido 16 idiomas.²⁰

El origen de Fard todavía sigue siendo un misterio, los primeros documentos que atestiguan sus acciones señalan que en 1926 fue arrestado por posesión y venta de narcóticos, a partir de este antecedente el FBI comenzó a investigarlo y seguir sus acciones. Uno de los primeros registros indica que nació en Portland en 1891 y que sus padres fueron Zared Ford y Beatrice Ford originarios de Hawaii, en esta ciudad supuestamente vivió hasta 1913, año en el que se mudó a Los Ángeles y se casó con Hazel Barton con quien tuvo un hijo. Sin embargo, las fuentes no coinciden ya que otro en documento de la misma organización policiaca se atestigua que Fard nació en Nueva Zelanda, que su padre era británico, su madre polinesia y que había llegado a Estados Unidos en 1913.²¹

18 Kambiz GhaneaBassiri, *op. cit.*, 42%. C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 53. Jane I. Smith, *op. cit.*, 37%

19 Erdmann Doane Beynon, “The Voodoo Cult Among Negro Migrants in Detroit”, *American Journal of Sociology*, Vol. 43, No. 6 (May, 1938), p. 896. La traducción es mía.

20 Elijah Muhammad, *History of the Nation of Islam*, MEMPS Publications, 1993, 9% (Kindle Edition). Erdmann Doane Beynon, *op. cit.*, p. 897.

21 FBI, “Fard, Wallace D.”, 1926, p. 4-8. Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Wallace%20Fard%20Muhammed/Wallace%20Fard%20Muhammed%20Part%201%20of%207/view> [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015].

Independientemente del lugar de nacimiento, se sabe que en 1930, cuando su culto trascendió las casas en las que predicaba, realizó su primera aparición pública y abrió primer templo en Detroit.²² La mayoría de los primeros seguidores fueron negros de la clase baja trabajadora; tenían prohibido consumir tabaco, alcohol, apostar, comer, gastar su dinero en exceso y endeudarse.²³ Al tener su primer templo y fieles, Fard adoptó el apellido Muhammad y oficialmente fundó su organización a la que nombró la Nación del Islam.

Si bien la mayoría de las nuevas enseñanzas fueron retomadas del discurso de Drew Ali, Fard fue el que creó un pasado místico que cautivó a sus primeros fieles. El fundador del *Moorish Science Temple of America* siempre basó sus interpretaciones y críticas en la Biblia. A pesar de tener un texto sagrado llamado *Koran*, éste no tenía ninguna relación con el libro sagrado de los musulmanes y contenía un conjunto de leyes y reinterpretaciones basadas en el libro sagrado de los cristianos. Por su parte Fard Muhammad le leía a sus seguidores el Corán, que aparentemente traducía del árabe, y se presentaba como el Gobernante Supremo del Universo.²⁴

Se conocen dos textos producidos por Fard Muhammad, el primero fue *The Secret Ritual of the Nation of Islam* que fue transmitido oralmente por los miembros de la organización, y *The Teaching for the Lost Found Nation of Islam in a Mathematical Way*, un libro de problemas matemáticos.²⁵ En estas obras defendió que los afroamericanos eran miembros de la tribu de *Shabazz*, originaria de Arabia, y su idioma original era el árabe pero había sido olvidado cuando fueron esclavizados y llevados al Nuevo Mundo. Por esta razón, todos los miembros que se unían a la organización tenían que perder su nombre ya que era un remanente del tiempo en el que fueron una propiedad.²⁶ Las enseñanzas atrajeron a una gran cantidad de nuevos miembros, cuestión que obligó a Fard Muhammad a crear instituciones que complementarían la difusión producida por sus libros y sermones.

En los años treinta Fard Muhammad abrió la Universidad del Islam que, a pesar de su nombre, se dedicó a la enseñanza de historia, ciencias, matemáticas y árabe a niños y jóvenes. Para los miembros adultos se crearon tres grupos, el primero llamado *Fruit of Islam* (FOI) que preparaba a hombres en artes marciales y civismo para que en un futuro integraran la fuerza de seguridad de la organización; en segundo lugar estaba *Muslim Girls Training and General Civilization Classes* (MGT y GCC) la primera daba clases de cocina, tejido, labores caseras, cuidado personal, mientras que la segunda

22 Jane I. Smith, *op. cit.*, 38%.

23 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 17. Erdmann Doane Beynon, *op. cit.*, p. 897. Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 19%. Kambiz GhaneaBassiri, *op. cit.*, 42%.

24 FBI, "Subject Nation of Islam", 1955, p. 16-18. Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Nation%20of%20Islam/Nation%20of%20Islam%20Part%201%20of%203/view> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].

25 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 14.

26 Edward E. Curtis IV, *Black Muslim Religion in the Nation of Islam, 1960-1975*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2006, 1% (Kindle Edition). Erdmann Doane Beynon, *op. cit.*, p. 901.

impartía lecciones de ciencias y humanidades a las mujeres del movimiento.²⁷ Todos estos grupos y la cantidad de miembros que se unían a las filas de la Nación del Islam parecían indicar que el cielo era el límite para Fard; sin embargo, un hecho violento cambiaría para siempre el destino del movimiento.

El 21 de noviembre de 1932 un miembro de la Nación del Islam llamado Robert Karriem (originalmente Robert Harris) convenció a su inquilino a formar parte de un sacrificio humano para convertirse en el “Salvador del Mundo”, éste aceptó y Karriem enterró un cuchillo en el corazón de su víctima sobre un altar.²⁸ Estos casos pusieron en el ojo del huracán a la Nación del Islam y en 1933 tras una investigación su líder, Fard Muhammad, fue citado y encarcelado. Según el reporte oficial, Fard Muhammad admitió que sus enseñanzas eran un “timo” y que estaba obteniendo “todo el dinero que podía”.²⁹ Después de cumplir su condena en prisión comenzó a ser perseguido y acosado por las autoridades, la situación llegó a tal extremo que en 1934 decidió huir sin previo aviso de Detroit.

A partir de su desaparición, jamás se tuvo una noticia clara sobre el paradero de Fard Muhammad. Algunas personas aseguraron haberlo visto abordar un barco a Europa, otros mencionaron haber recibido cartas de él desde México, un reportero del periódico *San Francisco Examiner* aseguró haber tenido contacto con la esposa de Fard y ella le mencionó que su marido se había convertido en un comerciante de trajes hasta que vendió su auto y salió del país a “visitar a sus familiares”.³⁰ Lo que pudo haber sido una catástrofe para la Nación del Islam, con las acusaciones de sacrificio humano y la desaparición de Fard, abrió la puerta para que un miembro de la organización se volviera a la larga en uno de los principales líderes del nacionalismo afroamericano.

ELIJAH MUHAMMAD, EL PROFETA

En los años treinta un hombre llamado Elijah Poole recibió noticias por parte de su padre de la existencia de un destacado líder del *Moorish Science Temple of America*. A través de un miembro de la organización llamado Abdul Mohammad, pudo conocer las enseñanzas de este profeta y en 1931 logró conocerlo en persona. La primera vez que vio a Fard Muhammad, Elijah interpretó que él era la persona que el libro del apocalipsis había profetizado que llegaría en el fin del mundo, al mencionarle esto, Fard le contestó que estaba en lo correcto pero tenía que guardar el secreto.³¹

Elijah Poole nació en Sandersville, Georgia el 7 de octubre de 1897, su padre, Wallace Poole, fue un predicador bautista y, junto con su esposa, había sido esclavo de una familia blanca con el apellido Poole.³² Elijah de niño estudió hasta el cuarto grado y a los dieciséis años abandonó su casa. Su primer trabajo fue en el *Southern Railroad*

27 Erdmann Doane Beynon, *op. cit.*, p. 902. Kambiz GhaneaBassiri, *op. cit.*, 42%.

28 FBI, *op. cit.*, p. 18-19. Erdmann Doane Beynon, *op. cit.*, p. 903.

29 FBI, “Fard, Wallace D.”, p. 8

30 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 15. Herbert Berg, *op. cit.*, 11%. FBI, *op. cit.*, p. 9.

31 Elijah Muhammad, *History of the Nation of Islam*, 8%. Herbert Berg, *op. cit.*, 14%.

32 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 180.

en su ciudad natal y en 1919 dejó su trabajo para desempeñarse como obrero en la *Cherokee Brick Company*.³³ Cuatro años después se casó con Clara Evans, y después de que un blanco lo insultó en el trabajo se mudó a Detroit con sus dos hijos, donde laboró en diversas fábricas hasta que se quedó desempleado debido a los despidos masivos provocados por la Gran Depresión.

El desempleo y la crisis estadounidense hicieron que se acercara a Fard Muhammad y en poco tiempo se convirtió en su mano derecha. El profeta en primer lugar le cambió el nombre a Karriem pero al ver su potencial lo renombró como Elijah Muhammad. Una vez establecido como ministro de la Nación del Islam, en 1932 se mudó de Detroit a Chicago para establecer el segundo templo, recinto que a la larga sería el centro de organización.³⁴

Como se vio anteriormente, cuando la organización estaba en pleno crecimiento vino la controversia del sacrificio humano. Ante la desaparición de Fard, Elijah tomó el control de la Nación del Islam y dio su primera interpretación que determinaría el camino del movimiento: argumentó que el profeta había abandonado la tierra porque su mensaje ya había sido expuesto a los hombres y que las personas terrenales no eran dignas de la presencia de Dios.³⁵ Esta fue la primera de muchas interpretaciones creadas por Elijah para exponer su versión de la situación del hombre negro en Estados Unidos y del Islam.

DOS LA ORGANIZACIÓN

Elijah Muhammad, al asumir el control de la Nación del Islam, se convirtió una de las prioridades de los agentes del FBI y su persecución hizo que abandonara Detroit para dirigirse a Milwaukee, donde establecería el tercer templo, y después a Washington D. C. Durante este tiempo utilizó varios alias como Gulam Bogans, The Messenger of Allah, Elijah Muck-Muck, The Prophet y Mohammed Rassoull.³⁶ A pesar de todos esfuerzos por evadir la ley fue arrestado con varios miembros de su organización por no asistir al reclutamiento militar de la segunda guerra mundial en mayo de 1942. Fue encontrado culpable bajo los cargos de sedición y condenado a cuatro años en prisión.

En prisión Elijah pudo mantener el control de la organización a través de cartas que enviaba a su esposa Clara. Al cumplir su condena se encontró con una Nación del Islam sumamente debilitada, si bien los templos se lograron mantener abiertos el número de miembros se redujo a cuatro mil.³⁷ La presencia del profeta Muhammad en prisión le hizo ver que nadie se interesaba por la rehabilitación de los prisioneros

33 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 20%.

34 *Ibid.*

35 Herbert Berg, *op. cit.*, 10%.

36 FBI, "Elijah Muhammad Section 1", 1953, p.37. Disponible en: <http://vault.fbi.gov/elijah-muhammad/elijah-muhammad-part-01-of/view> [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015]. Herbert Berg, *op. cit.*, 16%.

37 Herbert Berg, *Ibidem*.

afroamericanos y al obtener su libertad se comprometió a resolver sus problemas e integrarlos a su movimiento.

En el mismo año en que Elijah fue liberado, un ladrón y apostador de Boston fue condenado de ocho a diez años en la prisión estatal de Massachusetts. Este hombre llamado Malcolm Little desde su infancia había sido testigo del odio racial del Sur: su padre, Earl Little, al ser un líder y predicador afroamericano fue víctima de constantes ataques por parte de miembros del Ku Klux Klan hasta que en 1931 fue atropellado por un tranvía en condiciones misteriosas. Louise Norton, su madre, por la presión de cuidar a siete hijos y las constantes visitas de personas del estado que evaluaban la condición de los niños, sufrió un colapso nervioso y fue ingresada a una institución psiquiátrica. Ante esta situación Malcolm Little fue dado en adopción a una familia blanca hasta que su hermana mayor, Ella Little, tuvo la edad necesaria para hacerse cargo de él. Se mudó a Boston donde obtuvo su primer empleo como un limpiabotas en el *Roseland State Ballroom*,³⁸ donde se relacionó con notables integrantes de bandas de swing. Este trabajo lo hizo conocer a una gran cantidad de personas y gracias a estos contactos se convirtió el candidato perfecto para organizar loterías ilegales; tras una serie de conflictos tuvo que huir a Nueva York donde se dedicó al robo a casas habitación hasta su captura en 1946.

En prisión Malcolm fue apodado “Satán” por su actitud rebelde y sus blasfemias. Esta situación cambió por completo cuando su hermano Philibert le escribió sobre la verdad del hombre negro, el Islam y Elijah Muhammad. La revelación cambió por completo su vida y dedicó el resto de su estancia en la cárcel a estudiar libros de historia y de religión para conocer los abusos del hombre blanco.

En 1952, al salir Malcolm de prisión, la Nación del Islam había recuperado su fuerza: se habían abierto nuevos templos y negocios, que incluían restaurantes, tiendas departamentales y panaderías. A pesar de estar encerrado, Malcolm tuvo un constante contacto con Elijah a través de cartas, quien se dio cuenta de su potencial, y una vez en libertad, lo acercó a su esposa Clara y ocasionalmente a sus hijos.³⁹ Estando por fin en la organización, abandonó su apellido para utilizar la “X” y rápidamente comenzó a destacar gracias a sus discursos y su capacidad de debatir.

Las controversiales ideas de Elijah Muhammad le dieron presencia en la prensa local, entre 1956 y 1959 el profeta de la Nación del Islam tuvo una columna en el periódico *Pittsburgh Courier* y en *Los Angeles Herald-Dispatch*.⁴⁰ Con el fin de dejar de depender de medios de comunicación ajenos al movimiento, Malcolm X compró una cámara usada y comenzó a registrar las actividades del día a día, al final de mes compilaba toda la información, creando el primer periódico del movimiento: *Muhammad*

38 Malcolm X, *op. cit.*, p. 46

39 *Ibidem*, p. 204.

40 FBI, “The Nation of Islam (Antiwhite, All-Negro Cult in United States)”, 1960, p. 31-32. Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Nation%20of%20Islam/Nation%20of%20Islam%20Part%201%20of%203/view> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].

Speaks.⁴¹ A pesar de estos esfuerzos por difundir la palabra, el movimiento sólo se convirtió en una noticia nacional en 1959 cuando Mike Wallace y Louis Lomax presentaron en televisión su documental *The Hate That Hate Produced*. A partir de esta transmisión los líderes de la organización fueron entrevistados por prensa de todo el país e inclusive de lugares como Londres, Estocolmo y París,⁴² gracias a esta atención lograron tener una presencia en radio, televisión, periódicos, revistas y universidades.

Fue precisamente en esta época cuando la figura de Malcolm se destacó, su inteligencia y su capacidad de debate llevaron a la Nación del Islam a ser una de las organizaciones afroamericanas más importantes del país:

Sus presentaciones públicas en televisión y en salas de reuniones producían un efecto casi pavoroso. Su manejo implacable de hechos y su lógica tenían algo de una nueva dialéctica, diabólica en su fuerza. Él asustaba a audiencias de televisión blancas, demolía a sus oponentes negros, pero suscitaba una notable respuesta de audiencias negras. Muchos oponentes negros al final se reusaban a realizar una presentación pública en la misma plataforma. Las audiencias blancas perturbadas eran confundidas, molestadas y se sentían amenazadas⁴³

Durante todo este tiempo, Malcolm siempre mantuvo su lealtad a la Nación del Islam, recordando que todos sus argumentos eran ideas de su líder espiritual. Preocupado por el éxito de su discípulo, Elijah Muhammad le advirtió sobre los peligros de su fama; “Pero, Hermano Malcolm, hay algo que debes de saber. Vas a crecer para ser odiado cuando te vuelvas conocido. Debido a que usualmente las personas son celosas de las figuras públicas.”⁴⁴ Paradójicamente fue el mismo líder de la Nación del Islam quien comenzó a hacer a un lado a su principal vocero.

En 1963 fue asesinado en Dallas John F. Kennedy, días después Malcolm X fue cuestionado sobre este suceso a lo que contestó que había sido un caso de *the chickens coming home to roost*, ante estas declaraciones la prensa interpretó que el líder de la Nación del Islam se había congratulado con la muerte del presidente. Ante la controversia, Elijah Muhammad le prohibió realizar cualquier aparición pública por 90 días. A partir de este castigo la Nación del Islam comenzó a marginar a Malcolm X; su presencia en *Muhammad Speaks* se redujo e incluso por un tiempo se le prohibió enseñar o predicar en los templos. La polémica tuvo su desenlace el 8 de marzo de 1964 cuando Malcolm X anunció su ruptura definitiva con Elijah Muhammad y la Nación del Islam para formar un nuevo grupo llamado *Muslim Mosque, Inc.*

Por si fuera esto poco en estos mismos años Elijah Muhammad se vio envuelto en un escándalo moral. En los medios comenzó a circular el testimonio de dos secreta-

41 Malcolm X, *op. cit.*, p. 237

42 *Ibidem*, p. 240.

43 M. S. Hanler, “Introduction”, en Malcolm X, *op. cit.*, p. XII. La traducción es mía.

44 Malcolm X, *op. cit.*, p. 265. La traducción es mía.

rias de la Nación del Islam, Miss Rosar y Miss Williams, que aseguraron haber tenido relaciones amorosas con el profeta desde 1957 e inclusive mencionaron que sus hijos eran fruto del amorío.⁴⁵ A pesar de la gravedad de las acusaciones los seguidores de Elijah supieron manejar la crisis, comparando a su líder con otros profetas de la Biblia conocidos por haber vivido situaciones similares (como el caso de David y Betsabé). Este caso y la separación de Malcolm X fue bien llevada por la organización y miles de seguidores continuaron asistiendo a los templos; pero este no fue el caso de Elijah Muhammad que comenzó a mostrar problemas de asma y en 1965 fue diagnosticado con diabetes, enfermedad con la que viviría hasta el momento de su muerte en 1975.⁴⁶

En los últimos años de su vida, Elijah Muhammad tenía 76 templos a lo largo de Estados Unidos, la mayoría con una Universidad del Islam; el número de sus miembros era más de 100 mil y su imperio comercial, que incluía restaurantes, tiendas departamentales, lavanderías, barberías, panaderías y granjas, valía aproximadamente 45 millones de dólares.⁴⁷

La sucesión fue controversial, según Elijah Muhammad, Fard antes de desaparecer le mencionó que su séptimo hijo debía tomar el control de la organización en el momento de su muerte.⁴⁸ Este descendiente era Wallace D. Muhammad, figura polémica ya que en más de una ocasión había cuestionado a su padre e incluso se separó del movimiento con la defección de Malcolm X, estos problemas se quedaron atrás en el lecho de muerte de Elijah y Wallace tomó el poder.

Las sospechas se confirmaron cuando Wallace redefinió las enseñanzas de su padre. Fard pasó de ser un dios a ser el fundador de la Nación del Islam, por otro lado los afroamericanos dejaron de ser miembros de la tribu de *Shabazz* para convertirse en descendientes de la figura histórica de Bilal, el primer musulmán negro. El mayor cambio estuvo relacionado con la actitud hacia los blancos, que fueron reconocidos como seres humanos integrales y que podían unirse a la organización si ellos lo deseaban.⁴⁹ La meta de los cambios era dejar atrás el nacionalismo negro para abrazar al Islam sunnita. La transformación del movimiento fue total cuando Wallace Muhammad cambió su nombre a Warith Deen Mohammed, la Nación del Islam también se transformó y pasó a llamarse "World community of Islam in the West".⁵⁰

En 1977 Louis Farrakhan, junto con otros ministros, harto de los grandes cambios abandonó a la nueva comunidad para refundar una organización que reviviría el sueño de Elijah Muhammad. Se reinterpretaron las antiguas doctrinas para darles más vigencia y se aceptó la necesidad de cooperación con el gobierno estadounidense.

45 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 29%.

46 Herbert Berg, *op. cit.*, 20%.

47 *Ibid.*

48 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 35%

49 Edward E. Curtis, *op. cit.*, 72%. Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 35%. Jane I. Smith, *op. cit.*, 41%

50 El movimiento cambió de nombre en dos ocasiones más (por American Muslim Mission y American Society of Muslims) hasta su desaparición en el 2003 por el retiro de Mohammed.

Una de las principales acciones que llevaron a Farrakhan a refundar la Nación del Islam fue la decisión de Wallace D. Muhammad de vender todas las propiedades adquiridas por su padre y desintegrar todos los grupos internos de la organización. Estos actos nos muestran que Elijah Muhammad no sólo se dedicó a predicar sus interpretaciones sobre el mundo, sino que dio grandes pasos para cambiar a su entorno; por esta razón es necesario conocer más de cerca el sistema administrativo que separó a la Nación del Islam de otros movimientos afroamericanos.

LA ESTRUCTURA DE LA NACIÓN DEL ISLAM

Desde los tiempos de Fard Muhammad, los templos de la Nación del Islam eran un centro administrativo que iba más allá del ámbito religioso: se educaba a los niños, las mujeres podían aprender actividades del hogar y los hombres podían aprender árabe y artes marciales.

Los templos más activos se encontraron en Chicago, Washington D.C., Los Ángeles, Detroit, Nueva York, Boston, Filadelfia, Cleveland, Milwaukee y Baltimore.⁵¹ Estos edificios fueron instalados en las zonas comerciales, industriales y en los guetos para poder atraer a la mayor cantidad posible de afroamericanos de clase baja. En la sala principal de cada uno de estos recintos se desplegaba la bandera de Estados Unidos junto con la del Islam, debajo de las barras y las estrellas estaba la palabra “Cristianismo” con la frase “Esclavismo, Sufrimiento y Muerte” y la imagen de un negro colgado de un árbol. Por su parte la bandera del Islam se componía de un creciente blanco y una estrella en un campo rojo, tenía la palabra “Islam” impresa y debajo de se encontraba la frase “Libertad, Justicia e Igualdad.”⁵²

La autoridad en cada templo consistía en el ministro, que era responsable del funcionamiento del templo; los secretarios, que organizaban las tareas, y el tesorero, que se encargaba de las colectas y contribuciones.⁵³ Además de estos puestos, los templos tenían un sistema jurídico que castigaba a los miembros que cometieran faltas o no siguieran el estilo de vida musulmán (entre los delitos estaba el adulterio, el uso de drogas, la ausencia a reuniones, el espionaje y el consumo de carne de cerdo), los castigos podían ir desde cooperar en el mantenimiento del edificio hasta la expulsión definitiva.⁵⁴ Todo este sistema administrativo fue necesario por la gran cantidad de actividades y grupos que formaron parte de cada santuario.

Como se pudo ver anteriormente, Fard Muhammad creó tres grupos especializados en la enseñanza del Islam para cada sector de la sociedad: la Universidad del Islam (para niños y jóvenes), *Muslim Girls Training* y *General Civilization Classes* (para mujeres) y el Fruto del Islam (para hombres). Éstos no sólo continuaron bajo la administración de Elijah, sino que se expandieron y especializaron.

51 FBI, “The Nation of Islam (Antiwhite, All-Negro Cult in United States)”, p. 6.

52 FBI, “Subject Nation of Islam”, p. 33.

53 FBI, “The Nation of Islam (Antiwhite, All-Negro Cult in United States)”, p. 7.

54 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 202.

La Universidad del Islam, a pesar de su nombre, estaba enfocada en la educación de niños desde cuatro años de edad hasta la adolescencia tardía. La mayoría de los templos incluían una de estas escuelas y las que no las tenían ofrecían clases en los fines de semana. Las disciplinas enseñadas incluían inglés, geografía, árabe, historia de la nación negra, civilizaciones del hombre y conocimiento del universo. Las polémicas ideas de Elijah Muhammad y la juventud de los alumnos, hicieron que numerosas universidades fueran cerradas en los primeros años de operación por el *Detroit Board of Education*.⁵⁵

Por su parte *Muslim Girls Training* (MGT) instruía a las mujeres sobre las labores del hogar, cómo cuidar a los niños, a coser y cocinar; por su parte *General Civilization Classes* se encargaba de enseñar historia, química y biología. Las mujeres que asistían a estos grupos tenían que seguir estrictas reglas de recato y sumisión para no ser tentadas por el hombre blanco. La disciplina de estas instituciones para muchas era un sistema opresivo, en sus memorias Sonsyrea Tate criticó severamente el control que tenía la autoridad sobre las mujeres: en ocasiones eran confrontadas en público cuando no vestían de la manera correcta e inclusive en algunos templos se intentó controlar la vida de las mujeres. Sin embargo, algunas mujeres aceptaron todos estos cambios ya que para muchas las clases les mostraban las cosas que una mujer tenía que saber, además algunas interpretaron que la disciplina y el recato era un medio para aceptar su raza y cuerpo. Lo que para unas era humillante, otras lo interpretaban como dignificante.⁵⁶

Sin duda el grupo más controversial de los antes mencionados fue el Fruto del Islam. Sus integrantes tenían como objetivo proteger a los oficiales y propiedades, asegurar que los fieles siguieran las enseñanzas y prepararse para el juicio final. Para alcanzar estas metas por lo menos una noche a la semana se le daban a los nuevos reclutas clases de judo y de defensa personal. La presencia del Fruto del Islam era evidente en cualquier reunión de la organización, sus integrantes usaban trajes negros y se encargaban de registrar a cualquier persona antes de que entraran al templo.⁵⁷ Muchos opositores a la Nación del Islam y las autoridades mostraron su preocupación por la existencia de afroamericanos con ideas tan radicales que formaran parte de un "ejército"; sin embargo, los miembros del Fruto del Islam tenían prohibido utilizar cualquier tipo de armas y Elijah Muhammad siempre estuvo en contra del uso de la violencia.

Todos estos grupos muestran que la organización tuvo un gran éxito en diversos sectores de la población afroamericana, para entender esta notoriedad es necesario conocer el perfil de los miembros y la forma en que eran reclutados.

55 Clifton E. Marsh, *op. cit.*, 22%. Edward E. Curtis IV, *op. cit.*, 63%.

56 Edward E. Curtis IV, *op. cit.*, 60%.

57 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 185. FBI, "Subject Nation of Islam", p. 23.

LOS INTEGRANTES

La ideología y las creencias no eran los únicos motivos que atraían a nuevos miembros a la Nación del Islam, la oportunidad de pertenecer a una comunidad y cambiar por completo su vida también jugó un papel central.

Para conseguir nuevos seguidores los miembros de la Nación del Islam predicaban cerca de iglesias cristianas, estas acciones llegaron a tal extremo que en Springfield, Massachusetts la policía tuvo que patrullar estos edificios ante las constantes quejas de los pastores.⁵⁸ Los principales candidatos eran los individuos “indeseables” de la sociedad como los adictos, prostitutas, ladrones y apostadores. Las personas que escuchaban a los oradores y decidían unirse al movimiento tenían que dirigir la siguiente carta al líder de la Nación del Islam:

Querido Salvador *Allah*,⁵⁹ Nuestro Libertador:

He estado atendiendo una o dos veces a las enseñanzas de Islam impartidas por uno de tus Ministros. Yo creo en Ellas, y yo doy testimonio que no hay Dios más que usted, y que Muhammad es tu Sirviente y Apóstol. Yo deseo recuperarme.

Por favor deme mi nombre Original. Mi nombre de esclavo es el siguiente:

Nombre

Dirección

Ciudad y Estado⁶⁰

Una vez aceptados los nuevos seguidores perdían su apellido para adoptar la “X” que simbolizaba que ya no eran la misma persona y que habían rechazado a la sociedad blanca. A este tipo de reclutamiento se le sumó la conversión en las cárceles.

El mejor ejemplo de este tipo de conversión fue el experimentado por Malcolm X. Sirviendo tiempo en la cárcel, “Satán” comenzó a recibir cartas diarias de parte de sus hermanos que exponían las enseñanzas de Elijah Muhammad. La revelación sobre la verdad del hombre blanco cambió por completo la vida de Malcolm, recordó a toda persona caucásica que había conocido a lo largo de su vida y no podía creer que cada una de ellas era la muestra del mal del mundo.⁶¹ Tras su conversión Malcolm comenzó a escribirle cartas a Elijah hasta que éste envió una carta escrita a mano con su firma y algo de dinero, de esta manera ya había transformado su vida sin haber conocido en persona a su líder espiritual

Al igual que Malcolm X, miles de afroamericanos que pertenecían a la “escoria” de la sociedad fueron tomados en cuenta por primera vez por Elijah Muhammad. La Nación del Islam no sólo le mostró a miles de negros la verdad de su pasado y del hombre

58 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 158.

59 De aquí en adelante utilizaré el término *Allah* para referirme a Fard Muhammad en su forma divina y distinguirlo con Alá.

60 *Ibidem*, p. 109. La traducción es mía.

61 Malcolm X, *op. cit.*, p. 160.

blanco, también les abrió un mundo de oportunidades en un país que jamás los había incluido ni tomado en cuenta.

Uno de los principales valores que le daba la Nación del Islam a sus seguidores era el respeto a la raza negra y a sí mismos. Las propiedades compradas por Elijah permitieron que los miembros que tuvieran algunos años dentro de la organización pudieran obtener trabajo, lo que incrementó el poder adquisitivo de muchos afroamericanos. Para continuar con la ayuda, se creó un sistema de cinco pasos para rehabilitar a personas que tuvieran una adicción: primero se tenía que admitir la dependencia, después se reflexionaba sobre la necesidad; a continuación se le enseñaba que había un camino para detener la adicción, una vez terminado este punto se mejoraba la autoestima y por último el adicto terminaba su relación con las drogas.⁶²

Los éxitos de la rehabilitación podían ser atestiguados en el periódico de la organización en la sección titulada "What Islam has done for me". Una de las historias de cambio fue la de William D. X de Chicago que tenía la edad de 75 años y narra cómo tras la revelación de Elijah se dio cuenta de la verdad del hombre blanco y comenzó a trabajar por la comunidad negra que lo rodeaba.⁶³

Todas estas oportunidades y beneficios hicieron que la Nación del Islam se convirtiera en la organización musulmana más importante de América. El número de los miembros nunca ha sido claro, estimados van desde menos de 10 mil seguidores hasta más de 100 mil; lo que sí fue un hecho es que Elijah logró mantener abiertos más de setenta templos a lo largo del país, e incluso abrió nuevos en Jamaica y Bermuda.⁶⁴ Dentro de estos templos no sólo se presentaron oportunidades para conseguir un trabajo digno, Elijah Muhammad presentó al Islam como una ruptura comunitaria que señalaba las contradicciones en las cuales estaba edificada la sociedad estadounidense.⁶⁵ Esta identidad islámica le permitió a los musulmanes negros dramatizar la ruptura con la hegemonía blanca y presentar una serie de reinterpretaciones religiosas.

TRES

LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

DIOS ES UN HOMBRE

Cuando el hermano de Malcolm X le comenzó a hablar sobre las enseñanzas de Elijah Muhammad en prisión él estaba convencido de que no existía ninguna entidad espiritual, sin embargo todo esto cambió cuando se le rebeló que Dios no era ninguna esencia sino que había sido un hombre de carne y hueso:

62 *Ibidem*, p. 259-260.

63 "What Islam has done for me", *Muhammad Speaks*, December, 1963, p. 6

64 Edward E. Curtis IV, *op. cit.*, 2%.

65 Gilles Kepel, *Al oeste de Alá. La penetración del Islam en Occidente*, Barcelona, Paidós, 1994, p. 14.

Él dijo, finalmente como si el pensamiento apenas llegaba a su mente “Malcolm, si un hombre supiera cada cosa imaginable que hay por conocer ¿quién sería?” [...] Lo vi.

“Bueno, él tendría que ser una especie de dios—“

Reginald dijo, “Hay un hombre que sabe todo.”

Yo pregunté, “¿Quién es él?”

“Dios es un hombre,” Reginald dijo. “Su verdadero nombre es *Allah*.”⁶⁶

Elijah Muhammad en todos sus escritos anuncia que sus profecías y creencias no son suyas sino que son enseñanzas de su maestro. La información que se tiene sobre la vida y escritos de Fard Muhammad es muy limitada, lo que hace imposible separar cual interpretación fue pensada por el profeta y cual por el discípulo, lo que sí se sabe a ciencia cierta es que tras la desaparición del líder Elijah comenzó a modificar la vida de su guía y le construyó un aura divina.

Para colocar a Fard en el nivel de una divinidad se tenía que eliminar cualquier vínculo con el mundo terrenal. El principal riesgo era que se supiera que el profeta y el discípulo habían aprendido muchas de sus creencias en el *Moorish Science Temple of America*. En una ocasión cuando se le pregunto a Elijah Muhammad sobre la relación entre su maestro y esta organización él contestó: “Él no era seguidor del Noble Drew Ali. No, Él no es seguidor de nadie, Él es auto-independiente. Él es auto-independiente, para Él no hay nadie a quien seguir”.⁶⁷ Negar que sus enseñanzas habían sido aprendidas de otra persona era el primer paso, pero más importante que esto fue argumentar que Dios era un hombre y no una entidad espiritual.

La primera crítica de Elijah Muhammad hacia las demás religiones fue que adoraran a un espíritu. Una entidad que no es tangible y está sujeta a la interpretación de las personas que la experimentan o la dicen entender; de esta manera se pueden crear cualquier tipo de enseñanzas falsas en nombre de una idea de la cual no se tiene la certeza de su existencia.⁶⁸ La situación cambia cuando se concibe que Dios es un hombre, cuando se le considera una entidad física no se puede negar su existencia ni contradecir sus enseñanzas ya que no están sujetas a una interpretación.

Una vez establecido que Dios no puede ser más que un hombre, Elijah anunció la llegada de *Allah* al mundo físico en el cuerpo de Fard Muhammad. Para argumentar en favor de esta idea se utilizaron dos profecías, una del cristianismo y la otra del Islam. En Mateo 24:30 se anuncia que una de las señales del fin sería la venida del Hijo del Hombre: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces

66 Malcolm X, *op. cit.*, p. 158. La traducción es mía.

67 Elijah Muhammad, *History of the Nation of Islam*, 67%. La traducción es mía.

68 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman in America*, Secretarius MEPS Publications, 1973, p. 24. Disponible en <http://www.africanafican.com /folder11/world%20history4/black%20history/message-to-the-blackman-in-america.pdf> [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2015].

lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con el poder y gran gloria.” Para el evangelista, y los cristianos, quien regresará en el fin de los tiempos es Jesús. Sin embargo, Elijah Muhammad utiliza este mismo fragmento para argumentar que aquí se anuncia la llegada de Fard Muhammad y no la del hijo de María.⁶⁹

En cuanto al anuncio del Islam, Elijah Muhammad asegura que los musulmanes están equivocados al creer que el hombre prometido en los textos sagrados era Mahoma. Para sustentar esta idea utiliza a la figura mesiánica del Islam sunnita y chiita llamada *Mahdi*, quien lo identifica con el mismo Fard Muhammad.⁷⁰ Así, al argumentar que todos los profetas anteriores anunciaron la llegada de uno más grande abre espacio para que su maestro pueda tener un lugar como profeta y Dios.

Toda esta argumentación colocó a Fard Muhammad como el nuevo Dios de la Nación del Islam. Se interpretó que *Allah* se le había presentado a los afroamericanos procedente de la Meca en julio 1930; en los principios utilizó el nombre W. D. Fard y tres años después adoptó el nombre con el que fue por todos conocido.⁷¹ Al igual que Jesús y otros profetas, fue perseguido por las autoridades porque no querían que la verdad del hombre blanco fuera rebelada a la raza originaria del planeta. Una vez dado su mensaje su misión en la tierra había terminado por lo que desapareció, dejándole a Elijah Muhammad la tarea de convertir a todo negro antes de la llegada del juicio final, fecha que había llegado en 1914.

Por ello, la Nación del Islam argumentó que el principio fundamental de su religión era la creencia en *Allah*. Sin embargo, a diferencia de lo que creen los musulmanes tradicionales o los cristianos, este Dios era una persona y su nombre era Wallace Fard Muhammad. Una vez legitimadas las interpretaciones, Elijah Muhammad reinterpretaría la historia de los afroamericanos con el fin de darle a sus seguidores un motivo para amar a su propia raza y no sentir vergüenza.

EL ORIGEN DEL HOMBRE NEGRO

De acuerdo con los miembros de la Nación del Islam *Allah* creó la tierra hace 66 trillones de años. En estos tiempos la luna y la tierra eran un único astro que tenía vida y agua. Los primeros hombres que habitaron este lugar comenzaron a hablar en diferentes idiomas y para castigar este atentado a la unidad *Allah* provocó una explosión que separó al astro, dejándolo sin el líquido vital y sin vida.⁷² La historia de la luna se compara con el pasado del hombre negro ya que éste siempre había formado parte de la tierra y un hecho violento (el nacimiento del blanco) estaba intentado acabar con toda su esencia.

69 Elijah Muhammad, *Our Savior has Arrived*, 1974, p. 49. Disponible en: https://archive.org/details/OurSaviorHasArrived_68 [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].

70 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman in America*, p. 21-23. Hebert Berg, *op. cit.*, 32%.

71 *Ibidem*, p. 25.

72 Elijah Muhammad, *The Flag of Islam*, 1974, p. 7. Disponible en: <https://archive.org/details/TheFlagOfIslam> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].

Según Elijah Muhammad, la tribu de *Shabazz* habitó el planeta desde su creación. Este grupo descubrió que la mejor parte de la tierra era la península arábiga, por ello ahí edificaron los primeros imperios y civilizaciones de la humanidad. En ese tiempo no existía África (se interpretó este continente fue una invención del hombre blanco para menospreciar a las personas que habitaban ahí) en realidad este gran territorio formaba parte de Asia, el continente del hombre original. En su búsqueda por avanzar en el conocimiento del mundo, varios científicos le pidieron permiso a *Allah* para trasladarse a África con la intención de estar más cerca de la naturaleza,⁷³ según la Nación del Islam es por esa razón que los miembros originales de la tribu de *Shabazz* habitan en la actualidad este continente pero originalmente son procedentes de Arabia.

Siglos después, varias religiones y falsos profetas surgieron para engañar a los miembros de la tribu de *Shabazz* y hacerles creer que diferentes grupos eran los ancestros de los primeros hombres en habitar el planeta. Ante esta situación, *Allah*, en la forma de Fard Muhammad, se presentó en Estados Unidos para revelar quién era el verdadero pueblo elegido:

El hombre original, *Allah* ha declarado, no es otro más que el hombre negro. El hombre negro es el primero y el último, creador y dueño del universo. De él vinieron todos los hombres cafés, amarillos, rojos y blancos. Por usar un método especial de ley de control natal el hombre blanco fue capaz de producir a la raza blanca.⁷⁴

De esta manera los negros se convirtieron la única raza divina ya que nunca tuvieron antecedentes de nacimiento a diferencia de los demás grupos humanos.

En esta teología los negros, al ser el grupo original del planeta, se convierten en los gobernantes de toda la tierra. Para justificar esta afirmación, Elijah Muhammad aseguró que cuando Jesús en la Biblia anunciaba que la tierra pertenecía al señor, en realidad hacía referencia al hombre negro.⁷⁵ La raza blanca, consciente de la divinidad del afroamericano, hizo todo lo posible para engañar al mundo y que la verdad nunca fuera descubierta.

De igual manera que el pueblo de Israel fue esclavizado por el Faraón, los blancos esclavizaron al hombre original y lo llevaron a América para que se olvidara de su origen y religión, por 400 años fueron explotados hasta que por fin aceptaron una mentira que alteró por completo la realidad. Para poder cambiar esta situación era necesario que el afroamericano se volviera consciente de su derecho sobre América y que el hombre blanco pertenece a Europa y no al Nuevo Mundo. Para no entrar en conflicto con los indios americanos, Elijah Muhammad argumentó que los

73 FBI, "The Nation of Islam (Antiwhite, All-Negro Cult in United States)", p. 67.

74 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman in America*, p. 48. La traducción es mía.

75 Elijah Muhammad, *History the Nation of Islam*, 23%.

negros al ser el grupo primigenio tenían el derecho sobre toda la tierra. Sin embargo, los indios americanos podían formar parte de su nueva nación al haber sufrido del dominio blanco.

La construcción de esta mitología tenía como objetivo que los afroamericanos dejaran de concebir a la raza blanca como el modelo a seguir y comenzaran a respetar y venerar a su color de piel en lugar de rechazarlo. Esta transformación no sólo fue psicológica, sino que también se tenía que proteger y civilizar al cuerpo negro, que era un regalo sagrado de Alá.

LA VENERACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CUERPO

Elijah Muhammad, al considerar a los afroamericanos como el grupo original del planeta, les dio motivos para aceptar su apariencia física y para considerarse parte de la divinidad. Con el objetivo de llegar a la liberación ambas esferas tenían que seguir el camino dictado por *Allah*: la liberación espiritual se alcanzaría con el rezo y la creencia y la emancipación física se lograría a través de los alimentos y la dieta.

Allah había creado al hombre para que disfrutara de una larga vida, que supuestamente podía llegar hasta los mil años. A consecuencia del dominio de la raza blanca la dieta del ser humano se había corrompido a través del consumo de alimentos prohibidos, razón por la cual su existencia se vio recortada. Ante esta situación Fard Muhammad le dio al hombre negro una serie de reglas para que después de varias generaciones ampliara su vida media hasta llegar a un milenio.⁷⁶

La dieta recomendada por la Nación del Islam decía seguir las leyes de la naturaleza creadas por Dios lo que hacía que se eliminara cualquier enfermedad. La primera prohibición de este régimen era el consumo de la carne de puerco, se pensó que el hombre blanco le enseñaba a las demás razas a consumirlo ya que de esta manera se demostraba el poco respeto hacía la ley divina. Por si fuera esto poco, se creía que alimentarse en exceso de este alimento llevaba a las personas a tener graves enfermedades e incluso a perder su belleza.⁷⁷

A las prohibiciones se les sumó el ayuno, que consistía en una comida al día tratando de evitar en la medida de lo posible dulces, leche y jugos durante comidas. Para los integrantes de la Nación del Islam la falta de alimento fue la mejor forma para limpiar el cuerpo y mantenerse sano, si los fieles seguían el ayuno y no consumían los alimentos prohibidos ninguno tendría que gastar miles de dólares en doctores y medicinas.

La conservación de la mente y el cuerpo no sólo ayudaría a los afroamericanos a mejorar su economía y salud, también serían fundamentales para enfrentar el juicio final que estaba en proceso en el tiempo en el que Fard Muhammad se presentó por primera vez al mundo.

76 Elijah, Muhammad, *How to eat to Live Vol. 1*, 1967, p. 36. Disponible en: <https://archive.org/details/HowToEatToLiveVol.1> [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015].

77 *Ibidem*, p. 23-24.

EL ARMAGEDÓN

Según la creencia de los seguidores de la Nación del Islam, el dominio de 400 años que habían sufrido los negros en América terminaría con el día del juicio final. Fard Muhammad hizo su aparición en Estados Unidos para advertir que esa fecha había llegado y que era indispensable que todos siguieran la religión original del hombre negro.

Elijah Muhammad asegura que el tiempo de los blancos había finalizado en 1914 pero el Armagedón se atrasó casi sesenta años para que los afroamericanos tuvieran tiempo de convertirse al Islam.⁷⁸ Al mismo tiempo que los negros se preparaban, *Allah* estaba reuniendo los poderes del sol, la luna y las estrellas para emplearlos en contra de su principal enemigo: Estados Unidos.

El juicio final iniciaría cuando los blancos estadounidenses iniciaran una guerra con el fin de exterminar a los afroamericanos. El siglo XX dio pruebas innegables que este tiempo estaba por llegar: el dólar había caído, lo que significaba la pérdida del poder financiero; la guerra fría había demostrado que no iba a haber paz en el mundo; los estadounidenses habían llegado a un punto en el que odiaban su sistema de educación y por último la violencia en las calles demostraba que la unión había terminado.⁷⁹

Elijah Muhammad interpretó que la destrucción de Babilonia citada en la Biblia era una profecía ya que nunca se hizo mención de su ubicación; así que Estados Unidos cabía perfectamente en la descripción de la ciudad bíblica por sus vicios y crímenes. La destrucción comenzaría alrededor de 1965 y 1966 cuando se desarrollaran cuatro juicios impuestos por *Allah*: la lluvia y tornados (que impactarían al sur), la nieve (que azotaría al norte), los terremotos y el granizo.⁸⁰

Estos desastres naturales sólo serían el inicio de una guerra mundial, la rueda a la que hace referencia el profeta Ezequiel en sus visiones era en realidad una nave nodriza creada por *Allah* para llevar a cabo la destrucción de Estados Unidos. Esta especie de avión había sido utilizado en la creación del mundo pero en esta ocasión sería empleado para destruir: bombas caerían del cielo y esparcirían veneno que sólo afectaría a los infieles. El ejército estadounidense intentaría combatir a esta nave pero al estar a 40 millas sobre la tierra sería imposible que cualquier ataque humano la afectara.⁸¹ Las únicas personas que sobrevivirían a este conflicto bélico serían los musulmanes, quienes tendrían que construir una nueva nación de paz en donde reinaría eternamente *Allah*, vivirían sin enfermedades, problemas ni dolor.

Todas estas interpretaciones demuestran que Elijah Muhammad creó un nuevo sistema de creencias pero jamás se pudo separar de elementos fundamentales del cristianismo y el Islam. Para comprender de una mejor manera las ideas de la Nación del Islam es necesario conocer la postura que estableció ante estas dos religiones.

78 Hebert Berg, *op. cit.*, 37%.

79 Elijah Muhammad, *The Fall of America*, 1973, pp. 62, 98, 115 y 197. Disponible en: <https://archive.org/details/FallOfAmerica> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].

80 *Ibidem*, pp. 59, 102.

81 *Ibidem*, p. 159

EL CRISTIANISMO: EL ENEMIGO

Para Elijah Muhammad y sus seguidores el Cristianismo era la maldición del hombre negro. Se estableció que esta religión aseguró venir de Dios cuando realmente modificó la palabra de *Allah* para, supuestamente, enseñar el amor entre los individuos cuando en realidad ayudaba al ladrón a robar sin que éste asumiera las consecuencias. Así, se atacó cualquier elemento relacionado con el Cristianismo e incluso se prohibió que cualquier miembro de la Nación del Islam celebrara navidad ya que se consideró que en esa fecha nació Nemrod, un opositor a las leyes de Moisés, y estaba llena de excesos y pecados.⁸² A pesar de todas las críticas hacia esta religión se aceptaron extractos de la Biblia y la vida de Jesús.

Al igual que los musulmanes tradicionales, Elijah Muhammad nunca rechazó las enseñanzas de Jesús y lo siguió considerando parte de los profetas enviados por *Allah*; el principal distanciamiento con el Cristianismo fue que se rechazó que éste era hijo de Dios. Según el líder de la Nación del Islam, María y José tuvieron a Jesús fuera del matrimonio y su padre estaba dispuesto a aceptarlo sólo si se convertía en un profeta. Por esta razón, María huyó en un camello a Egipto donde fue cuidada por los habitantes negros de la zona, donde le revelaron que su hijo era el último profeta de los judíos. Al crecer y asumir su misión, Jesús volvió a la tierra de los judíos para predicar las enseñanzas de *Allah*; sin embargo, cuando estos le dieron la espalda optó por sacrificarse por el Islam.⁸³

Los hombres blancos no sólo se limitaron a modificar las enseñanzas de Jesús, sino que también cambiaron el contenido de las escrituras; ejemplo de esto es que en la Biblia se anuncia que el pueblo elegido era el judío cuando claramente el predilecto era el hombre negro.⁸⁴ Bajo esta interpretación se usaron los fragmentos del libro sagrado que, a los ojos de Elijah Muhammad, hablaban sobre el Islam y la raza negra.

Muchas historias y parábolas de la Biblia fueron reinterpretadas para que se acomodaran a las enseñanzas de la Nación del Islam. Por esta razón las parábolas del hijo pródigo y la oveja perdida se interpretaron como una referencia al distanciamiento del hombre negro de la verdad y del perdón que recibirían si se acercaban a *Allah*.⁸⁵ De igual manera se comparó la historia de Moisés y el Faraón con la situación del afroamericano en Estados Unidos ya que ejemplificaba la persecución de una religión y un pueblo. La influencia no sólo se quedó en las creencias religiosas, los intentos de control del cuerpo se acercaron mucho a las tradiciones protestantes americanas, incluyendo el énfasis en una dieta apropiada, una vestimenta adecuada y el control de la sexualidad.⁸⁶

El éxito de las enseñanzas Elijah Muhammad con afroamericanos tiene muchas razones, una de estas es la postura que tuvo ante el Cristianismo. En primer lugar

82 Elijah Muhammad, *Our Savior has Arrived*, p. 123.

83 Hebert Berg, *op. cit.*, 33%.

84 Elijah Muhammad, "Holy Quran and Bible", *Pittsburgh Courier*, July 7th, 1956, s/p. Disponible en: http://www.seventhfam.com/temple/courier_articles/art3.htm [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015].

85 Elijah Muhammad, *op. cit.*, p. 75.

86 Eward E. Curtis IV, *op. cit.*, 51%.

se le calificó como una religión que había sido creada para justificar la esclavitud y la inferioridad del hombre negro; pero al mismo tiempo se aceptó y se reinterpretaron fragmentos de la Biblia que ayudaron a crear un sistema de creencias dirigido a la raza negra. Al rechazar la naturaleza divina de Jesús y asegurar que las escrituras sagradas habían sido modificadas, los miembros de la Nación del Islam se acercaron a una religión bastante diferente al Cristianismo pero que seguía al mismo Dios.

EL ISLAM: EL ALIADO

Al ser una creencia procedente de una región lejana y por acusar al Cristianismo y al Judaísmo de modificar la palabra de Dios, el Islam fue convertido en la religión del hombre negro. El mundo musulmán se volvió la utopía del afroamericano, Elijah Muhammad aseguró que en Medio Oriente el esclavismo era inexistente, que siempre había paz y que se localizaba en la parte más rica del planeta, básicamente era un lugar donde todos eran hermanos.⁸⁷

Gracias al mito que aseguraba que el hombre negro era originario de la península arábiga, se comenzó a creer que todo musulmán del mundo era de raza oscura. Por esta razón, cuando Malcolm X realizó su viaje a la Meca le sorprendió la gran variedad de razas y la existencia de musulmanes blancos.⁸⁸ En los finales de su vida se le cuestionó a Elijah Muhammad sobre su opinión sobre estos creyentes a lo que él contestó que por naturaleza el hombre blanco no podía ser musulmán pero sí podían serlo por convicción.⁸⁹ El Islam no sólo fue utilizado para presentarle a los seguidores de Elijah Muhammad una tierra utópica, las creencias y costumbres también fueron centrales para crear una identidad propia y establecer una distancia con la cultura estadounidense.

Aquí es necesario hacer la pregunta si la religión creada por Elijah Muhammad sigue las mismas creencias y costumbres que el Islam de Medio Oriente. La solución a esta cuestión no es sencilla y como se verá a continuación puede tener dos respuestas: por un lado puede ser negativa si se toman en cuenta las reinterpretaciones religiosas y las bases religiosas el Islam tradicional; pero también puede ser positiva si se considera el estilo de vida adoptado.

En primer lugar consideremos las reinterpretaciones que alejan a la organización afroamericana del Islam tradicional, la primera a considerar es la postura que se tomó ante Mahoma. Elijah Muhammad aceptó el ciclo de la profecía musulmana, que se encuentra integrado por siete profetas (en la versión Sunní) que son: Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Jesús y Mahoma.⁹⁰ Con el líder de la Nación del Islam esta sucesión se ve alterada: *Allah* tomó la forma humana para anunciarle por a los hombres la verdad por medio Elijah Muhammad, el último profeta.

87 Hebert Berg, *op. cit.*, 47%.

88 Malcolm X, *op. cit.*, p. 333.

89 Elijah Muhammad, *History of the Nation of Islam*, 45%.

90 Bruno Étienne, *El Islamismo Radical*, Madrid, Siglo XXI, 1996, p. 42.

De la misma manera en que la Biblia fue utilizada para crear una mitología, se citaron fragmentos del Corán para legitimar las interpretaciones proféticas de Elijah Muhammad. Un ejemplo de esta cuestión es el sura 69 (13-18) que es citada como prueba de la destrucción de América:⁹¹

Cuando se toque la trompeta una sola vez,
y la tierra y las montañas sean alzadas y pulverizadas de un
solo golpe,
ese día sucederá el Acontecimiento.
El cielo se henderá, pues ese día estará quebradizo.
Los ángeles estarán en sus confines, y ese día ocho de ellos
llevarán, encima, el Trono de tu Señor.
Ese día se os expondrá: nada vuestro quedará oculto.

Por si fuera, esto poco el profeta afroamericano aseguró que toda escritura sagrada tenía un tiempo límite (que era alrededor de 15 mil años) lo que hacía que el Corán no fuera el último texto, y que en un futuro se revelaría uno nuevo.⁹² Para la mayoría de los musulmanes tradicionales estas acciones serían más que suficientes para descalificar por completo a Elijah Muhammad y sus seguidores del Islam, no obstante este movimiento no es el único que ha utilizado las creencias para justificar una ideología.

Maxime Rodison define al Islamismo como la “aspiración a resolver por medio de la religión todos los problemas sociales y políticos simultáneamente restaurando la totalidad de los dogmas.”⁹³ Bruno Étienne en su texto *El Islamismo Radical* estudia el trasfondo de movimientos musulmanes de la segunda mitad del siglo XX que utilizaron sus creencias para desarrollar un discurso político y una crítica hacia el orden económico mundial y la dominación occidental. En principio un hombre puede hacer cualquier lectura el Corán, no tiene que rendir cuentas a nadie más que a Dios hasta el juicio final ya que ningún musulmán tiene autoridad sobre otro para imponer una “buena” lectura el texto.⁹⁴

Étienne, continúa su estudio de los movimientos islámicos al estudiar la relación que tuvieron con la modernidad. En los primeros años de independencia de numerosas naciones musulmanas hubo un desencanto ya que no se pudieron ver los frutos del desarrollo que supuestamente traería consigo la modernidad; ante esta situación muchos islamistas comenzaron a considerar al individuo y la democracia forman parte de una ideología relacionada con la dominación que intentaba colocar a occidente sobre sus tierras. Con el fin de contrarrestar esta situación comenzaron a exaltar valores árabe-musulmanes para reencontrarse a sí mismos y en el grupo en una modernidad

91 Elijah Muhammad, *Our Saviour has Arrived*, p. 6

92 Elijah Muhammad, *History of the Nation of Islam*, 59%.

93 Citado en: Bruno Étienne, *op. cit.*, p. 162.

94 *Ibidem*, pp. 45-46.

anárquica.⁹⁵ Al igual que en la Nación de Islam, la lectura política se convirtió en un arma de resistencia ante el gran cambio que experimentaban sus tierras.

Sería un anacronismo comparar a los movimientos estudiados por Bruno Étienne y la Nación del Islam, sin embargo su investigación muestra que la reinterpretación de las creencias y el Corán con fines ideológicos o políticos no es un hecho aislado, este hecho acerca al grupo nacionalista afroamericano al concepto de Islamismo radical desarrollado por el sociólogo francés.

La respuesta a la pregunta se complica mucho más si se toma en cuenta el estilo de vida que llevaron los miembros de la Nación del Islam. En un artículo de *Muhammad Speaks* se expone la pregunta ¿Qué es un musulmán? A lo que se contesta: “un musulmán es un individuo que identifica a *Allah* como su Creador y Sustentador. Adora a ningún Dios más que Él, y totalmente se somete a su voluntad divina en todos los aspectos de su vida”⁹⁶ Bajo esta definición las interpretaciones de Elijah Muhammad forman parte del Islam ya que enseñan que el único Dios que se tiene que adorar es Alá y tiene que haber una sumisión a los fundamentos del Islam.

Para ser un buen musulmán todo creyente tiene que cumplir con los cinco pilares del Islam y los seguidores de Elijah Muhammad no fueron la excepción. El primero, la *shahada* o profesión de fe era utilizada en los templos de la Nación del Islam solamente que los sujetos se cambiaron: cuando decían “No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta” por Alá se referían a Fard y por Mahoma aludían a Elijah. En segundo lugar el rezo era parte importante para los seguidores de la Nación Islam pero éste no era exactamente el mismo, a pesar de que Elijah publicó un libro de oraciones en árabe y se seguían las horas de rezo continuaron las diferencias, el mismo Malcolm X se dio cuenta de esto en su viaje a la Meca cuando le tuvieron que enseñar la manera correcta de rezar.⁹⁷ La limosna o *zakat* se dio a través de donaciones a la organización, se les decía a sus seguidores que tenían que limitar derrochar el dinero para poder aportarlo en un futuro al movimiento. El ramadán fue implementado por Elijah Muhammad pero en la mayor parte de la historia de la Nación del Islam se llevó a cabo en diciembre (para crear un contrapeso a los excesos que la navidad implicaba) pero en los últimos años del movimiento se hizo a la par de los demás musulmanes.⁹⁸ Por último se predicó que sus miembros tenían que ir por lo menos una vez en su vida a la Meca, cuestión que varios de sus líderes cumplieron.

LAS CRÍTICAS DEL ISLAM TRADICIONAL

En 1955 miembros del FBI escribieron un texto para que sus agentes se familiarizaran con las prácticas y creencias de la Nación del Islam, la definición que se da del movimiento es un reflejo de las críticas dirigidas a sus líderes y seguidores: “El MCI [El Culto Musul-

95 *Ibidem*, p. 127

96 Abdul Basit Naeem, “Examines 5 Pillars of Islam & Black Nation”, *Muhammad Speaks*, 24 de Junio de 1966, p. 10. Disponible en: http://www.noiwc.org/images/5_pillars.pdf [Fecha de consulta: 25 de abril de 2015].

97 Malcolm X, *op. cit.*, p. 326.

98 Elijah Muhammad, *How to eat to Live Vol. 1*, p. 31, Edward E. Curtis IV, *op. cit.*, 53%.

mán de Islam por sus siglas en inglés] es una organización fanática negra que pretende ser motivada por los principios religiosos del Islam, pero en realidad está dedicada a la propagación del odio en contra de la raza blanca.”⁹⁹ Continuando esta reprobación, el senador Kenneth B. Keating de Nueva York acusó a los musulmanes negros de llevar una política antisemita y de servir a los intereses del comunismo y de Moscú.¹⁰⁰ Las críticas por parte de las autoridades y la prensa jamás preocuparon a Elijah Muhammad, ya que su discurso estaba exclusivamente dirigido a los afroamericanos, no obstante cuando musulmanes tradicionales comenzaron a cuestionarlo la situación cambió.

Las enseñanzas de Elijah Muhammad fueron rechazadas por la mayor parte de los grupos musulmanes estadounidenses principalmente por sus visiones racistas, su rechazo al blanco, su militancia y sus interpretaciones históricas.¹⁰¹ Uno de estos opositores fue un musulmán palestino llamado Jamil Diab, que en un principio había formado parte de la Nación del Islam como profesor de la Universidad del Islam pero al ser despedido por enseñar sus creencias acusó al líder de la organización de cambiar al Corán. El mayor crítico fue Talib Ahmad Dawud, que a través la organización *Muslim Brotherhood USA* denunció públicamente a Elijah Muhammad por predicar que Alá era un hombre, por la segregación racial, por la creencia de un nuevo libro sagrado y por rezos impropios.¹⁰²

A pesar de la férrea crítica no todos los musulmanes ortodoxos se opusieron a la Nación del Islam, Abdul Basit Naeem, procedente de India que había llegado a Estados Unidos en 1953,¹⁰³ fue un colaborador regular en *Muhammad Speaks* y toleró el racismo de la organización al considerar que Elijah Muhammad y sus seguidores estaban muy cerca de las enseñanzas del Islam tradicional.

Elijah Muhammad respondía a las críticas de otras personas u organizaciones musulmanas argumentando que estos creyentes habían sido influidos por el hombre blanco y su religión había sido corrompida. Ante estas acusaciones el profeta contestó: “Nosotros decimos que somos los elegidos por *Allah* en el mismo sentido en que los judíos dicen que ellos son los elegidos de Jehovah, o que otras denominaciones persiguen sus fines teológicos. Si nosotros somos acusados de racismo entonces también cualquier otra religión o secta”¹⁰⁴

Si bien fue prioridad contestar a los ataques de los musulmanes tradicionales, todas estas críticas nunca fueron una amenaza real para el crecimiento de la Nación del Islam ya que las enseñanzas e interpretaciones de la organización estuvieron dirigidas a los afroamericanos de Estados Unidos. Aunado a esta cuestión, el discurso de Elijah Muhammad no sólo realizó una reinterpretación de creencias cristianas o musulmanas, sino que también enfocó su atención en la emancipación del hombre negro.

99 FBI, “Subject: Nation of Islam”, s/p. La traducción es mía.

100 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, 169.

101 *Ibidem*, p, 220.

102 Hebert Berg, *op. cit.*, 46%.

103 FBI, “The Nation of Islam (Antiwhite, All-Negro Cult in United States)”, p. 67.

104 “Muhammad Visits Holy City”, Mr. Muhammad Speaks, may, 1960, p 7. La traducción es mía.

EL NACIONALISMO

Según las enseñanzas de Elijah Muhammad, la cultura y creencias estadounidenses habían sido ideadas para explotar al hombre negro y hacer que se olvidara de su origen divino. Los miembros de la Nación del Islam siempre tenían que recordar esta parte de su pasado y debían rechazar en todo momento el nacionalismo norteamericano y las instituciones blancas. Así, se tenían que repudiar fechas patrióticas como el 4 de julio que celebraba la liberación del hombre blanco, hecho que no tuvo ningún beneficio para la raza negra.¹⁰⁵

Al haber sido rechazados en Estados Unidos, los afroamericanos ya no podían depender del trabajo, educación y vivienda estadounidenses. Era necesario crear una comunidad exclusiva donde los descendientes de la tribu de *Shabazz* por fin tuvieran justicia y libertad.

El primer paso para alcanzar la libertad era la separación total de la raza blanca y la negra. Desde que fueron llevados a una tierra extraña los afroamericanos habían sido hechos a un lado en todos los aspectos de la sociedad y la división era la mejor forma de acabar con el problema. Los 400 años de explotación hacían que Estados Unidos estuviera en deuda perpetua con el hombre negro, por esa razón era necesario que Norteamérica les diera una tierra para que pudieran trabajar por sí mismos, además de un apoyo económico inicial de 20 o 25 años.¹⁰⁶

Esta meta era muy lejana e incluso se pensó que era casi imposible, ante eso se argumentó que alcanzar la independencia económica era el primer paso para llegar a la autonomía. Elijah Muhammad concibió que era necesario crear un plan económico basado en el ahorro y la eliminación de gastos innecesarios que sacara adelante a los musulmanes negros. Se argumentó que si cada persona de los 20 millones de afroamericanos diera un dólar a la organización se podría construir una reserva pública para crear las condiciones para la emancipación. Los pasos para llegar a liberarse eran los siguientes: aceptarse a sí mismos, reconocerse como parte de una nación, ahorrar la mayor cantidad de recursos posibles, acabar con los celos entre los mismos miembros y observar las operaciones del hombre blanco (ya que estos demostraron tener una gran capacidad de generar riqueza).¹⁰⁷

La Nación del Islam insistió que su ahorro basado en donaciones de por lo menos cinco centavos podría a la larga combatir el desempleo, el hambre y la miseria de los 22 millones de afroamericanos. Para demostrar la eficacia de la conservación se realizaban en *Muhammad Speaks* reportajes del éxito de las empresas de negros, como el caso de Joe Louis Milk cuyos dueños, Jesse Thorton y Helen Thorton, eran de raza negra y su empresa tenía más de 300 puntos de venta.¹⁰⁸

La segunda mitad del siglo XX se caracterizó por la proliferación del nacionalismo y las luchas independentistas de los pueblos africanos, la Nación del Islam no fue ajeno

105 Elijah Muhammad, *The Fall of America*, p. 47.

106 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman in America*, p. 50.

107 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, p. 92. Elijah Muhammad, *Message to the Blackman in America*, p. 145.

108 "'2' Tells Trials, Success Of Joe Louis Milk Co.", *Mr. Muhammad Speaks*, septiembre, 1962, p. 8.

a esta cuestión e hizo todo lo posible por acercarse a estos movimientos. Los líderes de los musulmanes negros viajaron en varias ocasiones a Medio Oriente y África para entrevistarse con representantes de las repúblicas recién emancipadas. Para familiarizar a los seguidores con estas luchas, en *Muhammad Speaks* hubo un constante seguimiento sobre los acontecimientos bélicos desarrollados en el continente negro y la aceptación de nuevos países a la ONU.

Al identificarse como parte de los nacionalismos africanos, la Nación del Islam se reconoció como una víctima del colonialismo:

Todo pueblo colonizado, es decir, todo pueblo en cuyo seno ha nacido un complejo de inferioridad debido al entierro de la originalidad cultural local, se posiciona frente al lenguaje de la nación civilizadora, es decir, de la cultura metropolitana. El colonizado habrá escapado de su sabana en la medida en que haya hecho suyos los valores culturales de la metrópoli.¹⁰⁹

Esta descripción del colonialismo fue hecha por Frantz Fanon a mediados del siglo XX pensando en el contexto de su país. Los antillanos crecieron con una admiración hacia la cultura francesa: la metrópoli se presentó como el mundo de donde procedían las grandes mentes como Montesquieu, Rousseau y Voltaire. El mayor sueño de cualquier antillano letrado era visitar la tierra de sus maestros y conocer de cerca todo el avance; sin embargo, el impacto era brutal: el antillano fue tratado como persona inferior lo que lo hizo sentir una vergüenza sobre su propio color.¹¹⁰ El contexto en el que se desarrolló el autor antillano hace difícil establecer un vínculo con la Nación del Islam, los ancestros de Franz Fanon tuvieron una metrópoli a la cual voltear a ver y manifestar su odio o admiración; por su parte los afroamericanos desde un principio compartieron el territorio con sus dominadores lo que hizo que sus valores y creencias fueran las mismas.

A pesar de la diferencia entre la experiencia vivida por los antillanos y los afroamericanos, Elijah Muhammad y la Nación del Islam interpretaron que los dos pueblos formaron parte del mismo proceso. El hombre blanco estableció su dominio sobre ambos grupos e hizo que olvidaran su pasado y culturas, por esta razón ambos tenían que volver a sus raíces, Frantz Fanon afirma en este sentido que: “El problema es importante. Pretendemos nada menos que liberar al hombre de color de sí mismo.”¹¹¹ Era necesario revivir a los muertos para crear una entidad nacional y recordar que los ancestros no eran primitivos ni salvajes como lo habían dicho los colonizadores.

109 Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal, 2009, p. 56.

110 *Ibidem*, p. 53, 116.

111 Frantz Fanon, *op. cit.*, p. 42

CAPÍTULO **TERCERO**

LA INVENCION DE LA RAZA

En Inglaterra el domingo 1 de abril de 1649 un grupo de campesinos, que se denominaron “verdaderos niveladores”, se reunieron en la colina de St. George para comenzar a cavar la tierra baldía que pertenecía a la congregación de la iglesia parroquial de Walton-on-Thames. El poblado más próximo a las tierras apropiadas era Kingston, escenario descrito como una “ciudad muy facciosa”. La acción respondía a los desbarajustes ocasionados por la Revolución inglesa y a una serie de cosechas desastrosas que provocaron la subida de los precios en los alimentos.

Fue a esta zona a la que llegó Gerrard Winstanley, hijo de un mercero de Wigan y simpatizante de los puritanos. Motivado por la terrible situación de los sectores más bajos de la población inglesa publicó una serie de folletos en los que aseguró que Jesucristo era el primer nivelador. Defendió que el creador había hecho la tierra para que fuera un tesoro común, provocando que cercarla y poseerla en propiedad privada fuera una invención humana ajena a los deseos de Dios. En 1652 publicó *The law of freedom in a platform*, donde presentó su intención de establecer una república en la cual el Estado desaparecería inmediatamente. Por si fuera esto poco, desacreditó a la narración bíblica y reinterpretó pasajes para ilustrar sus posturas: en la historia de Caín y Abel y de Esaú y Jacob, el hermano menor representaba al pobre oprimido mientras que el hermano mayor era el rico propietario.

Winstanley y otros grupos como los niveladores, los cavadores y diversas sectas religiosas aprovecharon un tiempo único en el cual, gracias a los estragos provocados por la Revolución inglesa, la autoridad eclesiástica y sus superiores sociales estaban ausentes. El historiador inglés Christopher Hill muestra que estos actores formaron parte de una rebelión distinta a la Revolución inglesa que tuvo por objetivo acabar con los valores de la vieja sociedad y trastornar al mundo.¹ De la misma manera en que el autor de *The law of freedom* desarrolló una interpretación de las escrituras para sustentar su pensamiento y poner a su sociedad de cabeza, Elijah Muhammad desarrolló un nuevo marco racial en el cual el afroamericano era la raza elegida y el blanco era la raza maldita.

¹ Véase Christopher Hill, *El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución inglesa del siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1983, 418p. Winstanley es abordado en el capítulo séptimo titulado “Niveladores y verdaderos niveladores”, pp. 96-139.

En el presente capítulo se expondrá la relación entre el concepto de raza de Elijah Muhammad y los textos racistas de autores blancos anteriores al comparar los puntos que tienen en común y las estructuras que adoptaron los musulmanes negros. En primer lugar se abordará la creación del concepto de raza, que en ambos casos tuvo el objetivo de separar a las razas. A continuación, se expondrá la manera en que los blancos colocaron a su pueblo en la cima de la evolución humana y la forma en que Elijah Muhammad hizo del hombre negro una divinidad. Por último, se presentará el desprecio que hubo por la raza que consideraron inferior (o maligna) y la forma en que supuestamente se erradicaría este mal.

UNO

CONSTRUYENDO EL CONCEPTO DE RAZA

Antes de exponer las interpretaciones de la Nación del Islam con respecto al negro y al blanco cabe aclarar que la raza, al igual que el nacionalismo, es una comunidad imaginada. Esta clasificación a partir de rasgos físicos comunes, como el color de piel, dividió a la especie humana en tres grandes grupos: el blanco, el negro y el amarillo.

Los defensores de la existencia de las razas desde un principio realizaron su clasificación con jerarquizaciones donde, naturalmente, el grupo al que pertenecían era superior con respecto a los demás. A través de estudios históricos y biológicos les dieron a sus antepasados características que destacaban su fuerza y vigor. Uno de los argumentos favoritos para sostener esta afirmación aseguró que la cavidad craneal de los negros era cincuenta centímetros inferior a la del blanco, lo que hacía que éste último tuviera una inteligencia superior. Esta afirmación muestra que cuando se construye la imagen de una raza superior, necesariamente el otro grupo con características diferentes está condenado a la inferioridad desde el día de su nacimiento.²

Sin embargo desde mediados del siglo XX hubo diversos autores argumentaron que la raza en realidad era una construcción social con muy poco sustento biológico. Ashley Montagu, antropólogo inglés, fue uno de los principales autores que se enfrentó a estas ideas. En sus obras *Man's Most Dangerous Myth* y *The Idea of Race*, publicadas en 1942 y 1965 respectivamente, asegura que la raza en la biología es un concepto de densidad de población ya que todos los individuos, excepto los gemelos idénticos, tienen características diferentes por lo que estos grupos se basan en la cantidad de individuos que poseen elementos similares, porque de lo contrario cada persona podría constituir una raza diferente.³ En cuanto a las mediciones craneales, ironizó al indicar que estos estudios fallaron en mencionar que el neandertal y otras razas, como los mongoles y los indígenas americanos, tenían la cavidad craneal más grande

2 Ruth Benedict, *Raza: Ciencia y política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1941, p. 13. Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI, 2009, p. 115.

3 Ashley Montagu, *The Idea of Race*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1965, p. 82

que la del hombre blanco.⁴ En este mismo sentido, la Asociación de Antropología de Estados Unidos en diciembre de 1938 condenó a las investigaciones racistas criticando la supuesta superioridad: “La raza supone la herencia de similares variaciones físicas en vastos grupos del género humano, pero sus repercusiones psicológicas y culturales, si es que existen, no han sido confirmadas por la ciencia.”⁵

A estos ataques se le sumó la fuerte relación que tiene el nacionalismo y otras comunidades con la raza. En la mayoría de los textos racistas, que se estudiarán con detenimiento más adelante, los judíos aparecen como una raza (en la mayoría de los casos como muestra de la inferioridad). Sin embargo, este grupo físicamente y biológicamente no es homogéneo, la única razón por la cual se le ha considerado de tal manera es que ellos mismos se han definido como el pueblo elegido.⁶ A esto se le suma el hecho de que la categoría nunca ha sido constante y cambia de lugar en lugar: en el último censo español en Cuba, los mexicanos, indios y chinos eran clasificados como “blancos”; pero en 1907 el primer censo de Estados Unidos calificó a estos mismos como grupos de “color”.⁷ Investigaciones científicas con resultados cuestionables y clasificaciones raciales basadas en aspectos sociales, *más que en cuestiones biológicas*, muestran que el concepto de raza es resultado de una construcción social al igual que la nacionalidad.

A pesar de los grandes intentos por acabar con las visiones racistas, la raza fue un concepto que dio lugar a una cantidad inimaginable de obras que estudiaron las diversas características físicas de los hombres para crear nuevas clasificaciones para el ser humano. No obstante, no todas las ordenaciones utilizaron las mismas pautas y es en este punto donde la Nación del Islam resalta de las demás interpretaciones.

DIVIDIENDO AL GÉNERO HUMANO

El Conde de Gobineau es para muchos el padre del racismo moderno, en su obra *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1853) expuso que las que características físicas, entre las que estaban la belleza, la fuerza física y las capacidades mentales, probaban que dentro del género humano la raza aria era la que destaca entre todas las demás. El elemento en el que centró esta primera jerarquización fue el color de piel, concluyendo que existían alrededor del globo tres tipos de seres humanos: el blanco, el amarillo y el negro.⁸

A pesar de los problemas que presentaba, la escala de color fue la diferencia que preponderó en la mayoría de las clasificaciones de las razas humanas. Ruth Benedict

4 *Ibidem*, p. 72. Ashley Montagu, *Man's Most Dangerous Myth*, Nueva York, Columbia University Press, 1945, p. 4.

5 “Resolución de la Asociación Norteamericana de Antropología”, diciembre de 1938. Citado en Ashley Montagu, *The Idea of Race*, p. 209.

6 Ashley Montagu, *Man's Most Dangerous Myth*, p. 218.

7 Theodore W. Allen, *The invention of the White Race. Volume I: Racial Oppression and Social Control*, Nueva York, Verso, 2012, 7% (Kindle Edition).

8 Tzvetan Todorov, , p. 157.

señala que un antropólogo francés diferenció 34 matices de piel distintos mientras que Joseph Deniker sólo nueve.⁹ A pesar de las divergencias, la mayoría de los estudiosos en Estados Unidos estuvieron de acuerdo con la propuesta inicial de Gobineau como lo demuestra Henry Fairfield Osborn, que en su libro *Man Rises to Parnassus, Critical Epochs in the Pre-History of Man* (1927) argumenta que el hombre se subdivide en tres: *Homo sapiens europaeus*, *Homo sapiens asiaticus* y *Homo sapiens afer*.¹⁰

Los estudios no se limitaron a las diferencias del color de piel, al abordarse otras características físicas surgieron nuevas ramas dentro de estas tres grandes familias. Un ejemplo de esta cuestión es el texto *The Racial Elements of European History* (1927) del alemán Hans F. K. Günther que, a través de otros elementos físicos dividió, a la raza europea en cinco grupos más: los nórdicos, los mediterráneos, los alpinos, los dináricos y los bálticos del este.¹¹

Diversos intelectuales utilizaron diferentes características físicas para crear su propio concepto de raza, razón por la cual fue imposible llegar a un consenso claro. Sin embargo, la mayoría estaba de acuerdo en que el género humano estaba dividido en por lo menos tres grandes familias y que los componentes a considerar tenían que ser físicos o psicológicos, esto con el fin de establecer una diferenciación con otras comunidades (como la nación o la religión).

Si bien Elijah Muhammad y la Nación del Islam concordaron con sus predecesores al aceptar la existencia de la raza y al edificar su propia clasificación, utilizaron elementos diferentes para construir sus nuevas interpretaciones.

En muchos de los textos y discursos de los integrantes de la Nación del Islam, los autores se refieren a los afroamericanos como “*The So-Called Negro*”. Elijah Muhammad concibió que los negros formaban parte de una gran raza que englobaba a distintos pueblos del mundo. En este razonamiento el término *negro*¹² se convierte una creación del hombre blanco que tuvo el objetivo dividir al género humano en una infinidad de grupos. En este sentido el profeta afroamericano escribió: “Allah me ha enseñado y hoy no temo para decirte, que puedes desechar el nombre *negro*.¹³ No somos *negros* ¡No somos de color! Esos son algunas de las cosas centrales que debemos de recordar.”¹⁴

Según Elijah Muhammad, el grupo al que pertenecían los afroamericanos era la raza asiática, esta comunidad englobaba a todos los pueblos del mundo que habían

9 Ruth Benedict, *op. cit.*, p. 38

10 Henry Fairfield Osborn, *Man Rises to Parnassus. Critical Epochs in the Prehistory of Man*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1927, p. 201 Disponible en: <https://archive.org/details/man-risestoparana007226mbp> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015.]

11 Hans F. K. Günther, *The Racial Elements of European History*, Londres, Methuen & Co. LTD., 204 p. Disponible en: <http://www.resist.com/Onlinebooks/RacialEuropeanHistory-Gunther.pdf> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].

12 Coloco *negro* en cursivas para referirme al término con el que se les nombraba a los afroamericanos en Estados Unidos.

13 En español en el original.

14 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 36. La traducción y las cursivas también son mías, “*Negros*” en el original está como “*Negroes*”.

sufrido del dominio del hombre blanco. Por esta razón, los integrantes de la Nación del Islam mostraron su apoyo y se vincularon con causas que consideraron que representaban la lucha ante el dominio de los blancos.

De esta manera, se estableció un primer vínculo con el pueblo árabe para darle forma su concepto de raza. La Nación el Islam constantemente se contactó con líderes de Medio Oriente y en varias ocasiones sus líderes visitaron la Meca y a otras naciones de la región que habían luchado por su independencia. En 1959, Malcolm X viajó a la República Árabe Unida y Arabia Saudita, donde se entrevistó con importantes miembros del Congreso musulmán; después del viaje el líder afroamericano aseguró que los árabes tenían que hacer un esfuerzo mayúsculo para llegar a las millones de personas en Estados Unidos que seguían sin conocer la verdad.¹⁵ Cabe destacar que en las descripciones de estos viajes relatadas en las páginas de *Muhammad Speaks* no hay mención alguna acerca de la variedad de razas, culturas e interpretaciones que diferían con los postulados del profeta.¹⁶ El concepto de raza asiática no se limitó a los árabes sino que también englobó a los pueblos de Extremo Oriente.

Durante la Segunda Guerra Mundial el FBI mostró una gran preocupación por la simpatía hacia los japoneses que imperaba en muchos de los seguidores de Elijah Muhammad. En 1943 la organización fue calificada como extremadamente pro-japonesa porque sus miembros constantemente se negaban a registrarse para el servicio militar al asegurar que ya estaban inscritos a la Meca. En diversos interrogatorios los seguidores de *Allah* afirmaron que su profeta les había dicho que la nación oriental tenía una nave nodriza con mil quinientos bombarderos capaces de acabar con la mayor parte del planeta. Por si fuera esto poco, se señaló que la bandera nipona era similar a la del Islam por que los japoneses eran los hermanos de los afroamericanos e iban a ser los únicos que les darían justicia, libertad e igualdad.¹⁷ El apoyo hacia el Imperio japonés se diluyó con el final de la guerra pero no fue así con su simpatía hacia los asiáticos ya que en diversas ocasiones fueron invitados a los templos de la organización.¹⁸

Elijah Muhammad en el proceso de construcción de su concepto de raza asiática se vio sumamente influido por los grandes cambios de su época: “Hombres en todas partes están buscando unidad entre sí. Cada raza quiere unidad con su propia clase primero, excepto mis personas, el llamado *negro* en América.”¹⁹ Entre sus discípulos también se pudo ver esta toma de consciencia como se puede observar en Malcolm X:

15 C. Eric Lincoln, *op. cit.*, pp. 172 y 225.

16 “Muhammad Visits Holy City”, Mr. Muhammad Speaks, may, 1960, pp. 6-7.

17 FBI, “Fard, Wallace D.”, pp. 19, 21, 54. “Subjet: Nation of Islam”, p. 42

18 Satokatu Takahashi es un buen ejemplo de esta cuestión. Éste hombre fue un nacionalista japonés que entre 1930 y 1940 mantuvo buenas relaciones con la Nación del Islam e incluso se llegó a casar con una integrante de la organización. A pesar de esta aceptación los asiáticos en general no eran admitidos en los templos porque se argumentaba que el momento de la unión entre las dos razas no había llegado. Algernon Austin, “Rethinking race and the Nation of Islam, 1930-1975”, *Ethnic and Racial Studies*, 26:1, 2003, pp. 62. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01419870022000025270> [Fecha de consulta: 27 de Agosto de 2013.]

19 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 38

Hoy estamos buscando esta revolución de las personas no-blancas, quienes tan solo algunos años atrás se hubieran congelado de miedo tan pronto como las poderosas naciones blancas levantaran una ceja. Lo que es, simplemente, es que las personas negras, cafés, rojas y amarillas tienen, después de cientos de años de explotación e “inferioridad” impuesta y un mal uso general, se convirtió, finalmente, en una lucha de vida o muerte enfermos y cansados del talón del blanco sobre sus cuellos.”²⁰

Las revoluciones independentistas del siglo XX y el discurso anticolonialista fueron centrales para la creación de la nueva raza que el profeta y sus seguidores defendieron. A diferencia de los racistas que le precedieron y que se basaron en los elementos físicos, Elijah Muhammad creó su concepto de raza enfocado en los pueblos que habían sufrido en algún periodo de su historia una dominación colonial por parte de una nación europea o anglosajona. De esta manera los amarillos, los negros y los mestizos formarían parte una comunidad única que tendría como objetivo combatir y acabar al dominio que por siglos los había explotado.

La postura de la Nación del Islam nos muestra que, si bien se unen a los racistas blancos en la construcción del concepto de raza, sus objetivos son muy diferentes. Los musulmanes negros construyeron su comunidad para liberar y fomentar el proceso de descolonización, mientras que en el otro frente, el blanco edificó su comunidad con el fin de reafirmar su dominio y justificar el colonialismo.

Como se puede observar, las clasificaciones raciales se basaron en aspectos, *físicos, psicológicos o sociales* que delimitaron a cada comunidad. Los pueblos comenzaron a construir su universalidad por medio de la distinción con otros grupos que consideraban completamente opuestos. Así, se construyeron diferentes humanidades en donde los blancos, en el caso de la Nación del Islam, o los negros, en los textos racistas europeos y estadounidenses, eran ajenos a ella.²¹ Con el fin de explicar estas diferencias tan radicales hubo diversas hipótesis que intentaron resolver la *génesis de los grupos humanos*.

EL ORIGEN DE LAS RAZAS

En el cristianismo el origen del hombre no es un misterio, en las primeras páginas de la Biblia se menciona la manera en que sucedió este evento:

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Génesis 1: 26-27)

20 Malcolm X, *op. cit.*, p. 275. La traducción es mía.

21 François Hartog, *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 208.

De esta manera, todo hombre del mundo es una creación de Dios y descendiente de la pareja primigenia; para muchos estudiosos que intentaron explicar la diferencia entre los pueblos esta historia tenían un grave problema: si Dios había creado al hombre a su imagen ¿Por qué había en todas partes del globo grupos humanos con diferencias físicas tan radicales? Éste y otros cuestionamientos al dogma y las Sagradas Escrituras hicieron que el primer objetivo de racistas estadounidenses y europeos fuera atacar la idea que aseguraba que el hombre había tenido un origen único.

Las primeras voces que atendieron esta cuestión conciliaron la historia del génesis con la ciencia al argumentar que el clima era el responsable de los diversos tipos de hombres. En la época isabelina el color blanco era símbolo de pureza y bondad, en contraste el negro generalmente representaba el color del mal. Sin embargo, esto en un principio no implicaba que la nueva raza fuera mala, muchas narraciones de la época señalaron que el concepto de belleza en África era distinto y que las preferencias de color estaban invertidas.²²

Al no haber un prejuicio negativo, las primeras teorías sobre el color del negro defendían, en su mayoría, que la excesiva exposición al calor del sol había hecho que la piel de los habitantes de África se oscureciera.²³ Esta teoría se acoplaba perfectamente con la historia plasmada en el Génesis, estos extraños hombres podían ser descendientes de la pareja original pero con el paso del tiempo el ambiente en el que vivían modificó sus rasgos hasta volverlos completamente diferentes.

Samuel Stanhope Smith, un ministro presbiteriano del siglo XVIII, fue uno de los primeros teóricos en simpatizar con esta interpretación. Indicó que las grandes diferencias del género humano no indicaban la existencia de distintas especies, sino que más bien los rayos del sol eran los responsables del color negro, lo que hacía que éste y el blanco fueran parte del mismo grupo.²⁴ A pesar de que varios pensadores siguieron la teoría del astro mayor como responsable de las diferencias en la pigmentación, surgieron autores racistas que tenían como objetivo separar lo más posible al hombre blanco de otros grupos humanos.

En su texto *Thoughts on the original unity of the human race* (1830), Charles Caldwell apunta que el ser humano a diferencia de las especies animales inferiores —que cambian dependiendo del ambiente en el que viven— no es tan fácilmente mutable. Según el médico nacido en Tennessee, la idea que asegura que el hombre tuvo su origen en una pareja primigenia caucásica entra en conflicto cuando se toma en cuenta que desde tiempos primigenios existía una civilización completamente negra: Etiopía. Estas críticas continuaron en el siglo XX, donde Madison Grant en su

22 Jordan D. Winthrop, *White over Black. American Attitudes Toward the Negro, 1550-1812*, Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 1968, p. 10.

23 *Ibidem*, p. 13.

24 Samuel Stanhope Smith, *An essay on the causes of the variety of complexion and figure in the human species*, Nueva York, J. Simpson and Co. And Williams and Whiting, 1810, p. 33 y 52. Disponible en <https://archive.org/details/essayoncausesofv00sm> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].

obra *The Passing of the Great Race* (1916) indicó que se debía de descartar la teoría de Adán para asumir una postura científica.²⁵

Desde 1840 hubo en Estados Unidos una corriente científica sureña que intentó demostrar la permanente inferioridad del negro. La poligénica tuvo un crecimiento exponencial al exponer las diferencias abismales entre cada raza y concluir que ambas tenían un origen distinto. A finales de este decenio, en el ámbito científico estadounidense pareció que la desigualdad racial había triunfado y a partir de ese punto se comenzaron a hacer esfuerzos para reconciliar estas teorías con el Génesis.²⁶

La ciencia se concilió con la religión cuando se argumentó la existencia de muchas parejas universales o la presencia de una maldición. En 1835, J.J. Flournoy estuvo dispuesto a aceptar a los negros como miembros de una especie humana descendiente de Adán y Eva, más argumentó que la intervención divina les había convertido en la raza inferior a través de la maldición de Caín. Por su parte Josiah C. Nott en su texto señaló que la raza humana descendía de muchas parejas originales de las cuales la caucásica era la que claramente era superior.²⁷

Charles Darwin y su obra *El origen de las especies* cambió por completo la forma de estudiar las razas ya que para muchos autores fue la herramienta perfecta para explicar las diferencias entre los diversos grupos humanos. Los primeros evolucionistas consideraron que el desarrollo físico del hombre procedía en línea recta: las razas con características similares a los simios, como narices anchas y aplastadas, estaban un eslabón debajo de que los que tenían propiedades diferentes. En pocas palabras, el Darwinismo se concibió como la historia de la lucha entre las razas, en donde el grupo superior siempre reemplazaría al inferior.²⁸ Con el fin de defender esta teoría se desarrollaron diversas investigaciones que estudiaron la constitución física y biológica de las razas.

Las investigaciones antropométricas estudiaron la forma y el tamaño de diversas partes del cuerpo y órganos humanos para demostrar la inferioridad de ciertas razas. Un ejemplo de esto es la ya citada investigación de Charles Caldwell, que expuso que los huesos maxilares y los dientes de los negros eran más potentes, por lo que sus mordidas eran comparables a las de los perros.²⁹ Entre estas investigaciones el índice cefálico fue el argumento más popular para condenar a los negros a un escalón inferior en la evolución humana. Este número hacía referencia al tamaño de la cavidad craneal, que era proporcional al volumen del cerebro. Los estudios arrojaron que en promedio la masa cerebral de los negros era menor a

25 Charles Caldwell, *Thoughts on the original unity of the human race*, Nueva York, E. Bliss, 1830, p. 57. Disponible en: <https://archive.org/details/60410620R.nlm.nih.gov> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
Madison Grant, *The Passing of the Great Race or the Racial Basis of European History*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1916, p. 11, 57. Disponible en: http://www.jrbooksonline.com/pdf_books/passingofgreatrace.pdf [Fecha de consulta: 21 de junio de 2015].

26 Reginald Horsman, *op. cit.*, p. 164-188.

27 *Ibidem*, p. 176 y 183.

28 Ruth Benedict, *op. cit.*, p. 86. Ashley Montagu, *op. cit.*, p. 40.

29 Charles Caldwell, *op. cit.*, p. 80.

la de los mongoloides o blancos, lo que indicaba una menor evolución y por ende una reducida inteligencia.³⁰

Estos estudios y teorías nos muestran la forma en que autores estadounidenses y europeos demostraron el origen de las razas. La diversidad del ser humano se comenzó a explicar a través de cuestiones climáticas que no necesariamente implicaban una inferioridad. Este aspecto cambió cuando el esclavismo obligó a justificar las terribles prácticas de las cuales los afroamericanos eran sujetos, por lo que investigaciones científicas comenzaron a enfocarse en elementos que consideraban que exhibían la carencia de los afroamericanos. Muchos autores negros como W.E.B. Du Bois señalaron las inconsistencias del discurso que atacaba su raza; en contraste, Elijah Muhammad invirtió la idea de inferioridad racial para colocar al hombre blanco en el lugar más oscuro de la humanidad. El profeta de la Nación del Islam creó un mito sobre el origen de las razas que se alejó de las teorías y escritos anteriores: en el inicio de los tiempos la Tierra era habitada por dioses de piel negra que se organizaron en trece tribus de origen divino de las cuales la de *Shabazz* era la más importante porque se había establecido en Arabia, la región más rica del planeta. Aproximadamente hace seis mil años, cerca de la Meca nació un hombre llamado Yakub, que desde los dieciocho años comenzó a estudiar el esperma del hombre negro a través del microscopio, descubrió que en éste había dos genes, el negro y el café, y determinó que los podía separar para crear dos tipos de hombres. Desde niño se había sentido atraído por el acero y su poder magnético de atracción, lo que le ayudó a reclutar seguidores para alcanzar la meta de generar una nueva raza.

Debido a sus investigaciones fue arrestado en numerosas ocasiones pero esto no detuvo su motivación, por lo que fue exiliado de la Meca y Arabia. Con un total de 60 mil seguidores se dirigió a la isla de *Patmos* donde tuvo la libertad de realizar sus experimentaciones. En la nueva sociedad, Yakub no permitió el nacimiento de ningún niño negro, las enfermeras encargadas del parto se deshicieron de cualquier recién nacido de color oscuro y se quedaron con el claro, para no causar problemas dentro de la sociedad se les decía a las madres que sus hijos habían nacido muertos. Para acelerar el proceso los doctores comenzaron a controlar matrimonios, así sólo personas con un color más claro pudieron casarse, mientras que a los demás se les indicó que su sangre no era compatible. Gracias a estas acciones cada doscientos años surgieron nuevos tipos de niños: el primero fue el café, el segundo fue el rojo, el tercero el amarillo y por último nació el blanco.³¹

Yakub, con el nuevo hombre estableció un dominio de seis mil años que terminaría a principios del siglo XX, cuando los afroamericanos (miembros de la tribu original) tomaran consciencia de su naturaleza. En este mito los blancos son completamente diferentes de las demás personas, el terrible proceso por el que fueron creados mo-

30 Ruth Benedict, *op. cit.*, p. 41-2, 87.

31 El mito de la creación del hombre blanco es expuesto en Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 87-92.

dificó para siempre su naturaleza haciéndolos individuos viles con la única intención de dominar a otros grupos humanos.³² La influencia de estas enseñanzas se pueden observar en un episodio de la vida de Malcolm X donde narra su encuentro con una estudiante blanca del *New England College*:

Nunca había visto a alguien tan afectado como a pequeña chica universitaria. Ella demandó, directamente en mi cara, “¿No cree que hay alguna gente buena blanca?” Yo no quería herir sus sentimientos. Le dije, “Yo creo en las acciones de las personas, Señorita —no en sus palabras.”

¿Qué puedo hacer? Ella exclamó. Yo le dije “Nada”.

Ella se echó a llorar, corrió hacia la avenida Lenox y tomó un taxi.³³

Este suceso de la vida del líder musulmán negro es un ejemplo de la relación entre la ideología de los racistas blancos y la Nación del Islam. Tanto el mito de Yakub como los estudios antropométricos tuvieron el fin de explicar el origen de las razas humanas; sin embargo, en el proceso realizaron intentos para alejarse por completo de los grupos que consideraron malignos o inferiores. Con el fin de mantener la separación varias voces anunciaron que era necesario evitar cualquier contacto con los grupos considerados “indeseables”.

CONSERVAR LA RAZA

El siglo XX para los defensores de la superioridad racial blanca fue un periodo muy difícil de explicar. La humanidad fue testigo de dos de los conflictos bélicos más grandes de la historia y los protagonistas habían sido las naciones que supuestamente tenían a la raza más perfecta del mundo. Este desolador panorama hizo que la mayoría de los racistas estadounidenses vieran a su tiempo de una manera pesimista.

Incluso antes de las catástrofes del siglo XX autores que argumentaba en favor de la superioridad blanca advertían que podía verse en riesgo. Gobineau concibió que ni los malos gobiernos, ni el fanatismo u otros hechos eran las principales causas de la caída de los pueblos; a sus ojos, la degeneración de las naciones surgía cuando el pueblo perdía el valor que solía tener al no conservar la misma raza que los fundadores.³⁴

Esta concepción del filósofo francés trascendió fronteras y su tiempo ya que en Estados Unidos, cerca de setenta años después, Charles W. Gould publicó el texto *America. A Family Matter*. En esta obra argumentó que a lo largo de la historia los esclavos generalmente eran de un grado menor de humanidad y cuando la clase dominante se mezclaba con éstos se debilitaba la raza; fue precisamente por esta razón que Egipto y Roma vieron caer sus dinastías. El autor estadounidense aseguraba que por el momento la raza estadounidense se mantenía fuerte y que así se debía de quedar:

32 Elijah Muhammad, *History of the Nation of Islam*, 13%, y *Our savior has Arrived*, p. 83

33 Malcolm X, *op. cit.*, p. 286. Las cursivas son del autor. La traducción es mía.

34 Conde de Gobineau, *op. cit.*, p. 38.

Nuestra posición todavía es fuerte, debido a que todavía *hay en América cincuenta millones de personas, de las cuales la mayor parte pueden* rastrear su ascendencia hasta los tiempos coloniales antes de que la contaminación iniciara, y nos corresponde ignorar cada tentación, sea por la necesidad desgastada de mano de obra barata para desarrollar nuestros grandes recursos, o por el igualmente desgastado sentimentalismo que nos impulsa a destruirnos bajo la engañosa o falsa garantía de que del mestizaje quizás surgirá una mejor cepa en algunos miles de años.³⁵

Henry Fairfield y Madison Grant también advirtieron sobre esta cuestión. El primero no visualizó la situación de Estados Unidos de una manera tan positiva como Charles Gould y aseguró que la estirpe de los pioneros estaba muriendo ante el elemento extranjero, mientras que el segundo mencionó que compartir la sangre con cafés, rojos o amarillos era un suicidio y el primer afectado sería el hombre blanco.³⁶

Elijah Muhammad y los seguidores de la Nación del Islam también interpretaron que la raza a la que pertenecían era de un valor especial, por lo que tenía que ser protegida para que el linaje no se ensuciara.

La separación de los afroamericanos y el hombre blanco fue una de las principales metas que se planteó la Nación del Islam. Tener una propia tierra los llevaría a la verdadera libertad y al control sobre sus vidas, además de alejarlos de los “esclavistas” que jamás dejarían de ejercer su dominación. El negro debía de luchar por alejarse lo más posible del blanco ya que éste último, debido a su origen, era el representante de Yakub en la tierra por lo que sólo podía traer el mal. Con el fin de defender esta interpretación se citaron textos sagrados que, a los ojos de Elijah Muhammad, atendían esta cuestión:

*¡Creyentes! ¡No toméis como amigos a los enemigos Míos y vuestros, dándoles muestras de afecto, siendo así que no creen en la Verdad venida a vosotros! Expulsan al Enviado y os expulsan a vosotros porque creéis en Dios vuestro Señor. Si salís para luchar por Mi causa y por deseo de agradarme, ¿les tendréis un afecto secreto? Yo sé bien lo que ocultáis y lo que manifestáis. Quien de vosotros obra así, se extravía del camino recto. Corán (60:1)*³⁷

Tanto la postura de los musulmanes negros como la de los racistas blancos basó su defensa de la conservación de la raza a través una divinización del grupo al que pertenecían y una demonización de los individuos distintos a ellos; esta cuestión es de suma

35 Charles W. Gould, *America a Family Matter*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1922, p. 16. Disponible en: <https://archive.org/details/americanfamilymat00gouliala> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015]. La traducción es mía.

36 Henry Fairfield, *op. cit.*, p. 219. Madison Grant, “Introduction”, en Lothrop Stoddard, *The Rising Tide of Color Against White World-Supremacy*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1921, p. XXXII

37 Esta cita es mencionada por Elijah Muhammad en *The Fall of America*, p. 74.

importancia para comprender la manera en que la Nación del Islam invirtió el sistema racial estadounidense, por lo que será analizada en las páginas siguientes.

DOS EL PUEBLO ELEGIDO

En la taberna de John Hughson, donde se organizó la conspiración de Nueva York de 1741 citada en el primer capítulo, hubo una historia de amor protagonizada por John Gwin, que era un esclavo afroamericano, y “la negra Peg”, una prostituta de veintiún años de edad también conocida como “la belleza irlandesa de Terranova”. La pareja tuvo un hijo que fue motivo de discusiones por toda la ciudad, algunos aseguraban que el niño era blanco mientras que otros insistían que era negro.³⁸ La relación entre Peg y Gwin y la cooperación variopinta de la taberna de John Hughson resultan contrastantes frente a las teorías racistas formuladas durante el resto del siglo XVIII y que continuaron hasta el XX.

Una vez argumentada y defendida la existencia de la raza muchos autores comenzaron a considerar que el grupo al que pertenecían era prueba de la perfección del género humano. Es precisamente en esta idea de superioridad donde radica el racismo y en Europa fue utilizada para justificar la existencia de las colonias y el esclavismo.

Uno de los primeros autores en tratar la superioridad de los blancos fue el ya mencionado Conde de Gobineau. Para el filósofo francés el hombre blanco, que tenía como primer descendiente a Adán, desde los primeros tiempos nunca mostró un estado rudimentario lo que se reflejaría en un futuro cuando fundara las civilizaciones más grandes de la historia.

En cuanto a los elementos que la conforman, Gobineau concibió que la raza blanca se caracterizaba por una inteligencia enérgica y por el amor singular a la vida; que contrastaba con la obsesión corporal y la violencia de otros grupos humanos como los negros. En cuanto a sus características físicas era claro quién estaba en la cima de la humanidad:

He observado ya que, de todos los grupos humanos, los que pertenecen a las naciones europeas y a su descendencia son los más bellos. Para convencerse de ello plenamente, basta comparar los diversos tipos extendidos por todo el Globo, para ver que desde la estructura y la cara, en cierto modo rudimentarias del Pelágico, hasta la talla elevada y nobles proporciones de Carlomagno o hasta la inteligente regularidad de los rasgos de Napoleón o hasta la imponente majestad que impregna la regia faz de Luis XIV, hay una serie de gradaciones a través de las cuales los pueblos que no son de raza blanca no logran alcanzar la belleza, aunque a ella se aproximen.³⁹

38 Peter Linebaugh y Marcus Rediker, *op. cit.*, p. 203.

39 Conde de Gobineau, *op. cit.*, p. 117.

Aunado a las cuestiones físicas, se interpretó que las culturas del mundo se habían desarrollado y sostenido únicamente donde éstas tuvieron un contacto con una de las muchas ramas de los blancos.

Uno de los argumentos del Conde de Gobineau en favor de la superioridad racial que más trascendieron fue la concepción del antiguo Egipto como un ejemplo del genio blanco. El autor francés defendió que las grandes obras egipcias habían sido imaginadas y organizadas por altas castas blancas, mientras que era la población negra la que moría en las obras.⁴⁰ Un año después de la publicación de la obra de Gabineau, J. C. Nott y R. Gliddon publicaron en Estados Unidos su obra *Types of Mankind* (1854) en la cual argumentaron que en los retratos de la “realeza” egipcia se podía observar que ésta era una raza ajena a la población local y presumiblemente era de origen blanco.⁴¹ Esta tradición continuó durante el siglo XX, Charles W. Gould aseguró que los egipcios demostraron su gran capacidad mental a través de sus obras, esta cuestión y las características físicas que se podían observar en estatuas de líderes como Amenemhat III llevarían al autor a concluir que se estaba ante la presencia del “rey de los hombres”.⁴²

Además de retomar la postura de Gabineau en cuanto a Egipto, J. C. Nott y R. Glidon también defendieron la superioridad del hombre blanco pero fueron un paso más allá al vincularla con Estados Unidos. Interpretaron que los blancos eran la raza caucásica y que Dios les había dado un instinto que los guiaba a través de todas las dificultades, aspecto que los hacía los perfectos representantes de la civilización y por ende les autorizaba para colonizar todo el Globo.⁴³ Tras argumentar esta supremacía aseguraron que en Estados Unidos se podían rastrear las antiguas razas europeas a través de las características físicas de los norteamericanos.

La idea que defendía que el hombre blanco representaba la suprema fase del ser humano continuó y se reafirmó en el siglo XX. Madison Grant estuvo en desacuerdo con el término caucásico, concibió que sólo era útil para diferenciar a la población blanca de los negros o indios, porque en si existían de tres subespecies del europeo y no uno sólo: los nórdicos o bálticos, los mediterráneos o ibéricos y por último los alpinos.⁴⁴ Descendientes de los daneses y los vikingos, los nórdicos fueron concebidos por Grant como la muestra del vigor humano. Éstos fueron colocados en la base racial de los europeos y su influencia fue tal que se llegaron a establecer en Normandía e Inglaterra. El clima de lugares como Suecia hizo que el nórdico tuviera una mayor evolución que otros pueblos por la necesidad de energía que demandaba el clima frío; este vigor

40 *Ibidem*, p. 208.

41 J. C. Nott y Geo. R. Gliddon, *Types of Mankind: or Ethnological Researches, based upon the Ancient Monuments, Paintings, Sculptures and Crania of Races, and upon their Natural, Geographical, Philological and Biblical History*, Filadelfia, Lippincott, Grambo & CO., 1854, p. 151. Disponible en: <https://archive.org/details/typesmankindore01pattgoog> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].

42 Charles W. Gould, *op. cit.*, p. 43.

43 J. C. Nott, y Geo. R. Gliddon, *op. cit.*, p. 77.

44 Madison Grant, *The Passing of the Great Race*, p. 34

se extendió a los conquistadores españoles que fácilmente dominaron a los nativos americanos; pero comenzaron a perder sus características cuando se comenzaron a relacionar con éstos.⁴⁵

En contraste con lo sucedido en la América española, Grant concibió que la sangre nórdica se mantuvo pura en las colonias británicas del Nuevo Mundo porque entre los protestantes había una fuerte consciencia del valor de su raza.⁴⁶ Si bien el abogado estadounidense no negó que en Norteamérica hubiera cruza entre las razas, argumentó que los resultados de estas relaciones no afectaron al conjunto de los blancos porque en todas ocasiones los productos de estas mezclas eran considerados negros. Gracias a esta percepción Grant pudo concluir que Estados Unidos era mayoritariamente nórdica y nunca debía de ser concebida como una población mixta.

La idea que el nórdico era la raza superior y que había logrado mantener su linaje en América no sólo fue una hipótesis de autores estadounidenses. En Alemania más de diez años después de la publicación del libro de Grant, Hans F. K. Günther defendió que la sangre nórdica era la responsable del surgimiento de los grandes imperios de la humanidad, y éstos desaparecían cuando la raza superior comenzaba a degenerarse.⁴⁷ El lingüista alemán interpretó que tanto Estados Unidos como Canadá eran de las pocas naciones del mundo que tenían sangre nórdica en todas sus clases sociales, al igual que los estados germánicos.

A pesar que para los autores racistas la superioridad racial del blanco era un hecho confirmado, su permanencia en la cima de la humanidad podía enfrentar dificultades. Lothrop Stoddard publicó su obra *The Rising Tide of Color Against White World-Supremacy* (1921), en la cual argumentó que entre 1500 y 1900 el mundo había sido testigo de la expansión de la raza blanca, fenómeno que se convirtió en el más prodigioso de la historia ya que modificó la vida de pueblos colonizados al reducir su niveles de muerte y mejorar sus comunicaciones.⁴⁸ Stoddard escribió su obra con el fin de advertir a todos los miembros de la raza blanca sobre el peligro que podían enfrentar: la Primera Guerra mundial fue nombrada por el historiador estadounidense como “la guerra civil nórdica”⁴⁹ y había demostrado que los nacionalismos, como el alemán, significaban un grave problema ya que dividían al grupo humano superior.

Los autores estadounidenses del siglo XIX y XX nos muestran las teorías que defendieron la superioridad racial; sin embargo, la adopción de los migrantes a la comunidad norteamericana expone la manera en que se llevaron a la práctica estos escritos.

45 *Ibidem*, p. 88.

46 *Ibidem*, p. 41.

47 Hans Günther, *op. cit.*, p. 194.

48 Stoddard, Lothrop, *The Rising Tide of Color Against White World-Supremacy*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1921, p. 145.

49 *Ibidem*, p. 183

ASUMIENDO LA SUPERIORIDAD: EL CASO DE LOS IRLANDESES Y LOS ALEMANES

Un conquistador inglés del siglo XVI llamado Robert Dudley aseguró que los irlandeses eran “personas bárbaras” y que los ingleses debían de tratarlos como los colonizadores cristianos atendían a otros pueblos bárbaros de otras partes del globo. Este desprecio se agravó con la Reforma protestante y en 1692 se aprobó una ley que convirtió en un crimen cualquier intento de educar a un católico con penas que variaban desde tres meses hasta prisión perpetua. La tendencia continuó incluso hasta el siglo XVIII, cuando la ley inglesa seguía empleando el término *hibernicus*, latín de irlandés o la isla de Irlanda, para referirse a los hombres que no eran libres.⁵⁰

Entre 1820 y 1860 hubo una gran migración que llevó a un poco más de un millón de irlandeses a Estados Unidos.⁵¹ En Europa la mayoría de los irlandeses veían la lucha abolicionista en Norteamérica como un movimiento similar al suyo por las experiencias que ellos habían sufrido a manos de los ingleses. Personajes afroamericanos como Charles Lenox Remond organizaron reuniones en Irlanda para exponer su situación a los europeos, el recibimiento a este líder fue tan exitoso que Daniel O’Connell lo introdujo como el “O’Connell negro de Estados Unidos”.⁵² Sin embargo, el historiador Theodore Allen demuestra que esta situación fue completamente distinta entre los recién llegados a América.

En lugar de coincidir con las opiniones de sus compatriotas europeos, en su mayoría los irlandeses americanos comandaron una serie de ataques contra los abolicionistas. Muchos de los que se sumaron a la oposición fueron liderados por John Hughes, sacerdote que defendió al esclavismo al considerarlo una institución estadounidense basada en la Constitución, por lo que cualquier patriota debía preservar esta práctica. Por si fuera poco, también interpretó que el abolicionismo tenía fuertes convicciones protestantes y por ende todo católico debía de oponerse al abolicionismo.⁵³

Allen a través de casos como el de John Hughes, muestra que los irlandeses al llegar a Estados Unidos recibieron diversos privilegios, al igual que demás inmigrantes europeos, entre los que estuvieron la libertad, la ciudadanía y el derecho a votar. Si bien los irlandeses americanos no fueron los creadores de la supremacía blanca, sí llegaron a un lugar en dónde por su color de su piel formaron parte de una esfera privilegiada. Los irlandeses no fueron los únicos que gozaron del beneficio de pertenecer a la raza privilegiada, en el siglo XX los prisioneros de guerra alemanes también experimentaron este hecho.

En noviembre de 1942 tropas estadounidenses y británicas llevaron a cabo la Operación Torch con el objetivo de liberar al Norte de África de las fuerzas del Eje. Durante la ofensiva las fuerzas estadounidenses tuvieron los primeros contactos con tropas alemanas y capturaron a los primeros prisioneros de guerra de esta nacionalidad. Es-

50 Theodore W. Allen, *The invention of the White Race. Volume I: Racial Oppression and Social Control*, Nueva York, Verso, 2012 7%-10% (Kindle Edition).

51 *Ibidem*, 35%.

52 *Ibidem*, 36%.

53 *Ibidem*, 37%-38%.

tados Unidos había aceptado los puntos del Tercer Convenio de Ginebra que regulaban el trato a los prisioneros de guerra por lo que los recién capturados tenían que ser protegidos durante el resto del conflicto bélico.

En mayo de 1945 había 371 683 de prisioneros de guerra alemanes distribuidos en campos de trabajo que se ubicaron en todos los estados de la nación excepto en Nevada y Vermont y los territorios de Hawái y Alaska.⁵⁴ Los cuarteles en los que fueron ubicados habían sido ocupados por prisioneros de la Primera Guerra Mundial y contaban con salas de estar, almacenes, edificios administrativos, cocinas y hospitales. A lo largo de su estancia tuvieron grandes privilegios como cenas especiales en días festivos, equipos deportivos, juegos de mesa, funciones de cine, e inclusive pudieron organizar bandas y orquestas que tocaban con instrumentos donados por la comunidad.⁵⁵

Bajo el auspicio de la convención de Ginebra, que aprobó el trabajo siempre y cuando fuera remunerado, los prisioneros de guerra fueron utilizados para labores comunitarias en presas, vías del tren, minas y huertos. En un principio los ciudadanos estadounidenses vieron con temor a los miembros de la Afrika Korps, que parecería que invadirían su localidad; sin embargo, en poco tiempo diversos granjeros se dieron cuenta de la oportunidad que se les presentaba en una época en dónde el trabajo manual carecía.

William Teichmann era propietario de un huerto de duraznos en Eau Claire, Michigan al cual le fueron designados nueve prisioneros. El campesino era descendiente de migrantes alemanes y sus nuevos trabajadores representaron una gran oportunidad para practicar su idioma original, los invitados fueron tan bien aceptados que llegaron a ser parte de la familia, incluso uno de ellos mantuvo correspondencia con Teichmann después de la guerra y le escribió: “Le mencioné a mi esposa sobre ti, lo buenos fueron tú y tu esposa conmigo.”⁵⁶

Esta aceptación ocasionó episodios extraños en los lugares donde las leyes Jim Crow seguían vigentes. En estados como Luisiana y Mississippi los afroamericanos comenzaron a darse cuenta que en muchas ocasiones el enemigo capturado tenía muchos más privilegios que ellos, el escritor de Nueva Inglaterra Witter Bynner escribió al respecto:

En un tren prisioneros alemanes comen.
 Con soldados americanos blancos, asiento por asiento,
 Mientras soldados americanos negros sentados aparte,
 Los hombres blancos comiendo carne, el hombre negro comiendo corazón.⁵⁷

54 Kathy Kirkpatrick, *Prisoner of War Camps Across America*, Salt Lake City, GenTracer, 2012, 2% (Kindle Edition).

55 *Ibidem*, 2%.

56 Citado en: Lauren Hahn, “Germans in the Orchards, Post-World War II Letters from Ex-POW Agricultural Workers to a Midwestern Farmer”, *The Journal of the Midwest Modern Language Association*, Midwest Modern Language Association, Vol. 33/34, Vol. 33, no. 3-Vol. 34, no. 1 (Autumn, 2000-Winter, 2001), pp. 171. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1315350> [Fecha de consulta: 17 de julio de 2015].

57 Matthew J. Schott, “Prisoners like Us: German POWs Encounter Louisiana’s African-Americans”, *Louisiana History: The Journal of the Louisiana Historical Association*, Louisiana Historical Association, Vol. 36, No. 3 (Summer, 1995), p. 285. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4233207> [Fecha de consulta: 17 de julio de 2015]. La traducción es mía.

La situación llegó a situaciones tan extrañas que en ocasiones prisioneros eran escoltados por policías militares negros, con el fin de humillar a los nazis. En el momento en el que el cautivo entraba a un baño exclusivo para blancos el guardia tenía que esperar afuera ya que por su color no tenía permitido ingresar al recinto.⁵⁸

Estos hechos muestran que los prisioneros de guerra alemanes, a pesar de su condición, también gozaron de privilegios si se consideraban una raza superior en Estados Unidos. Si bien el buen trato y los beneficios estaban regulados por la Convención de Ginebra, la aceptación de los prisioneros en las poblaciones y familias estadounidenses se basó en el hecho que los alemanes no se diferenciaban físicamente. Los alemanes a primera vista no tenían ninguna diferencia con los soldados estadounidenses blancos que estaban luchando en Europa. Por si fuera esto poco el color de su piel les abrió las puertas a lugares prohibidos para los ciudadanos afroamericanos.

Los alemanes e irlandeses, en condiciones completamente distintas, pudieron gozar de ciertos privilegios tan sólo por pertenecer a la raza que era considerada como la superior. La Nación del Islam, en lugar de combatir las ideas que propiciaron estos hechos, se dio a la tarea de destronar al blanco del trono para colocar al afroamericano en la cima del género humano.

EL MUNDO DE CABEZA

Como se pudo observar en páginas anteriores, Elijah Muhammad creó una mitología que imaginó a una raza asiática constituida por los pueblos oprimidos por las naciones blancas. Dentro de este grupo, los descendientes de la tribu de *Shabazz* conformaban el pueblo elegido por Dios. Según el profeta de la Nación del Islam, a lo largo de la historia cada pueblo ha adoptado a sus propios dioses a excepción del hombre negro y es hasta la llegada de Fard Muhammad cuando los afroamericanos tienen a un ser divino que los acepta.⁵⁹ *Allah* decide adoptar el cuerpo de un hombre negro para revelarse ante su pueblo elegido como el ser supremo que creó todo lo conocido, incluido al dios del hombre blanco Yakub.

A través de la protección de Fard Muhammad y la guía de su discípulo Elijah Muhammad el hombre negro tenía que darse cuenta de la naturaleza divina de su ser ya que la verdadera historia de la humanidad había sido ocultada para colocar al hombre blanco en el lugar del afroamericano. Como se vio en el apartado anterior, Elijah Muhammad creó su propia mitología en la cual el hombre negro era el padre de todas las diversas razas del universo, incluyendo a los cafés, amarillos, rojos, y blancos. Por si fuera esto poco, eran el pueblo elegido por dios al ser descendientes de la tribu de *Shabazz* lo que los rodeaba de una divinidad única:

58 *Idem.*

59 Elijah Muhammad, *Our Savior has Arrived*, p. 17.

Personas negras tienen el corazón de oro, amor y compasión. La naturaleza no dio tal corazón a la raza blanca. Aquí es donde los llamados negros son engañados por esta raza malvada. Ellos creen que tienen una clase de corazón; pero las razas blancas saben mejor. Ellos han mantenido esto como secreto entre ellos mismos, para tener la capacidad de engañar a las personas negras.⁶⁰

Esta postura tenía un objetivo dual, por un lado se intentaba difundir un orgullo afroamericano que combatiera los ataques racistas blancos y por otro rechazar cualquier vínculo con la ciudadanía y el nacionalismo estadounidenses.⁶¹

Ya se ha dicho anteriormente que las personas interesadas en unirse a la Nación del Islam tenían que rechazar su nombre original, con el objetivo de rechazar el apellido que los esclavistas les habían dado. Sin embargo, no sólo se limitaron a repudiar su vínculo con la cultura estadounidense, también intentaron exaltar el pasado africano. Buena parte del mundo del continente negro fue interpretado como una invención del blanco que tuvo el fin de denigrar al afroamericano. Así, se prohibieron los estilos de cabello y vestimentas africanas al concebirlas que atentaban en contra de la naturaleza del Islam y se pugró por una forma de vestir “civilizada”: los hombres tenían que usar trajes y las mujeres tenían que arreglarse modestamente sin maquillaje.⁶²

La difusión del orgullo por su raza se basó en la educación. Como se vio en el capítulo anterior, cada templo tenía una Universidad del Islam que concibió a sus clases como medios para luchar por la libertad; el mismo Elijah escribió sobre esta cuestión lo siguiente: “Quiero educación para mi pueblo que les permitirá ejercer su derecho a la libertad. Estamos a cien años del esclavismo. Nos dicen constantemente que somos libres ¿Por qué no podemos tomar ventaja de esa libertad?”⁶³ Tanto la enseñanza como el rechazo de nacionalismos fueron centrales en lo que Elijah Muhammad nombró como resurrección.⁶⁴

Ambos elementos fueron fundamentales para argumentar la superioridad racial. Los racistas blancos tenían en la historia colonialista europea pruebas que supuestamente demostraban la superioridad de su raza. En contraste, las interpretaciones de Elijah Muhammad se desarrollaron cuando este sistema racial estaba en su esplendor y había relegado al grupo al que pertenecía al lugar más bajo de las clases humanas, por lo que casi no tenía medios para argumentar una supremacía. Para combatir esta cuestión fue necesario rechazar las narraciones y nacionalidades que se consideraban nocivas, además de educar al hombre negro para que tomara conciencia sobre su condición, cuestión que lo llevaría a liberarse de su estado de servidumbre y esclavitud.

Todas estas teorías muestran que la Nación del Islam y los autores racistas estadounidenses concibieron que sus respectivas características físicas, sociales y mentales

60 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 94. La traducción es mía.

61 *Ibidem.*, p. 99 y *Our Savior has Arrived*, p. 61.

62 Edward E. Curtis, *op. cit.*, 44% y 46%.

63 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 40.

64 Elijah Muhammad, *Our Savior has Arrived*, p. 80.

eran las representantes de la raza suprema. Esta concepción automáticamente colocó al grupo humano que tenía mayores diferencias en el lugar más bajo de la humanidad, aspecto que ambos movimientos realizaron y punto que a continuación se tratará.

TRES

LA RAZA INFERIOR Y LA RAZA MALDITA

En 1964 Malcolm X viajó a la Meca con el fin de cumplir uno de los cinco pilares del Islam, su estancia en Medio Oriente transformó la manera en que concebía a las razas para siempre: “Pero en el mundo musulmán, yo he visto que hombres con complejiones blancas eran más genuinamente fraternales que cualquier otro que había visto. Esa mañana fue el principio de una radical alteración de todo el panorama sobre el hombre blanco.”⁶⁵ El antiguo líder de la Nación del Islam había imaginado que absolutamente todos los musulmanes del mundo pertenecían a un grupo humano que había sido dominado por el hombre blanco; en el momento en el que se dio cuenta que los seguidores de esta religión tenían diversos colores y que procedían de una infinidad de lugares del mundo toda la ideología que había aprendido en su adultez se vino abajo. Esta forma de pensar el Islam, al igual que los argumentos racistas blancos, se basó en la idea que aseguraba que la raza contraria a la que se pertenecía, de alguna u otra manera, era inferior o maligna.

EL ORIGEN DE LA INFERIORIDAD

Elijah Muhammad enseñaba a sus discípulos que Adán fue el resultado de los experimentos genéticos de Yakub y que había sido expulsado del paraíso (Medio Oriente) a Asia del Oeste (Europa), para que se mantuviera alejado de los musulmanes por dos mil años. Durante este exilio los descendientes de Adán vivieron como salvajes, sin civilización ni literatura, perdiendo toda conexión con su pasado negro y el Islam. A fin de cambiar esta situación *Allah* les mandó a Moisés para que los guiara por el buen camino. Gracias a esta orientación aprendieron a usar ropa, cocinar sus alimentos y usar fuego; no obstante, seguían siendo tan viles que su profeta tenía que dormir en un círculo de fuego que lo protegía.⁶⁶

Así fue concebido por Elijah Muhammad y sus seguidores el origen de la época más oscura de la humanidad que duró por seis mil años y la cual se dividió en tres etapas: la primera entre Yakub y el nacimiento de Moisés, la segunda hasta el nacimiento de Jesús y la última hasta la llegada de *Allah* a la tierra.⁶⁷ De una manera similar al líder de la Nación del Islam, autores racistas europeos y estadounidenses argumentaron la inferioridad de los negros por medio de las Sagradas Escrituras.

65 Malcolm X, *op. cit.*, p. 334. La traducción es mía.

66 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 92-101.

67 Elijah Muhammad, *Our Savior has Arrived*, p. 12.

Según Jacobus Flournoy, autor estadounidense del siglo XIX, el color de piel negro procedía de Caín, el primer hijo de Satán en la tierra, y que había revivido en Cam. Por esta razón todo negro no sólo se diferenciaba del resto de la humanidad por su salvajismo, sino que también por ser una criatura que había caído del cielo en dos ocasiones.⁶⁸ Esta postura no era única entre escritores estadounidenses, el Conde de Gabineau escribió al respecto:

Su descendencia mulata [de los Camitas⁶⁹], que podía ostentar muy bien su nombre como un título de honor convirtiéndose gradualmente en un pueblo saturado negro. Así lo quisieron las ramas generatrices más numerosas de su árbol genealógico. A partir de ese momento, el sello físico que debía hacer reconocer la posteridad de Canaán para condenarla a la esclavitud de los hijos más piadosos, apareció imprevisto para siempre en el conjunto de naciones formado por la unión demasiado íntima de los conquistadores blancos con sus vencidos de raza melania.⁷⁰

Los racistas blancos y los miembros de la Nación del Islam concibieron que los grupos contrarios al suyo habían sido resultado de una maldición o un exilio, con el trascurso de los años se fueron degenerando hasta un punto en el que se convirtieron en la muestra de la peor calaña de la humanidad.

LOS PEORES REPRESENTANTES DEL GÉNERO HUMANO

El Conde de Gabineau escribió sobre el hombre negro lo siguiente:

Si sus facultades pensantes son mediocres o incluso nulas, posee, en cambio, en el deseo y, por consiguiente, en la voluntad una intensidad a menudo terrible [...] siente igualmente escaso apego a su vida y a la ajena; mata gustosamente por matar, y esta máquina humana, tan fácil de emocionar, se muestra, ante el sufrimiento, o de una cobardía que apela fácilmente a la muerte, o de una impasibilidad monstruosa.⁷¹

En Estados Unidos este ímpetu por matar fue concebido como una clara muestra que el afroamericano estaba más emparentado con el reino animal que con el género humano. Se interpretó que las terminales del cerebro de los africanos eran mayores que las de los caucásicos, aspecto que supuestamente era común en animales inferiores. Aunado a esto, argumentaron que las tribus del continente negro fueron las únicas,

68 Jacobus J. Flournoy, *An Essay on the Origin, Habits, &c. of the African Race*, Nueva York, 1835, p. 5 Disponible en: <http://www.balderexlibris.com/index.php?post/Flournoy-John-Jacobus-An-essay-on-the-origin%2C-habits-etc-of-the-African-race> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].

69 Gobineau llama Camitas a los descendientes de Cam, o los pueblos que tienen descendencia negra. Conde de Gbineau, *op. cit.*, p. 163.

70 Conde de Gabineau, *op. cit.*, p. 164.

71 Conde de Gbineau, *op. cit.*, p. 150-.

junto con las de Oceanía, que habían practicado el canibalismo, actividad que según ellos el caucásico jamás había hecho.⁷²

Por si esto fuera poco, se concibió que todas las características negativas eran parte de la naturaleza el hombre negro lo que hizo imposible que se pudieran revertir. Autores argumentaron que era una raza intolerante, fanática y crédula que sólo estaba interesada por sus creencias, cuestión que la hizo incapaz para dedicarse a la ciencia o inclusive tan sólo aprender.⁷³ Sin embargo no todo era negativo, su incapacidad por ser racional se compensaba con su habilidad para las actividades artísticas (como la pintura, música y baile) y manuales.

Por su parte la Nación del Islam, al igual que los autores europeos y estadounidenses, utilizó el término bestia para catalogar al hombre blanco. Elijah Muhammad interpretó que la serpiente que aparece en el Génesis era una metáfora que evocaba a los blancos. Aseguró que estos últimos querían causar la caída del paraíso de los negros evitando que creyeran en *Allah*. Debido a esta concepción aseguraron que en todo momento en el que un texto sagrado, ya fuera la Biblia o el Corán, se refería a la bestia era para hacer mención de los verdaderos enemigos de los afroamericanos: la raza blanca.⁷⁴

Esta interpretación tenía un pasado, Drew Ali, el maestro de Elijah Muhammad, consideraba que la Biblia hacía mención del hombre blanco a través del jinete del apocalipsis con el caballo pálido, que era el símbolo de la muerte.⁷⁵ Su discípulo llevó más allá su teoría; en la mayoría de sus escritos se refiere a los blancos como los demonios, e incluso afirma que cuando la Biblia y en el Corán hacen referencia al Diablo están haciendo mención de este grupo humano.⁷⁶ Esta concepción fue la base de su mitología sobre el origen de las razas, su origen justificaba la maldad y la forma en que habían tratado a los afroamericanos, cuestión que se tiene que abordar más a fondo.

Elijah Muhammad defendió que la existencia del hombre blanco sólo tenía una única meta: erradicar al hombre negro. Uno de los primeros pasos para cumplir su objetivo fue la modificación de las escrituras sagradas, el líder de la Nación del Islam en sus escritos y discursos hizo un constante uso de la Biblia pero siempre advirtió que este texto era dañino al haber sido modificado por los judíos y cristianos para que narrara la historia según los blancos.⁷⁷ A esto se le sumaron las acciones de los europeos y estadounidenses en América, que por 400 años mantuvieron a los afroamericanos alejados de su propia raza, privándolos de cualquier conocimiento que no fuera lo que ellos les enseñaban.

Según Elijah, esta tendencia continuó en el siglo XIX y XX e inclusive los propios miembros de la raza blanca sufrieron de la maldad de su propia sangre. Los ase-

72 Charles Caldwell, *op. cit.*, p. 81 y 141.

73 *Ibidem*, *op. cit.*, p. 140. J. C. Nott, *op. cit.*, p. 107.

74 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 95 y *The Fall of America*, p. 101.

75 Clifton E. March, *op. cit.*, 21%.

76 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 78 y 82. *Our Savior has Arrived*, p. 10.

77 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 100. Hebert Berg, *op. cit.*, 25%.

sinatos de los presidentes James A. Garfield, William Mckinley, Abraham Lincoln y John F. Kennedy eran interpretados como represalias por sus actitudes favorables hacia los negros.⁷⁸ De esta manera los blancos tuvieron el camino abierto para continuar con su meta de exterminar con la raza negra, que en el siglo XX continuó con la creación de la píldora anticonceptiva, medicamento que fue visto como una herramienta para mermar la población negra y continuar con el asesinato de recién nacidos.⁷⁹

Todas estas cuestiones influyeron para que hubiera un rechazo total a cualquier muestra de nacionalismo estadounidense:

La bandera que ven aquí es la bandera del diablo blanco. El blanco que ven, y noten que no ven negro en ningún lugar, representa la raza blanca; el rojo representa la sangre que ellos perdieron manteniéndola sólo para el diablo blanco, el fondo azul y las estrellas blancas representan justicia a los blancos, no para el hombre rojo o el hombre negro, sólo para los diablos blancos.⁸⁰

La manera en que la Nación del Islam imaginó las acciones del hombre blanco fue una respuesta directa a la forma en que los pensadores racistas europeos y estadounidenses catalogaron a los afroamericanos.

La mayoría de los autores racistas blancos interpretaron que los pueblos negros, a lo largo de la historia, nunca habían sido capaces de progresar. Según estas visiones, en África hubo solamente tribus nómadas que tenían como única política el exterminio, la antropofagia y la idolatría, costumbres que los alejaron de cualquier posibilidad de establecer una civilización y una historia.⁸¹ Los negros que no formaron parte de las tribus fueron esclavos desde tiempos inmemoriales, según J. C. Nott en retratos del antiguo Egipto las únicas personas que son representadas como esclavos claramente tienen características de personas de color.⁸²

Debido a que miles de años habían demostrado que los negros nunca lograron vivir en una comunidad, algunos autores racistas blancos consideraron que esto los había afectado a su proceso evolutivo y a sus facultades mentales, por lo que ninguna guía ni auspicio los podría transformar en seres iguales a los caucásicos:

Por lo tanto el punto de vista de que el esclavo negro fue un primo desafortunado del hombre blanco, profundamente bronceado por el sol tropical, y negado de las bendiciones del Cristianismo y la Civilización, no jugaron un papel pequeño en el sentimentalismo del periodo de la Guerra Civil, y nos ha tomado

78 Elijah Muhammad, *The Fall of America*, pp. 7, 23, 78.

79 Ibidem, p. 21. *How to Eat to Live Vol 1*, p. 52.

80 FBI, *Subjet: Nation of Islam*, p. 41. La traducción es mía.

81 Lothrop Stoddard, *op. cit.*, p. 91. François Hartog, *op. cit.*, p. 200.

82 J. C. Nott, *op. cit.*, p. 253.

cincuenta años para aprender que el inglés, usar buenas ropas e ir a la escuela e iglesia, no transforman al negro en un hombre blanco.⁸³

La existencia de una raza superior, o divina, implicaba que la otra tenía que ser inferior, o maligna. Sin embargo, la situación no podía acabar ahí, las grandes diferencias fueron interpretadas como causas del largo conflicto entre los dos grupos, que en algún momento tendría su desenlace con la destrucción de la raza menos privilegiada.

EL FIN DE LA LUCHA DE RAZAS

Opositores del racismo consideraban que en algún momento el conflicto entre los blancos y los negros tendría que acabar, para éstos el problema finalizaría con la aceptación de las diferencias entre los grupos humanos y la eliminación de cualquier ideología que defendiera la supremacía racial. Sin embargo, para los racistas el final de la lucha llegaría a su conclusión con el exterminio de uno de los combatientes.

Lothrop Stoddard, como se vio anteriormente, consideró que el único peligro real ante la hegemonía europea estaba entre los mismos caucásicos, no obstante los negros podían ser una amenaza por su gran capacidad de fecundidad, que de mantenerse; fácilmente duplicaría en número a los blancos.⁸⁴ El riesgo también fue concebido por otros autores pero éstos supusieron que la raza superior saldría victoriosa. Según Charles Caldwell, la civilización estaba diseñada para exterminar a los negros en conjunto con los animales salvajes, con los que habían vivido y subsistido. Por su parte Madison Grant pugnó por un sistema rígido que eliminara a los eslabones débiles de la humanidad para que de una vez por todas se deshicieran de los indeseables que inundaban las cárceles, hospitales y manicomios.⁸⁵

Si para los blancos la conclusión de la lucha de las razas tenía que ser comandada por el hombre mismo, para la Nación del Islam el fin lo realizaría *Allah*. Elijah Muhammad interpretó que se estaba viviendo el Apocalipsis: Dios había permitido que el mal dominara el mundo para demostrar que era capaz de construir y destruir el poder que había gobernado por seis mil años. La eliminación de los indeseables llegaría por medio de naves nodrizas y bombas de veneno que acabarían con cualquier oposición que la civilización blanca le diera.⁸⁶ A pesar de que una fuerza divina terminaría con el dominio del blanco, el pueblo elegido tenía que prepararse para el día del juicio final ya que también serían eliminados los individuos que no siguieran la religión verdadera. Ante esta cuestión, el líder, los ministros y los seguidores de la Nación del Islam tenían la misión propagar la verdad del universo, con el fin de crear una comunidad religiosa independiente que los llevaría a la salvación eterna.

En las páginas anteriores se ha demostrado como Elijah Muhammad en lugar de

83 Madison Grant, *op. cit.*, p. 12. La traducción es mía.

84 Lothrop Stoddard, *op. cit.*, p. 90-103.

85 Charles Caldwell, *op. cit.*, p. 142. Madison Grant, *op. cit.*, p. 27.

86 Elijah Muhammad, *Message to the Blackman*, p. 192.

atacar las ideas racistas vigentes las invirtió para colocar al hombre negro en la cima del género humano. El primer paso fue la construcción del concepto de raza, desde el siglo XVIII hubo escritos y teorías de autores anglosajones que utilizaron elementos físicos y biológicos con el objetivo de establecer la idea de que en Estados Unidos había una homogeneidad racial dentro de lo que ellos llamaron raza blanca. Sin embargo, esta concepción no podía estar más alejada de la realidad, los llamados blancos se conformaron por individuos que llegaron de diversas partes de Europa. Los miembros de la Nación del Islam adoptaron el concepto de raza pero utilizaron diferentes elementos para construir un nuevo grupo: los asiáticos integrarían a toda nación o pueblo que hubiera sufrido el dominio blanco. Así, Elijah Muhammad también defendió la existencia de razas pero realizó una nueva interpretación que utilizó elementos distintos a las anteriores doctrinas raciales.

Este primer punto en común no necesariamente los hace racistas, un individuo puede defender la existencia de las razas pero al mismo tiempo rechazar que existe una superior que tiene que dominar a las demás. Sin embargo, tanto Elijah Muhammad como los textos analizados anteriormente aseguran que sí hay un pueblo elegido y un grupo inferior.

Con el fin de justificar el esclavismo y la discriminación hacia los afroamericanos, en Estados Unidos surgieron doctrinas que defendían la superioridad de la raza blanca. Por medio de estas teorías se aseguraron dos cuestiones: en primer lugar se afirmó que los pueblos considerados inferiores tenían que ser guiados, con lo que se aseguró el dominio, y en segundo lugar al ser individuos extraños eran segregados. Por su parte los miembros de la Nación del Islam adoptaron estas ideas, el hombre negro se convirtió en el pueblo supremo de la humanidad que tenía que hacer todo lo posible por alejarse de los blancos, o el mal, por medio de una separación de razas.

Defender la existencia de una raza dominante implica que los grupos con diferentes características se encontraban en un lugar inferior. Por esta razón los escritos racistas del siglo XIX y XX retomaron las teorías de la evolución humana para argumentar que los afroamericanos tenían inferiores características físicas y mentales. A diferencia de sus predecesores, Elijah Muhammad argumentó que los blancos eran el mal que la Biblia y el Corán habían anunciado.

Por último, muchos de los autores racistas del siglo XIX y XX concibieron que al pertenecer a la supuesta raza superior llegaría un momento en el que ésta conquistaría a los demás grupos humanos. Es claro que el líder de la Nación del Islam se opone a esta idea, pero en lugar de desecharla retomó la historia bíblica del Apocalipsis para asegurar que el fin del mundo llegaría con la destrucción de los blancos o individuos indeseables.

CONCLUSIÓN



El primer número de *The X-Men* fue publicado por Stan Lee y Jack Kirby en septiembre de 1963, un mes después de la Marcha de Washington por el trabajo y la libertad, protesta en la cual Martin Luther King pronunció su famoso discurso “I have a dream”. En este volumen se presenta a un grupo de adolescentes mutantes que, bajo la tutela del Profesor X, enfrentan a Magneto, “el súper villano más poderoso de la tierra”. Este último tras haber sufrido constantes ataques, tan sólo por ser mutante, tomaría la decisión de demostrar la superioridad de lo que él llamó “*homo superior*” a través de la esclavitud de la raza humana. En contraste, el líder de los X-Men reúne a sus pupilos con el único objetivo de ayudar a la humanidad y hacer que los seres humanos y los mutantes puedan convivir en el mismo planeta.¹

Esta obra es claramente producto de su época, el mentor de los X-Men tiene grandes paralelos con King y su lucha por la integración de los afroamericanos y los blancos en Estados Unidos. En contraste el principal villano de la serie se relaciona con muchos de los ideales de Malcolm X —cuando era ministro de la Nación del Islam— y pugnaba por la separación total del hombre negro al concebir que éste no podía vivir con el ser que los había esclavizado.²

En la presente investigación se analizaron las doctrinas y teorías que motivaron a Malcolm X a unirse a la Nación del Islam y que inspiraron a Stan Lee para crear a su villano Magneto. Con el fin de comprender estas interpretaciones, me propuse el objetivo de conocer la forma en que la raza fue imaginada, tanto por los musulmanes negros como por los blancos estadounidenses.

El primer paso para cumplir este objetivo fue exponer el contexto histórico en el cual se desarrolló Elijah Muhammad. En el capítulo inicial se presentó la forma en que

1 Stan Lee y Jack Kirby, “X-Men”, *The X-Men #1*, septiembre de 1963 y “The Brotherhood of Evil Mutants”, *The X-Men #4*, marzo de 1964, en: *Marvel Masterworks. The X-Men*, Vol. 1, Marvel, China, 232 p.

2 Cuando se le preguntó a Stan Lee sobre esta comparación, el creador de los X-Men contestó: “Ellos [El Profesor X y Magneto] estaban pensados para enfatizar el conflicto entre las personas que sentían que todos teníamos que trabajar juntos y encontrar un camino para llevarse bien, y personas que sentían ‘Que no eran tratadas bien, por lo que iban a devolver el golpe con fuerza’”. Henry Hanks, “The secret to ‘X-Men’s’ success”, CNN, Junio 3, 2011. Disponible en <http://edition.cnn.com/2011/SHOWBIZ/Movies/06/03/xmen.legacy.go/> [Consultado el 5 de octubre de 2015].

se fundó la sociedad estadounidense, la exposición de la religión estadounidense nos mostró que la Nación del Islam no fue el primer movimiento que reinterpretó textos sagrados con el fin de sustentar una nueva interpretación del mundo. Para finalizar el contexto y comprender el radicalismo del líder de la Nación del Islam se expuso la construcción del dominio racial, aspecto que legalizó y justificó la segregación de los afroamericanos.

Uno de los puntos centrales en este apartado fue el proceso de construcción de la comunidad estadounidense. La nueva nacionalidad se basó en la idea de libertad; se comenzó a concebir que Estados Unidos era la única nación en el mundo en forjarse alrededor de este concepto y por ende tenía la misión de guiar a otros pueblos por esta misma vía. Este principio inmediatamente entró en conflicto con los estados del sur que basaron su mano de obra en un sistema que percibía a los seres humanos como mercancías. A fin de resolver este problema se dejó fuera a los afroamericanos del nuevo proyecto, negándoles la federación, por lo que cuando la Constitución se refería a “Nosotros el Pueblo” en realidad aludía solamente a los hombres libres, excluyendo a todo individuo dominado por el esclavismo.

A continuación se mostraron los orígenes del movimiento a través de sus antecedentes directos: las organizaciones musulmanas anteriores, *The Moorish Science Temple of America*; y por medio de Wallace D. Fard, el fundador de la Nación del Islam. Estos precedentes sirvieron para introducir la estructura, económica y social, del grupo que fue fundamental para atraer a nuevos diversos seguidores. Sin embargo, el punto central que convenció a los afroamericanos a unirse al movimiento fueron las reinterpretaciones religiosas y raciales.

En el último apartado del segundo capítulo se presentaron las creencias religiosas defendidas por Elijah Muhammad. Las nuevas doctrinas, que fueron desde la idea que Dios es un hombre hasta una nueva concepción del juicio final, demostraron el primer vínculo con la tradición estadounidense. Al igual que los mormones en el siglo XIX, la Nación del Islam utilizó al Corán y la Biblia con la intención de justificar sus teorías, diseñadas para hablarle al afroamericano y criticar el sistema racial estadounidense.

A pesar que la Nación del Islam no fue el primer movimiento estadounidense en reinterpretar los textos sagrados, muchos seguidores del Islam tradicional se pronunciaron en contra de doctrinas de Elijah Muhammad. La mayoría de los musulmanes que tuvieron conocimiento de las enseñanzas de Elijah Muhammad las rechazaron inmediatamente argumentando que habían cambiado por completo lo escrito en el Corán. Esta postura contrasta con los viajes hechos por miembros del movimiento hacia Medio Oriente y la Meca, en los que fueron bien recibidos por líderes árabes y en ninguna ocasión fueron cuestionados por sus interpretaciones. Esta cuestión nos presenta una dicotomía, por un lado la Nación del Islam adoptó muchas de las tradiciones que implican ser musulmán, pero al mismo tiempo modificó la mayoría de las enseñanzas de Mahoma con el fin de desarrollar una religión propia que le hablara a los afroamericanos.

Las divergencias de las doctrinas de Elijah Muhammad respecto con la mayoría de las creencias del Islam tradicional fueron pensadas con el objetivo de crear un concepto de raza propio. Ante esta situación, en el último capítulo se resolvió la hipótesis presentada en la introducción que defiende que el líder de la Nación del Islam invirtió el modelo racista estadounidense con el fin de colocar al hombre negro en la cima del género humano.

A través de la comparación de textos escritos, en su mayoría en el siglo XIX por autores racistas estadounidenses, con las teorías de la Nación del Islam se demostró la forma en que Elijah Muhammad invirtió el sistema racista estadounidense. A pesar de que se utilizó prácticamente la misma estructura, en las páginas anteriores se pudo observar que los musulmanes negros integraron muchos elementos diferentes que sus predecesores no emplearon.

El primer ejemplo de esta cuestión se dio con la división del género humano. Para realizar esta fragmentación ambos defendieron que los seres humanos se dividían en distintos grupos llamados razas. La mayoría de los textos del siglo XIX utilizaron cuestiones físicas y biológicas (como el color de piel, la forma del cráneo y el tipo de cabello) para establecer una clasificación. A pesar de que Elijah Muhammad siguió la misma idea, los elementos que utilizó no fueron los mismos ya que para él la nueva raza estaría integrada por todos los pueblos del mundo que sufrieron el dominio blanco, lo que integraría a asiáticos, africanos e incluso latinos.

En la investigación se estableció que para que una doctrina pueda llamada racista tiene que poseer dos puntos: en primer lugar concibe que entre las razas hay una que está en la cima del género humano, en segundo lugar defiende que el grupo superior debe de dominar a los inferiores.

Respecto al primer punto, en Estados Unidos se argumentó que a lo largo de la historia la raza blanca siempre había sido el pueblo dominante. Así, el simple hecho de tener la piel clara le daba a los individuos una serie de privilegios y derechos que los afroamericanos hubieran soñado con tener. Por esta razón grupos que en Europa eran castigados y discriminados, como los irlandeses o los prisioneros de guerra alemanes, en Estados Unidos fueron integrados al grupo dominante y obtuvieron mejores condiciones que los negros. Por su parte, Elijah Muhammad interpretó que el hombre negro provenía de una tribu mítica llamada *Shabazz* y que era el pueblo original del planeta tierra, debido a este hecho constantemente se predicó que los afroamericanos tenían que proteger su estirpe y rechazar cualquier contacto con los blancos.

Considerar que existe una raza superior implica que los otros grupos humanos que quedan fuera son inferiores, aspecto que conforma el segundo punto de una doctrina racista. En las páginas anteriores se presentó la forma en que diversos textos del siglo XIX argumentaron estaba científicamente comprobado que la raza negra no había alcanzado la evolución que su contraparte blanca tenía. Elijah Muhammad en lugar de rechazar la idea que defendía la existencia de un grupo inferior, interpretó que los blancos habían sido resultado de una serie de experimentos biológicos que terminaron

con toda su bondad y humanidad. De esta manera en ambos casos tenemos la defensa de la inferioridad racial pero con protagonistas diferentes.

A pesar de la similitud de ambas doctrinas racistas, las intenciones que las motivaron fueron completamente opuestas entre sí. Los racistas blancos colocaron a los negros en el lugar más bajo de la evolución humana con el fin de justificar el esclavismo y el colonialismo de África al argumentar que éstos necesitaban la guía de las naciones europeas y anglosajonas. Por su parte, Elijah Muhammad y la Nación del Islam identificaron a los blancos como representantes del diablo como respuesta a la segregación racial en los estados sureños y para formar parte del discurso anticolonialista.

Esta concepción del hombre blanco fue un arma de dos filos, por un lado popularizó a la Nación del Islam entre individuos que habían experimentado las consecuencias de la segregación racial. No obstante, tales interpretaciones serían obsoletas en el momento en que la situación de los afroamericanos cambiara, problema que ya estaba siendo abordado en los últimos años de vida de Elijah Muhammad.

El 25 de febrero de 1975 Elijah Muhammad después de una serie de complicaciones de salud murió de una insuficiencia cardíaca. Muchos miembros de la organización tuvieron serias dudas sobre el futuro del movimiento tras la muerte de su profeta. Desde la proclamación de la Ley de Derechos Civiles de 1964, que prohibió la segregación racial en lugares públicos, varias voces dentro de la organización habían cuestionado la vigencia de las posturas separatistas de Elijah ya que el gobierno de los Estados Unidos estaba demostrando una voluntad para crear una nación que por primera vez integrara a todas las razas. Entre estas voces disidentes se encontró Wallace D. Muhammad, séptimo hijo del profeta, que había sido visto por su padre como el sucesor de su misión; la designación fue duramente criticada y muchos cuestionaron si la Nación del Islam tenía un futuro bajo esta nueva administración.

Para los seguidores más radicales de la Nación del Islam las sospechas se confirmaron debido los grandes cambios que se llevaron a cabo. Las acciones de Wallace se basaron en redefinir la mayoría de las enseñanzas de Elijah Muhammad y la venta de la mayoría de las propiedades de la organización. Estas modificaciones tuvieron el objetivo de hacer que la Nación del Islam dejara de ser un grupo de nacionalismo negro para convertirse en un movimiento religioso musulmán sunnita. La transformación del movimiento fue total cuando Wallace Muhammad cambió su nombre a Warith Deen Mohammed, al igual que el de la Nación del Islam, que pasó a llamarse “World community of Islam in the West”.³

La eliminación de la mayoría de los mitos e interpretaciones de Elijah Muhammad parecen indicar que su impacto fue mínimo, que sus enseñanzas no lograron trascender, y que la mayor parte de los seguidores se unieron al movimiento por las oportunidades económicas y no por convicción propia. Sin embargo, estos cambios no pasaron

3 El movimiento cambió de nombre en dos ocasiones más (por American Muslim Mission y American Society of Muslims) hasta su desaparición en el 2003 por el retiro de Mohammed.

inadvertidos y la oposición hacia estas acciones se presentó desde los primeros años posteriores al cambio, cuando el ministro Louis Farrakhan fue excomulgado del movimiento por conflictos ideológicos con Mohammed.

El objetivo de Farrakhan era llevar al movimiento a sus raíces, retomó el nacionalismo separatista de Elijah Muhamad y reinterpretó varias de sus teorías con el fin que se adoptaran a las circunstancias históricas de su época. En esta nueva adaptación, se aceptó la necesidad de una participación más activa en el gobierno de Estados Unidos, por lo que se acercaron a diversos legisladores y propusieron a los propios.

A pesar de la apertura hacia la política dominante, para muchos afroamericanos Farrakhan se convirtió una de las pocas voces que reconocieron que su lucha estaba lejos de terminar y que el racismo seguía siendo una constante, aspecto que le sumó fuerza al alcance de su movimiento. Prueba de esta cuestión es el grupo de hip hop Public Enemy, que se ha caracterizado por sus críticas hacia los medios estadounidenses y la situación del hombre negro:

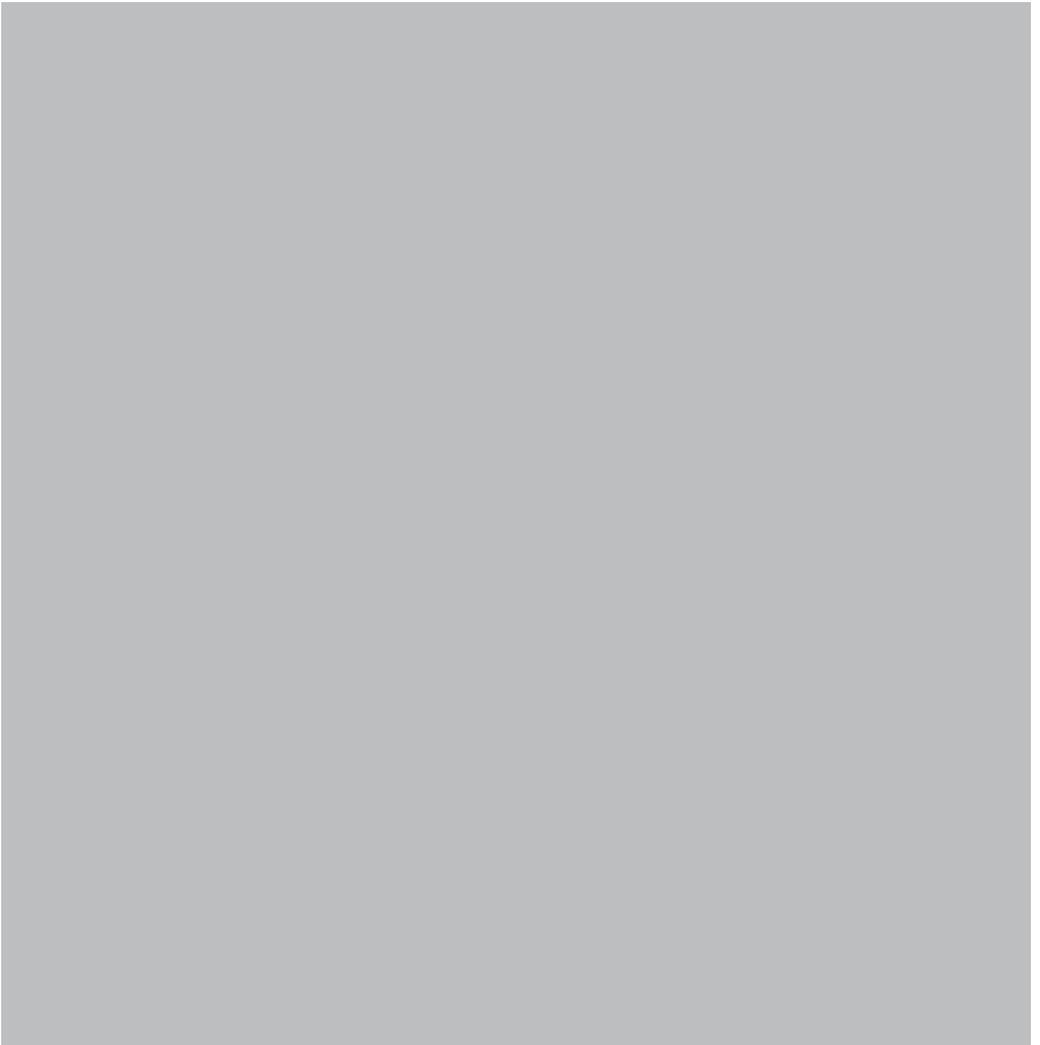
Now they got me in a cell cause my records, they sell
Cause a brother like me said, "Well
Farrakhan's a prophet and I think you ought to listen to
What he can say to you, what you wanna do is follow for now"
Power of the people, say
"Make a miracle, D, pump the lyrical"
Black is back, all in, we're gonna win⁴

Inclusive si Louis Farrakhan hubiera aceptado los cambios de Mohammed y los postulados de la Nación del Islam se hubieran muerto junto con su profeta, las doctrinas de Elijah Muhammad se convirtieron en un producto de su época al retomar el lado más racista de Estados Unidos.

Por esta razón, el estudio centrado en las doctrinas defendidas por la Nación del Islam nos acerca a la comprensión del proceso de construcción de la raza. El estudio enfocado en doctrinas racistas se vuelve fundamental en un tiempo en el cual estas cuestiones se reflejan en la cultura popular que llegan a nuestro país y al mundo. Aunado a esta cuestión, el estudio centrado en la construcción de las comunidades imaginadas, y en particular en la invención de la raza, nos da las herramientas para comprender problemas raciales que siguen presentes en la sociedad estadounidense, los cuales abordaré más adelante en estudios futuros de posgrado.

⁴ Public Enemy, "Bring the Noise", *It Takes a Nation of Millions to Hold Us Back*, Estados Unidos, Def Jam/Columbia. El éxito de esta canción fue tal que el grupo grabó una nueva versión en conjunto con la banda estadounidense Anthrax, incluida en el álbum *Attack of the Killer B's*.

BIBLIOGRAFÍA



FUENTES PRIMARIAS

- “‘2’ Tells Trials, Success Of Joe Louis Milk Co.”, *Mr. Muhammad Speaks*, septiembre, 1962, p. 8.
- Basit Naeem, Abdul, “Examines 5 Pillars of Islam & Black Nation”, *Muhammad Speaks*, 24 de Junio de 1966. Disponible en: http://www.noiwc.org/images/5_pillars.pdf [Fecha de consulta: 25 de abril de 2015].
- ———, “Takes Up the Question: Are There ‘White’ Muslims”, *Muhammad Speaks*, 27 de mayo de 1966. Disponible en: <http://www.noiwc.org/images/whitemuslims.pdf> [Fecha de consulta: 25 de abril de 2015].
- Bruley, Daniel, “The Truth About Muhammad”, en *Elijah Muhammad Message to the Blackman in America*, Secretarius MEPS Publications, 1973, 243 p. Disponible en <http://www.africanafrican.com/folder11/world%20history4/black%20history/message-to-the-blackman-in-america.pdf> [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2015].
- Cabeza de Vaca, Alvar Núñez, *Relación de los Naufragios y Comentarios*, t. I, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1906, p. 144. Disponible en: <https://archive.org/details/16thcentrelacibonosnbudrich> [Fecha de consulta 28 de abril de 2015].
- Caldwell, Charles, *Thoughts on the original unity of the human race*, Nueva York, E. Bliss, 1830, 200 p. Disponible en: <https://archive.org/details/60410620R.nlm.nih.gov> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
- Fairfield Henry, Osborn, *Man Rises to Parnassus. Critical Epochs in the Prehistory of Man*, Princeton, Nueva Jersey, Priceton University Press, 1927, 251 p. Disponible en: <https://archive.org/details/manrisestoparana007226mbp> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015.]
- FBI, “Fard, Wallace D.”, 1926-1943, p. 126 Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Wallace%20Fard%20Muhammed/Wallace%20Fard%20Muhammed%20Part%201%20of%207/view> [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015].
- ———, “Subjet: Nation of Islam”, 1955, 89 p. Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Nation%20of%20Islam/Nation%20of%20Islam%20Part%201%20of%203/view> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].
- ———, “The Nation of Islam (Antiwhite, All-Negro Cult in United States)”, 1960, 84 p. Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Nation%20of%20Islam/Nation%20of%20Islam%20Part%201%20of%203/view> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].
- ———, “Nation of Islam. Cult of the Black Muslims”, 1965, p. 94 Disponible en: <http://vault.fbi.gov/Nation%20of%20Islam/Nation%20of%20Islam%20Part%202%20of%203/view> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].
- Jacobus Flournoy, J., *An Essay on the Origin, Habits, &c. of the African Race*, Nueva York, 1835, 55 p. Disponible en: <http://www.balderexlibris.com/index>.

php?post/Flournoy-John-Jacobus-An-essay-on-the-origins-of-habits-etc-of-the-African-race [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].

- Griffith, D.W., “The Birth of a Nation”, Estados Unidos, D.W. Griffith & Epoch, 1915, 207 minutos.
- Gobineau, Conde de [Joseph Arthur de Gobineau], *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, Barcelona, Apolo, 1937, 643 p.
- Gould, Charles W., *America a Family Matter*, Nueva York, Charles Scribner’s Sons, 1922, 231 p. Disponible en: <https://archive.org/details/americanfamily-matoogouliala> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
- Grant, Madison, *The Passing of the Great Race or the Racial Basis of European History*, Nueva York, Charles Scribner’s Sons, 1916, 122 p. Disponible en: http://www.jrbooksonline.com/pdf_books/passingofgreatrace.pdf [Fecha de consulta: 21 de junio de 2015].
- Günther, Hans F. K., *The Racial Elements of European History*, Londres, Methuen & Co. LTD., 204 p. Disponible en: <http://www.resist.com/Online-books/RacialEuropeanHistory-Gunther.pdf> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
- Jefferson, Thomas, *Notes on the state of Virginia. By Thomas Jefferson*, Boston, Wells and Lilly, 1829, 280p. Disponible en : <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.hwqxdy;view=1up;seq=7> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015]
- *El libro de Mormón. Otro testamento de Jesucristo*, Salt Lake City, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1992.
- “The Mayflower Compact (1620)”, en *American historical documents 1000-1904, with introductions, notes and illustrations*, New York, P. F. Collier & son, 1910, p. 62. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b4755498;view=1up;seq=13>. [Consultado el 22 de febrero de 2015].
- “Muhammad Visits Holy City”, *Mr. Muhammad Speaks*, may, 1960, pp. 6-7.
- Muhammad, Elijah, *Fall of America*, 1973, 177 p. Disponible en: <https://archive.org/details/FallOfAmerica> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].
- ———, *History of the Nation of Islam*, MEMPS Publications, 1993. (Kindle Edition).
- ———, *How to eat to Live Vol. 1*, 1967, 71 p. Disponible en: <https://archive.org/details/HowToEatToLiveVol.1> [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015].
- ———, “Holy Quran and Bible”, *Pittsburgh Courier*, July 7th, 1956, s/p. Disponible en: http://www.seventhfam.com/temple/courier_articles/art3.htm [Fecha de consulta: 28 de abril de 2015].
- ———, *Message to the Blackman in America*, Secretarius MEPS Publications, 1973, 243 p. Disponible en <http://www.africanafican.com /folder11/world%20history4/black%20history/message-to-the-blackman-in-america.pdf> [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2015].

- ———, *Our Savior has Arrived*, 1974, 150 p. Disponible en: https://archive.org/details/OurSaviorHasArrived_68 [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].
- ———, *The Flag of Islam*, 1974, 14 p. Disponible en: <https://archive.org/details/TheFlagOfIslam> [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2015].
- “Nigeria’s Azikiwe Rips White Press”, *Mr. Muhammad Speaks*, septiembre, 1962, p. 7.
- Nott, J. C., y Geo. R. Gliddon, *Types of Mankind: or Ethnological Researches, based upon the Ancient Monuments, Paintings, Sculptures and Crania of Races, and upon their Natural, Geographical, Philological and Biblical History*, Filadelfia, Lippincott, Grambo & CO., 1854, 738 p. Disponible en: <https://archive.org/details/typesmankindoreo1pattgoog> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
- Sac, “Office Memorandum”, Nueva York, United States Government. Disponible en: <http://www.columbia.edu/cu/ccbh/mxp/pdf/o71659hthp-transcript.pdf> [fecha de consulta: 6 de febrero de 2015].
- Stanhope Smith, Samuel, *An essay on the causes of the variety of complexion and figure in the human species*, Nueva York, J. Simpson and Co. And Williams and Whiting, 1810, 430 p. Disponible en <https://archive.org/details/essayon-causesofvoosm> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
- Stoddard, Lothrop, *The Rising Tide of Color Against White World-Supremacy*, Nueva York, Charles Scribner’s Sons, 1921, 320 p.
- Supreme Court of the United States, “Dred Scott v. Sandford”, Circuit Court of Missouri, 1857. Disponible en: https://en.wikisource.org/wiki/Dred_Scott_v._Sandford [Fecha de consulta: 13 de agosto de 2015].
- Wallace, Mike y Louis Lomax, *The Hate that Hate Produced*, Estados Unidos, PBS, 1959, 94 min. Disponible en <https://archive.org/details/PBSTheHateThatHateProduced> [fecha de consulta: 6 de febrero de 2015].
- “What Islam Has Done For Me”, *Muhammad Speaks*, December, 1963, p. 6.
- X, Malcolm, *The Autobiography of Malcolm X*, New York, Grove Press, Inc., 1965, 460 p.
- Fuentes secundarias
- Allen, Theodore W., *The invention of the White Race. Volume I: Racial Oppression and Social Control*, Nueva York, Verso, 2012 (Kindle Edition).
- Amin, Samir, “Introducción Frantz Fanon en África y Asia”, en Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal, 2009, pp. 5- 28.
- Anderson, Benetict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, 313p.
- Austin, Algernon, “Rethinking race and the Nation of Islam, 1930-1975”, *Ethnic and Racial Studies*, 26:1, 2003, pp. 52-69. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01419870022000025270> [Fecha de consulta: 27 de Agosto de 2013.]

- Báez-Villaseñor, María Estela, “Tierra prometida, tierra de inmigrantes. La inmigración en Estados Unidos”, en Rafael Fernández de Castro y Hazel Blacmore, *¿Qué es Estados Unidos?*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 405-435.
- Benedict, Ruth, *Raza: Ciencia y política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1941, 209 p.
- Bennett Jr., Lerone, *Before the Mayflower. A history of the Negro in America, 1690-1969*, Baltimore, Penguin Books, 1969, 435 p.
- Berg, Herbert, *Elijah Muhammad and Islam*, New York and London, New York University Press, 2009. (Kindle Edition).
- Bloom, Harold, *La religión en los Estados Unidos. El surgimiento de la nación procrística*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 310 p.
- Boyer, Paul, “Two Centuries of Christianity in America: An Overview”, *Church History*, Vol. 70, No. 3 (Sep., 2001), pp. 544-556. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3654501> [Fecha de consulta: 7 de enero de 2015].
- Chalmers M., David, *Ku Klux Klan. Los americanos encapuchados, 1864-1965*, Barcelona, Grijalbo, 1972, 476p.
- Clark, Emily Suzanne, “‘Clean and Pure Nation’: The Moorish Science Temple, Identity, and Healing”, *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, Vol. 16, No. 3 (February 2013), pp. 31-51.
- Connor, Walker, *Etnonacionalismo*, Madrid, Trama, 1994, 212 p.
- Cromwell Cox, Oliver, *Caste, Class & Race. A Study in Social Dynamics*, New York, Monthly Review Press, 1959, 624 p. Disponible en: <https://archive.org/details/casteclassestocoxo> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015].
- Curtis IV, Edward E., *Black Muslim Religion in the Nation of Islam, 1960-1975*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2006 (Kindle Edition).
- Doane Beynon, Erdmann, “The Voodoo Cult Among Negro Migrants in Detroit”, *American Journal of Sociology*, Vol. 43, No. 6 (May, 1938), pp. 894-907 Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2768686> [Fecha de consulta: 12 de marzo de 2015].
- Eliot Morison, Samuel, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Breve historia de los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, 941 p.
- Étienne, Bruno, *El Islamismo Radical*, Madrid, Siglo XXI, 1996, 332 p.
- Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal, 2009, 372 p.
- ———, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 319 p.
- Feagin, Joe R., *Racist America. Roots, current realities, and future reparations*, Nueva York, Routledge, 2010, 360 p.
- Geulen, Christian, *Breve historia del racismo*, Madrid, Alianza, 2010, 196 p.
- GhaneaBassiri, Kambiz, *A History of Islam in America From the New World to*

the New World Order, Oregon, Cambridge University Press, 2010. (Kindle Edition). +

- Gramsci, Antonio, “Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas”, *Nueva antropología*, Año IV, Núm. 15-16, México, 1980, p. 14
- Hahn, Lauren, “Germans in the Orchards, Post-World War II Letters from Ex-POW Agricultural Workers to a Midwestern Farmer”, *The Journal of the Midwest Modern Language Association*, Midwest Modern Language Association, Vol. 33/34, Vol. 33, no. 3-Vol. 34, no. 1 (Autumn, 2000-Winter, 2001), pp. 170-178. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1315350> [Fecha de consulta: 17 de julio de 2015].
- Handler, M. S., “Introduction”, en Malcolm X, *The Autobiography of Malcolm X*, New York, Grove Press, Inc., 1965, ix-xiv.
- Hartog, François, *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, 362 p.
- Hill, Christopher, *El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución inglesa del siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1983, 418p.
- Horsman, Reginald, *La raza y el Destino Manifiesto. Orígenes del ansajonismo racial norteamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 412 p.
- James Blythe, Christopher, “‘Would to God, Brethren, I Could Tell You Who I Am!’: Nineteenth-Century Mormonisms and the Apotheosis of Joseph Smith”, *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, Vol. 18, No. 2 (November 2014), pp. 5-27.
- Johnson, Paul, *La historia el cristianismo*, Barcelona, Zeta, 2010, 741 p.
- Kepel, Gilles, *Al oeste de Alá. La penetración del Islam en Occidente*, Barcelona, Paidós, 1994, 350 p.
- Kirkpatrick, Kathy, *Prisoner of War Camps Across America*, Salt Lake City, Gen-Tracer, 2012. (Kindle Edition).
- Kohn, Hans, *El pensamiento nacionalista en los Estados Unidos*, Buenos Aires, Troquel, 1966, 250 p.
- Lincoln, C. Eric, *The Black Muslims in America*, Boston, Beacon Press, 1959, 276 p. Disponible en: <https://archive.org/details/blackmuslimsinamo30743m-bp> [Fecha de consulta: 24 de marzo 2015].
- Linebaugh, Peter y Marcus Rediker, *La hidra de la revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*, Barcelona, Crítica, 2005, 478 p.
- Marsh, Clifton E., *The Lost-Found Nation of Islam in America*, Lanham, Maryland, and London, The Scarecrow Press, 2000. (Kindle Edition).
- Merk, Frederick, *Manifest Destiny and Mission in American History. A Reinterpretation*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1963, 265 p. Disponible en <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015043804908;view=1up;seq=10> [fecha de consulta: 22 de febrero de 2015]

- Montagu, Ashley, *Man's Most Dangerous Myth: The Fallacy of Race*, Nueva York, Columbia University Press, 1945, 334 p. Disponible en: <https://archive.org/details/mansmostdangerou032948mbp> [Fecha de consulta: 17 de junio de 2015].
- ———, *The Idea of Race*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1965, 126 p.
- Morgan, Edmund S., *Visible Saints. The History of a Puritan Idea*, Nueva York, New York University Press, 1963, 159 p. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015002599143;view=1up;seq=15> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015].
- Morgan Ward, Jason, "'Nazis Hoe Cotton': Planters, POWs, and the Future of Farm Labor in the Deep South", *Agricultural History*, Agricultural History Society, Vol. 81, No. 4 (otoño, 2007), pp. 471-492. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20454754> [Fecha de consulta: 17 de julio de 2015].
- Murphy, Thomas W., "From Racist Stereotype to Ethnic Identity: Instrumental Uses of Mormon Racial Doctrine", *Ethnohistory*, Vol. 46, No. 3 (verano, 1999), pp. 451-480.
- Nash, Gary B., *Pieles Rojas, Blancas y Negras. Tres culturas en la formación de los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, 575 p.
- Núñez García, Silvia, "Cultura Política", en Rafael Fernández de Castro y Hazel Blackmore, *¿Qué es Estados Unidos?*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 93-126.
- Pei, Minxin, "The Paradoxes of American Nationalism", *Foreign Policy*, No. 136 (May - Jun., 2003), pp. 30-37.
- Pessen, Edward, "American Nationalism and American Historians", *OAH Magazine of History*, Vol. 2, No. 4, The Development of Nationalism and the North-west Ordinance (Fall, 1987), pp. 4-7, 19
- Portillo Valdés, José M., *Crisis Atlántica. Autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana*, Madrid, Fundación Carolina. Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos Marcial Pons, 2006, 328 p.
- Schott, Matthew J., "Prisoners like Us: German POWs Encounter Louisiana's African-Americans", *Louisiana History: The Journal of the Louisiana Historical Association*, Louisiana Historical Association, Vol. 36, No. 3 (Summer, 1995), pp. 277-290. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4233207> [Fecha de consulta: 17 de julio de 2015]
- Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Era, 303 p.
- Smith, Jane I., *Islam in America*, 2 ed., New York, The Columbia Contemporary American Religion Series, 2010. (Kindle Edition).
- Todorov, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*, México, Siglo XXI, 1987, 277 p.
- ———, *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI, 2009, 459 p.
- United States, *The Constitution of the United States*, Philadelphia, Thomson Printing Co., 1919, 24p. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/>

- pt?id=hvd.hlojuj;view=1up;seq=3 [Fecha de consulta: 10 de febrero de 2015]
- Velasco Márquez, Jesús, “Visión panorámica de la historia de los Estados Unidos”, en Rafael Fernández de Castro y Hazel Blackmore, *¿Qué es Estados Unidos?*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 17-93.
 - Weinberg, Albert K., *Manifest Destiny. A Study of Nationalist Expansionism in American History*, Chicago, Encounter Paperbacks, 1963, 559 p. (Quadrangle Books). Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015010322173;view=1up;seq=7> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015].
 - Winant, Howard, “Race and Race Theory”, *Annual Review of Sociology*, Annual Reviews, Vol.26 (2000), pp. 169-185. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/223441> [Fecha de consulta: 17 de julio de 2015]
 - Winthrop, Jordan D., *White over Black. American Attitudes Toward the Negro, 1550-1812*, Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 1968, 649 p.
 - Zinn, Howard, *La otra historia de los Estados Unidos*, México, Silgo XXI, 519 p.